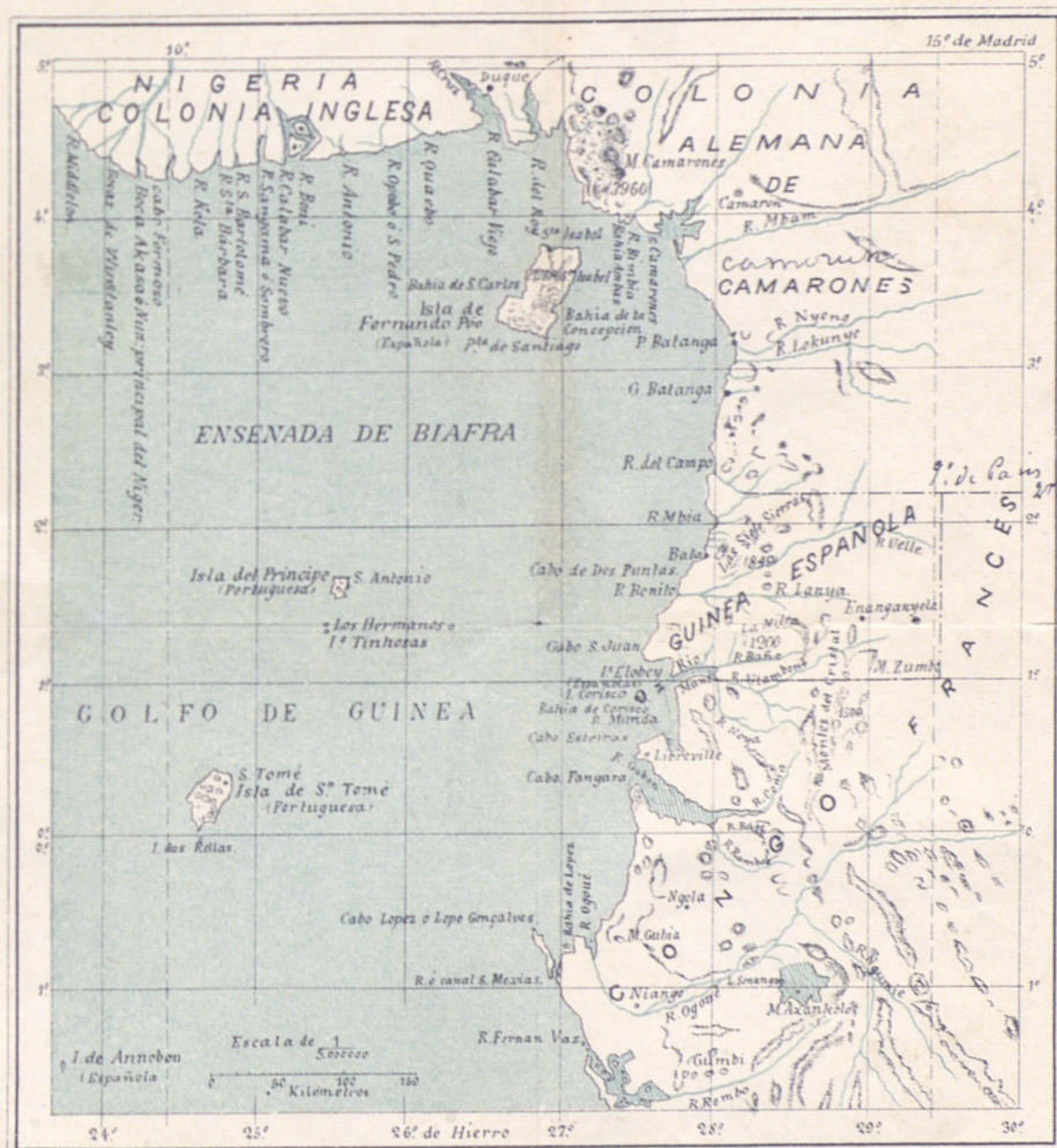


GUINEA ESPAÑOLA

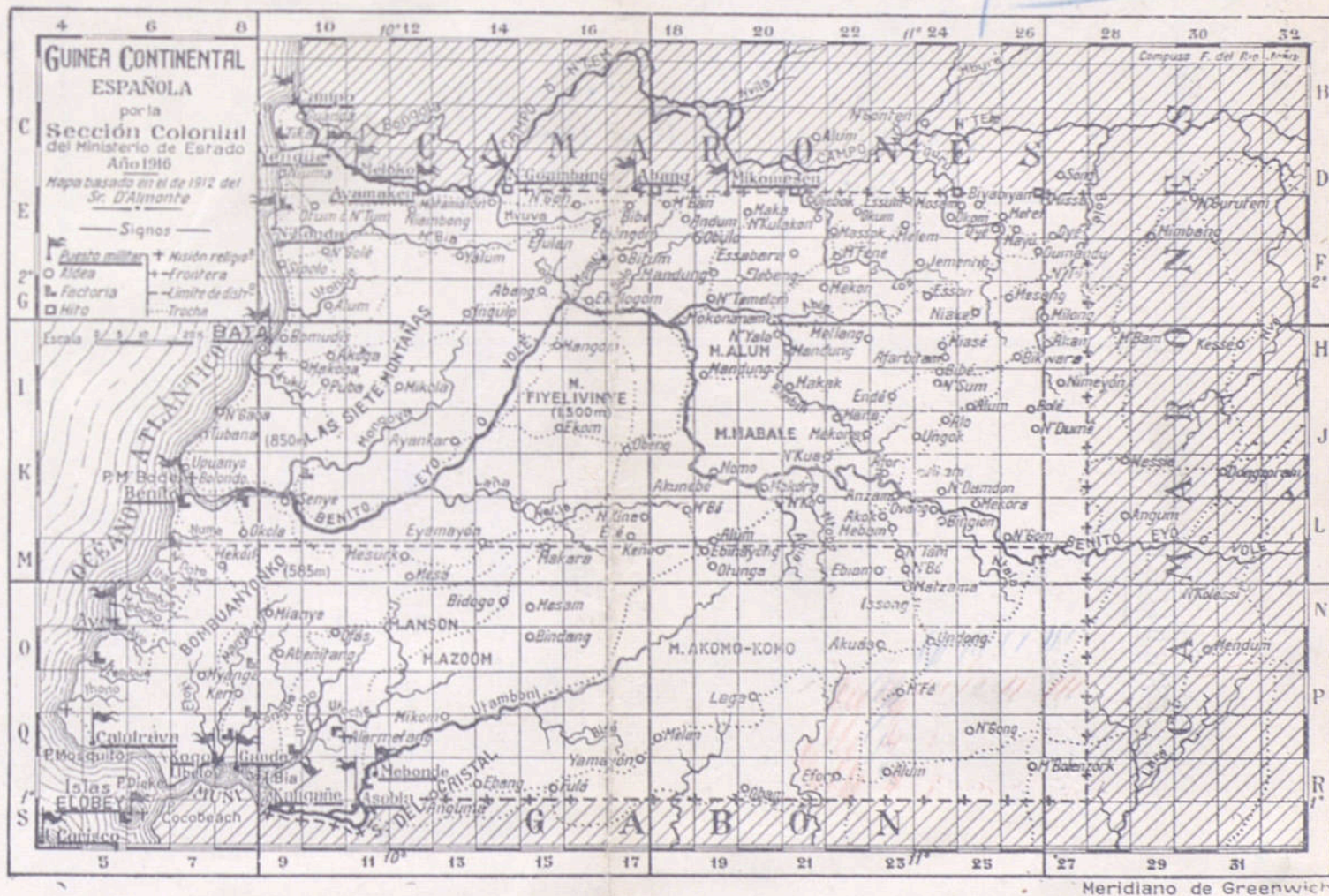
y
territorios fronterizos y adyacentes.

según datos publicados por la Real Sociedad Geográfica
el Depósito de la Guerra de Madrid, y geógrafos france-
ses y alemanes. (Soc. de Geog. de Paris, Hansen, Lüdtke etc.)

por
Ricardo Beltrán y Rózpide.



fronteras

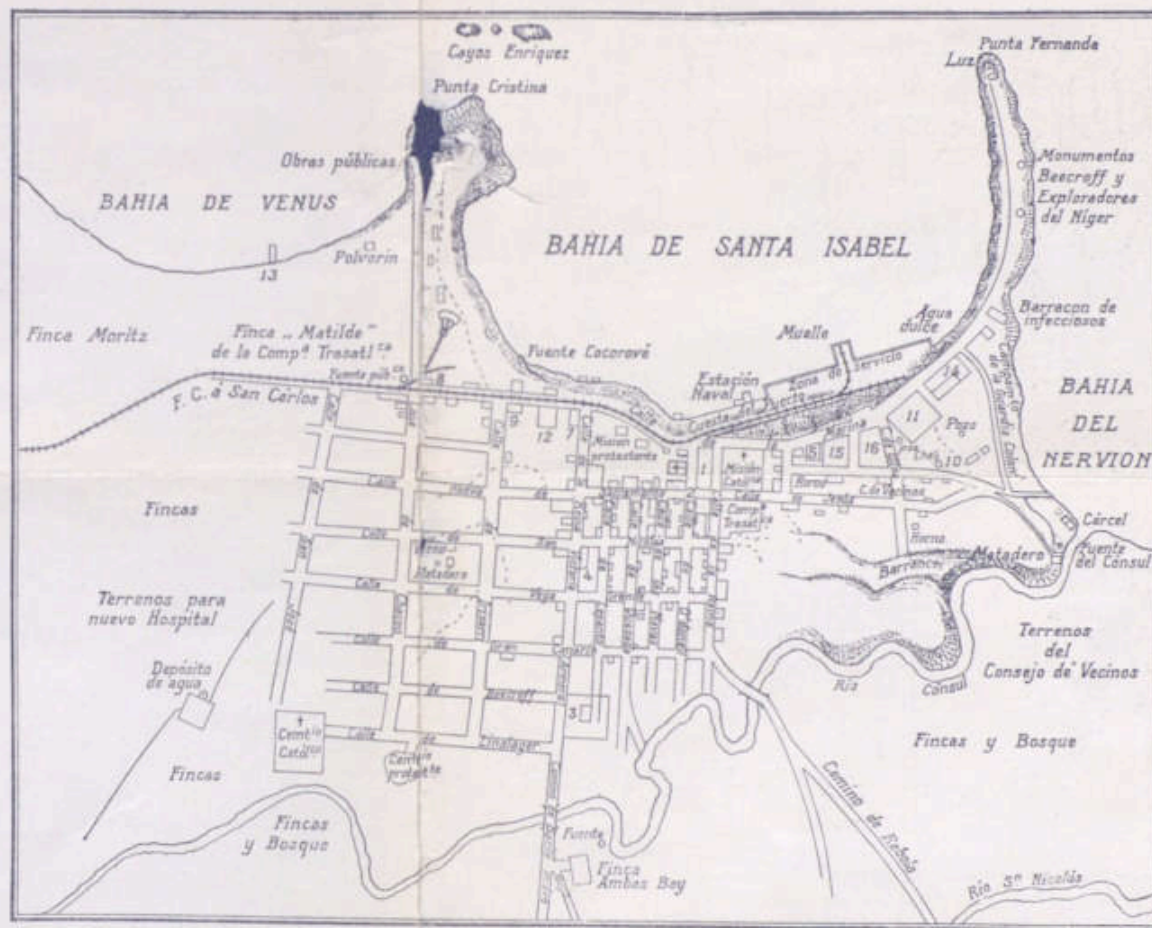


SANTA ISABEL DE FERNANDO POJO

CAPITALIDAD DE LA GUINEA ESPAÑOLA

EXPLICACIÓN

- 1.—Plaza de España.
- 2.—Nueva casa del Gobierno general.
- 3.—Estación radiotelegráfica.
- 4.—Escuelas.
- 5.—Juzgado, Registro y Notaría.
- 6.—Estación meteorológica.
- 7.—Curaduría y pabellón del Secretario general.
- 8.—Estación del Ferrocarril.
- 9.—Negociado Agronómico y Correos.
- 10.—Emplazamiento propuesto para la nueva Estación radiotelegráfica.
- 11.—Hospital de María Cristina.
- 12.—Mercado público.
- 13.—Pantalan de Obras públicas.
- 14.—Cuartel.
- 15.—Capitanía del Puerto.
- 16.—Casa de Piedra (Administración de Hacienda).



Escala 0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 met²

*Recibido al despacho
Copia n.º 15*

Hay un sello que dice: Guardia Colonial. Territorios españoles de Guinea. Línea de Mikomesen.- Número. 265.- Participando haber celebrado una entrevista con un Jefe frances.- Hay un sello que dice: Gobierno General. R.E. num. 398. día 9 de 11 de 19.- Excmo Señor.- Tengo el honor de participar a V.E. que el día 17 del actual, recibí la carta oficial que en copia se acompaña, en que el Jefe de Batallon, Brian, del Regimiento indigena del Camerun, me expresa sus deseos de verme el 19 en el pueblo de N'Goa.- Asistí ayer a tan amable invitacion, con la mira de procurar resolver el asunto de la frontera por el Kie, habida cuenta de la manifestacion del Capitan de Oyem que expuse a V.E. en comunicacion fecha 9 del actual núm. 258, saliendo de esta a las 6 y llegando a N'Goa a las 9-30, regresando a las 19; el pueblo de N'Goa está pues a 3 y media horas de esta hallando a 1 y media de aquí el hito núm. 4 que está perfectamente conservado, los 6 pueblecitos de Kamerun que me encontré hasta N'Goa, se hallaban dedicados a chapear los caminos porque no se como, sabian que iba yó y no huian a mi paso, ni aun los del pueblo mas inmediato al hito que segun me dijeron los indigenas de nuestra frontera, pueblo Alen que se unieron a mi séquito, eran rebeldes, es decir sin nombramiento; sobre las 14, llegó a N'Goa el Comandante frances Briand me manifestó en la conversacion, que los pueblos del interior ^{en} habia buenas plantaciones, los caminos estaban muy bien y la gente no huia a su paso; pero que cerca de la frontera, las plantaciones eran pocas, los caminos muy malos y la gente escapaba al bosque (lo que vi a mi regreso habian hecho los pueblos a mi paso) que si no huian de mi, era porque los españoles no cobraban impuesto; y que habiendole dicho el guia que el pueblo de Okan - el que se refiere la Superior comunicacion de V.E. núm. 146 en su primera parte y mis núms 13 y 42 del 17 de Enero y 14 de Febrero últimos - era francés

pasó por él y por Mesa a su territorio, habiendo visto por la carta que era español, pero extrañó que el Jefe tuviera bandera alemana y que el Jefe de Mingun tenía nombramiento alemán, que por dicha noticia del guía de ser francés, había pasado por tal punto; que los indigenas de su territorio cercanos a la frontera habian abandonado el pais huyendo del Tributo y estaban en el nuestro cercanos al camino de esta a Esen en el de Mesa, rogandome que debiera hacerselos volver al suyo; le expresé que al interesarse la devolucion de los nuestros de la Region de Ayamañen, se contestó que eran hombres libres, que podian establecerse donde les placiese y yo creia en la justicia y reciprocidad pero que veria el asunto a mi paso para Mesa y expondria su manifestacion; los Jefes de Akan y Esong, cercanos a Mesa se me habian presentado el 18 denunciandome que el Jefe indigena ^{del fern. fern. frances} Oyono N'kulo con soldados, se habian presentado en sus pueblos hacia seis dias robando en el primero 30 gallinas, 500 hierros, 50 machetes un baul de ropa del Jefe y habian hecho un disparo de escopeta al hijo del Oyono N'kulo contra el padre del Jefe, sin herirle, y hecho presente esto al Sr. Comandante Frances, porque vi le acompañaba el Jefe Oyono N'Kulo y que este habia preso y maltratado no permitiendole el paso a un emisario que portaba un pliego de mi antecesor para el Oficial frances de Ebolowa, me contestó que respecto a lo denunciado por mis Jefe indigenas, nada mas lejos de la verdad, puesto que el iba al frente de todo y nada habia ocurrido, y como los indigenas son muy embusteros el creia que el emisario no habia dicho verdad pues el N'Kulo se lo habia negado a el tal acto; como los Jefes especialmente el de Okan no me merece ningun crédito y ademas nada me dijeron de que con los del Oyono fuesen blancos, no creo sus manifestaciones, y en mi proxima excursion me enteraré a conciencia y me honraré informar a V.E. de lo que resulte.- Asi mismo me manifestó dicho Sr. que el camino de esta a Mesa, penetra por dos

puntos en el territorio del Camerun, y efectivamente es así, y así esta consignado en el plano de Von Moisel, de modo que no puede ser mas antiguo el camino y como nada me expuso sobre variacion de el, yo me permito el honor de rogar a V.E., se digne autorizarme para variarlo en evitacion de que ni por ahí se pueda alegar nada; ahora bien si de la entrevista con el Capitan frances sobre el Kye me hace entrega de lo resuelto, desde luego a mi regreso si veo es factible, dispondré la variacion para quedar zanjado todo por aquella parte, antes de mi marcha de esta, suponiendo que el Oficial tardará en volver por aquella parte.- Tengo el honor de exponer todo ello a V.E. añadiendo que la entrevista fué lo mas cordial.- Dios guarde a V.E. muchos años.- Mikomesen 20 de Octubre de 1919.- El Teniente Leoncio Rollon Vaquero.rubricado.- Excmo Señor Gobernador General de la Colonia. Santa Isabel.--

Es Copia.

El Secretario General.



- Copia que se cita. -

"Territorios ocupés de l'Ancien Cameroun. núm. 96.- Obang le 15 Octobre 1919.- Le Chef de Bataillon Briand, du regiment indigene du Cameroun, en mision dans la region du N'Ten, a Monsieur le Lieutenant Comandant le Poste de Mikomesen (Muni).- Monsieur le Lieutenant.- J'ai l'honneur de vous faire commaitre que je serait le 19 Octobre au village de N'Goa. Si vous pouvez venir dans ce village, je me ferait un veritable plaisir de vous y recevoir et de parler avec vous.- Je suis en mision a'inspeccion dans la region de N'Ten.- Recevez Monsieur le Lieutenant l'expression de mes sentiments tres distingues.- Briand.Rubricado." Mikomesen. 20 de Octubre de 1919.- Es Copia.- El Teniente Leoncio Rolón Vaquero. rubricado.- Hay un sello que dice: Guardia Colonial de los Territorios españoles de Guinea. Linea de Mikomesen.--

Es Copia.

El Secretario General.



COPIA LITERAL.

Señor Don Paul Lefaivre, Encargado de Negocios de Francia.- San Sebastian, 23 de Julio de 1901.- Muy Señor mio: Tengo la honra de poner en conocimiento de V.S. que me he enterado del contenido de su nota fecha 9 del corriente en la que se sirve indicarme la conveniencia de aplazar por ahora la delimitación de las Posesiones Españolas y francesas en la costa del Sahara, a causa de la falta de seguridad para los miembros de la comisión y por los importantes gastos que se originarian.

En su contestación me es grato manifestar a V.E. que el Gobierno S.M. está en un todo de acuerdo con lo que propone el de la República francesa y espera que éste tendrá a bien proponer la forma de redacción que crea deba darse al protocolo.-

Aprovecho etc.- El Duque de Almodovar.- Rubricado.- Minuta.- F. Senna
cho.

ES COPIA CONFORME.

EL JEFE DE LA SECCION CIVIL DE ASUNTOS
COLONIALES.

F. Senna



Ministerio de Estado

Sección Colonial

Excmo. Señor:

2 Abril 1923

Núm.

El Gobernador General de Fernando Poo, dió cuenta en oficio número 617 del mes de Julio próximo pasado, de las cartas que hubo de dirigir al Teniente Gobernador del Gabón francés y al Gobernador General del Africa Ecuatorial francesa, protestando enérgicamente contra las incursiones y atropellos que realizan las fuerzas francesas en la parte Sureste de la Guinea Continental, reclutando gente a viva fuerza para que se establezcan en territorio francés y para enviar braceros a Libreville, habiendo desaparecido por esta causa los habitantes que poblaban la citada Zona.

No es esta la primera vez que nuestra Autoridad Colonial participa estos incidentes de violación de fronteras, y ya en despacho número 863 de 1920 al referir su expedición por el Continente, manifestaba con todo detalle el estado de de-

cadencia en que se encontraba aquella región, debido a la labor de los destacamentos franceses durante la pasada guerra, y a la falta de ocupación militar y de comunicaciones.

El que suscribe, estimó oportuno dejar en suspenso el informe relativo al oficio primeramente citado, en espera de que el Gobernador General comunicara las respuestas de las Autoridades francesas, para en su vista y con completo conocimiento del asunto poder apreciar la conveniencia de remitir los antecedentes de la cuestión al Embajador de S.M. en París a fin de que iniciara alguna gestión cerca de aquel Ministerio de Negocios Extranjeros en apoyo de la realizada por nuestra Autoridad en Fernando Poo. Pero no habiéndose tenido nuevas noticias del particular, y en atención al tiempo transcurrido, sería procedente, a juicio del que informa, dirigir recordatorio a dicha Autoridad a los efectos que quedan mencionados.

V.E. resolverá.

5-V-23

conforme

[Signature]

[Signature]

[Signature]
[Signature]

26-6

Inmersiones de las fuerzas francesas en parte Sudeste de la
guinea continental.

Al Gobernador general de los Territorios españoles
del golfo de Guinea.

Colonel.  Madrid 5 Mayo 1923

Señor. Señor

Con referencia al
Antecedente oportunamente este Ministerio

del Opus de su Gobierno general, n.º 617 del
mes de Julio próximo pasado en el que se daba
cuenta de las cartas que hubo de dirigirse V. S. al Se-
ñor Gobernador del Gabm. francés, y al Gobernador
general del África Occidental francesa, protestando
contra las incursiones y atropellos que los duta-
mentos franceses realizan en la zona Sudeste de
nuestro Territorio continental, ^{de R. O. le encargo} es de orden que por
R. O. haya sabido a este Centro si han sido en-
teradas las referidas cartas, ^{enviando en}
caso afirmativo copia de las respos-
tas que hubiera recibido. ^{aprobando, previendo su embargo, sean enviados}
~~los términos de su respuesta, para en la completa~~
~~información del asunto adoptar las procedentes re-~~
~~soluciones en apoyo de la gestión por este Gobierno~~
~~realizada.~~

De R. O. le digo a V. S. para su con-

Minuta spectus in sequentes.

Quis, etc.

Minuta.

J. Alta.

Pa

Edet

[Signature]

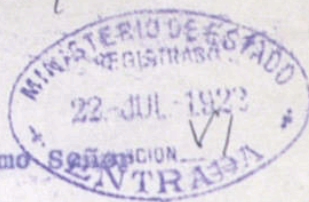


GOBIERNO GENERAL
DE LOS
TERRITORIOS ESPAÑOLES
DEL
GOLFO DE GUINEA

Núm

677

N. de E. n. 701



Excmo. Sr. Director

Dando cuenta de atropellos que cometen las fuerzas francesas en sus incursiones en nuestro territorio Continental.

----- 5 -----

Informe

Ede

Procedido en 1. Abril/23

*Pro a Gobernador
Jel, L. M. 5 Mayo/23*

A la llegada del último correo del continente he recibido la comunicacion que me dirige el subgobernador de Bata con fecha 16 de Junio dandome cuenta de que el jefe del poblado Nzork de la tribu Esabakan, situado en nuestro territorio, a orillas del rio Nkon se ha presentado en el Subgobierno quejandose de los atropellos de que constantemente son victimas de los soldados franceses que penetran armados en nuestro territorio, reclutando gente de él a viva fuerza para hacerles establecerse en el territosio frances, y para enviar braceros a Libreville, habiendo desaparecido por completo los habitantes de los poblados Akok, Malen y ^{Mensik} ~~Nzork~~ de la tribu Yevenven, habiendose refugiado en el pueblo N'zork la gente ~~que~~ de los poblados Oton y Anisok de la ^{tribu} ~~poblado~~ Yengue y la del poblado N'konambo de la tribu Onvan que han logrado escaparse de esa razia, viviendo aquellos subditos españoles en continua zozobra, y pendiente de huir al bosque en cuanto tienen noticia de que los soldados franceses atraviesan la frontera; y dice el Subgobernador, que el citado jefe no queria volver á su poblado en tanto no fuese á establecerse ^{en} destacamento, acompañando con el n. 1 copia de la comunicacion de la Autoridad del

Distrito de Bata.

Durante mi ausencia de la Colonia, con fecha 31 de Mayo del año último, la misma Autoridad de Bata, dirigió oficio á este Gobierno General comunicando que el jefe del poblado Aton tambien de la tribu Esabukan, de nuestro territorio, se habia presentado en Bata diciendo que los soldados franceses del puesto de ^{Dumandui} ~~Dumandui~~ llamado

Doumandzou por los franceses, se habia presentado en su poblado y en Afaga-Manchin, robandoles cabras, gallinas, muchos efectos y rompiendo las banderas españolas que les entregué en el mes de Septiembre del año 1920 á mi paso por aquellos poblados, que estan situados sin ninguna duda en nuestro territorio, entrega que les hice para que las izaran siempre á la aproximacion de fuerzas ó de algun europeo.

Refirió tambien dicho jefe, que á un hombre del poblado llamado N'guema Obozo, al huir de las tropelias que cometian aquellos soldados, cayó, clavandose un palo en el vientre que le salió por la espalda, muriendo poco despues; que toda la gente de los mencionados poblados se encontraba huida en el bosque porque los franceses los perseguian para obligarles á trabajar en un camino que estan construyendo desde el poblado Sana al de Dumandui.

De dicha comunicacion acompaño copia con el n.º 2.

A esta comunicacion segun he podido enterarme ahora, contestó el Sr. Dabán con oficio del que es copia el anejo n.º 3, diciendo que consultados los croquis que existen en el ~~sub~~ gobierno, no aparecen determinados los poblados Afaga-manchin, Bengon y Michié, lo cual debia rectificar, asi como el nombre del puesto frances á que pertenecia la fuerza francesa que decia debia ser N'Doumandzone y no Dumandui, que está al Sur del Territorio.

El Sr. Dabán me escribió á España sobre este incidente, en el correo de Junio, y por el mismo correo le escribí diciéndole, que Afogamachi, Bengon y Michie, estaban mal escritos por el Subgobernador y que eran los llamados en el croquis frances, (anejo n.º 9 al despacho 863 de Diciembre de 1920) Afadmedzin, Angone y Menzig, en el que Dumandui figuraba con el nombre Doumandugne cuya pronunciaci3n le explicaba, así como le hacia saber que en el plano alemán de von Moisel del que le habia entregado á mi marcha un ejemplar de mi propiedad, figuraba con el nombre N'ºdumandui, conocido por Doumandou por los franceses,, ademas añaadia en mi carta, que en el despacho 863 citado, cuya minuta y anejos le habia entregado, estaba aclarado todo lo que se refiere á esos nombres, y que debia inmediatamente protestar ante el gobernador del Gab3n y del Africa Ecuatorial de aquellos atropellos, recordándole que segun convenio hecho entre este Gobierno General y la Autoridad Superior del Africa Ecuatorial Francesa, existia el modus vivendi de considerar como españoles los poblados que estaban al Norte de la marca rosa palido que el plano de von Moisel pintaba al Sur del que en dicho plano figura como paralelo de un grado de latitud Norte, y por lo tanto que Samá estaba tambien en territorio español.

Nada hizo el Sr. Dabán como he podido ver con motivo de este nuevo incidente, apesar de lo grave de la queja presentada, entre la que estaba el haber roto la bandera española, así como tambien he visto que no dió cuenta del incidente á ese Ministerio que púde darse cuenta de cuanto expreso por los croquis anejos 8 y 9 al ya citado despacho de 1920.

Debo advertir, que el viaje que esos jefes hacen para llegar á

Bata, lo hacen por el camino mas largo, ó sea recorriendo la frontera Este hasta nuestro destacamento de Akonandyi situado en el angulo Nordeste del territorio, dirigiendose de dicho lugar á Mikomesen y de aquí á Bata, por desconocer el camino á Elobey que por otra parte ademas de ser muy malo y accidentado, es para ellos menos seguro, y que despoblado por la accion francesa, hace que no encuentren comida ~~para~~ durante el viaje.

Ya en el despacho 863, relataba con toda clase de detalles las violaciones de territorio que cometian los franceses en nuestro territorio; los atropellos que cometen con nuestros indigenas precisamente en los poblados que se citan; la accion inhumana que realizaban llevandose á la fuerza á gente de nuestro territorio, trasladandola á los alrededores de Dumandumi y Medume, suponiendo fundadamente que este ultimo estaba situado en territorio español, y seguramente no pensaran nada bueno ~~en~~ ^{de} ~~nosotros~~ aquellos indigenas que me piden proteccion, y ven que no se la damos y los dejamos entregados á las tropelias de nuestros vecinos, no dejando de perder prestigio ante estos indigenas, ya que al haberme puesto en contacto con ellos por primera vez en 1920, ven que siguen las mismas tropelias y los mismos abusos cometidos por nuestros vecinos de Colonia.

Como consecuencia de cuanto pude ver en aquella expedicion, dirigí protesta al Gobernador ~~frances~~ ^{francés} del Gabon y al Gobernador General del Africa Ecuatorial francesa, de las que remití copia á ese Centro como anejos n. 14 y 15 al despacho 863 citado, y como regresé á la Peninsula inmediatamente despues de enviarla, ignoraba la contestacion que pudiera haber dado dicha Autoridad francesa, contestacion que he encontrado en el archivo de este Gobierno y que

fué remitida á V.E. por el Sr. Dabán con oficio n. 233 de 28 de Marzo de 1921, por la que ese Ministerio podrá darse cuenta de que la citada Autoridad francesa para nada toma en consideracion la protesta ni las referencias de los atropellos cometidos en nuestro territorio por las fuerzas de los puestos franceses de Dumandui (Doumandzou) y Medume, unicamente manifiesta en el tercer parrafo, que habia leído con la mayor atencion el relato de la comprobacion por ~~esos~~^{mis} hechos y que pedia al Gobernador local del Gabon, todas las aclaraciones de utilidad, sobre los diversos puntos tratados, dandome la seguridad de que el incidente ocurrido en el poblado de N'koala seria castigado, unico asunto por el que daba satisfaccion, pero sin darla por ninguno de los demas tratados en mis cartas/^{anejos} n. 14 y 15 al despacho 863 de 1920.

En vista de todo lo expuesto, he dirigido al Teniente Gobernador del Gabón frances la carta protesta de la que acompaño copia con el n. 4 en la cual le recuerdo cuanto le decia en otra carta que es el anejo n. 14 del citado despacho 863 de 1920, y protesto del proceder de las fuerzas francesas, esperando que reintegre al territorio español la gente sacada violentamente de él, una explicacion por haber sido rota la bandera española, y el castigo de los culpables.

De esta carta envio copia al Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa con carta cuya copia es el anejo n. 5, creyendo que de no ser apoyadas estas protestas, no surtiran efecto alguno, como no lo surtieron las que hice en Noviembre de 1920, que son los anejos 14 y 15 al ya repetido despacho n. 863 de dicho año.

En mi carta al Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa, le recuerdo el modus vivendi convenido, al que se viene faltando

por nuestros vecinos de Colonia, que tan pronto como ^{nosotros} ~~nosotros~~ realizamos algun acto con el establecimiento del puesto de Akonadyi, situado en nuestro territorio, protestaron por no estar lo hecho con arreglo al statu-quo convenido con las autoridades francesas del Kamerun, de cuya protesta y de su contestacion tuve á bien dar conocimiento ~~al~~ V.E. á este Gobierno General por Real orden comunicada n. 814 de 26 de Noviembre de 1921.

Seguramente las autoridades francesas volverán á invitar á este Gobierno General á la delimitacion de fronteras, y ^{como} ~~una~~ llegado el caso no debemos presentarnos en condiciones de inferioridad se hace preciso el envio de un Astrolabio de prisma de ^{A. Claude y L. Weincourt} ~~un~~ ^(C) un circulo de reflexion, pues el sextante tiene un arco muy limitado para observar en estas latitudes tan bajas, un horizonte artificial y cuatro cronometros ~~de~~ tamaño de bolcillo para la observacion ~~as-~~ tronomica; un hipsometro pues el de mi propiedad se inutilizó en la expedicion de 1920, y un barometro aneroide de los que usan en el Instituto Geografico, con su tabla de ^{de} correcciones.

Dado todos estos hechos, ^{se deduce la necesidad} ~~preciso~~ Excmo Señor, ^{de} que establezcamos destacamentos en las tres fronteras, siendo materialmente imposible el que pueda dar mayor elasticidad á la escasa fuerza de que dispongo, 330 soldados, repartidos entre las Isla de Fernando Póo, Corisco y Annobon, Bata, Elobey, cinco puestos en el Muni y Utamobná, cinco en la costa y cinco en la frontera Norte, ó sean 29 puestos con ^{soldados} ~~los~~ ^{designados} al servicio de policia de esta Capital, y basta esto para considerar que no puedo sacar mas partido del que he sacado de esta escasa fuerza.

Como dije á ese Ministerio en el despacho 863 de 1920, nues-

(C) No otros aparatos hay los de Lippin Vion y Jobin

Hay un sello en tinta que dice: Guardia Colonial. Línea de Mikomesen. Territorios españoles de Guinea.-- Anexo al oficio núm. 280.-- Copia que se cita.-- Hay un sello que dice "Guardia Colonial. Territorios españoles de Guinea. Línea de Mikomesen". Núm. 282.-- " Al visitar ultimamente el Territorio de esta Colonia por el límite de la frontera Norte que por convenio de nuestros Gobiernos llega hasta el río Kye que sirve de frontera natural Este desde su nacimiento hasta el paralelo de 20. 10' - 20" de latitud Norte y con cuyo motivo he celebrado entrevista con el Sr. Capitán Raffalli, Jefe de la Circunscripción de Wolen-N'Ten, he visto que el pueblo Masson, Tribu Dón, en el camino de Mesa a Misa por Menan ó Akomengui Español primero y después el francés, tenía su Jefe nombramiento francés expedido en 1 de Enero de 1913 por el Jefe de la Subdivisión de Ambang al que le fué dado pabellón francés últimamente por el Jefe del Batallón Mr. Briand que hace poco se incurrió en territorio español y de lo cual por tratarse de un Jefe superior doy cuenta a mi Gobierno Gral; que el mismo Jefe de Subdivisión y en igual fecha expidió nombramiento de Jefe del pueblo Masson tribu Samangón a favor de un individuo de tribu Efak; y otro nombramiento de Jefe del pueblo Bife, tribu Esen, cuyos pueblos están en el camino de Akomengui Español a Oven en la orilla del río Kye; todos estos pueblos son españoles y de ello no le quedará a V. ninguna duda al examinar el croquis que le adjunto y que está calcado en la situación del Hito que no deja lugar a dudas los pueblos Akomengui Españoles, no tenían nombrado Jefe pero me he enterado estaban mandados por el del Akomengui francés; he resuelto lo pertinente a aquella parte, nombrando Jefes en aquel mi territorio y les he dado bandera Española y convencido que el estado de cosas que allí impera se debe a manejos y sorpresas sin duda del Jefe de Region de ese

Territorio Oyono N'kulo que ha venido intrusandose, violando este Territorio, cobrando impuestos en los pueblos citados y ejecutando actos de rapiña, al tener el honor de ponerlo en conocimiento de V. con mi protesta mas energica, le ruego ordene lo consiguiente a fin de que el citado Jefe Oyono N'kulo no vuelva a violar este territorio, en la inteligencia de que por mi parte adopto las medidas oportunas.-- Ultimamente el 11 y 12 de octubre dicho Jefe indigena Oyono N'kulo, como guia del Sr. Jefe de Batallon Briand, lo condujo por Akomengi Español, donde pernoctó el 11; a Ebibeguin, Aban, Essong, Masón y N'Gon a Akán, todos Españoles donde pernoctó el 12 y al siguiente dia intentó llevarlo por Mesa pero consultada la carta por dicho Sr., visto que se hallaba en Territorio español se hizo guiar por entre los pueblos de Mesa y Oyen, sin tocar en ninguno al Kamerun; en esta intrusion, los policias y gentes del Oyono N'kulo, cometieron en este Territorio los siguientes degmanes en el pueblo de Essong tribu Samangón, Jefe N'gon Mimene, dieron muerte a un perro y trataron de aprisionar al hijo del Jefe llamado como su padre N'Gon Minene, el que huyendo perseguido por los del Oyono, cayo al rio Kye y pereció ahogado; en Akan tribu Esem Jefe Ebia Ondó, robaron una caja de ropa del Jefe, 30 gallinas, 500 bikuelas, 50 machetes y destruyeron una plantacion de cacahustes por valor de unos 30 kls de fruto y algo de maiz y yuca; al entrevistarme el 19 de octubre en N'Gon con el Comandante Sr. Briand, con conocimiento yo de ello por queja presentada por los Jefes indigenas, me manifestó dicho Sr., no podia ser cierto puesto que nada habia el notado y que todos iban a sus ordenes; pero en mi visita me he convencido ser verdad los hechos relatados y que en Essong cometió la gente del Oyono N'Kulo yendo en retaguardia y en Akan porque el Sr. Briand pernoctó en el pueblo en que reside el Jefe

Ebiá y el Oyono con su gente lo hizo en otro del mismo Jefe.- Como consecuencia, yo protesto una vez mas de los desmanes del Oyono N'kulo y su gente y pido a V. y espero en honor de la justicia, que será severamente castigado el culpable y que indemnice con arreglo a usos y costumbres x el perro y el hombre muertos del Jefe de Essong; que restituya lo robado y indemnice el daño ejecutado en el pueblo de Añan, todo por mi condicto, a cuyos efectos ruego a V. tendrá a bien designarme lugar y día, en el punto que mas conveniente sea a V. de la frontera, para entrevistarnos con dicho objeto y tratar otros asuntos para evitar nuevos incidentes de estos salvajes, en obsequio a las cordiales relaciones que por fortuna unen a nuestros países.- Así mismo me honro expresar a V. que el Jefe indigena del pueblo Ebibegpin, Tribu Esandun de este Territorio Ondó N'kulo, reclama tres mujeres que le retiene el Jefe indigena de ese territorio Oyono N'kulo, al que tambien reclama un efecto el Jefe indigena Embá Elá, del pueblo Mason tribu Don, de este Territorio y la mujer Obá y un efecto los indigenas del mismo pueblo Ekobí Ené y Elá Akó, todo lo que espero me será entregado, en la entrevista que le tengo interesada.- Aprovecho la ocasion para honrarme expresando a V. mis respetuosos sentimientos de mi mas alta consideracion personal y de buena vecindad.- Dios guarde a V. muchos años.- Mikomesen 24 de Noviembre de 1919.- El Teniente.- Leoncio Rollón Vaquero.-rubricado.- Señor Capitan Jefe de la Circunscripcion francesa (Ebolowa).- Mikomesen 24 de Noviembre de 1919.- Es Copia.- El Teniente.- Leoncio Rollón Vaquero.-rubricado.

Es Copia.

El Secretario General.



Lin Salvan

Supl al oficial n. 68
Copiu n. 27

Hay un sello que dice: Guardia Colonial. Territorios españoles del Golfo de Guinea. Línea de Mikomesen.- Núm. 280.- Celebracion de entrevista con un Oficial francés sobre la frontera por el Kye, y cuenta de intrusiones en nuestro territorio por los franceses.- Otro sello que dice: Gobierno General. R.E. núm. 311 día 23 de XII de 1919.- Excmo Señor.- Tengo el honor de participar a V.E. que como le comunicué en 23 del mes anterior salí de esta el día 24 para Mesa, donde llegué el 27 a las 12 y hacia breves momentos habia llegado el Capitan Mr. Raffalli, Jefe de la Circunscripcion de Wolen- N'Ten (Nuevo Kamerun ocupado) con el Subteniente Mr. Simona; inmediatamente comencé a tratar sobre nuestra frontera por el Kye en cumplimiento a cuanto V.E. se digna ordenarme en su Superior comunicacion núm. 146 de 7 de Junio último; el Capitan citado, me atendió con exquisita amabilidad y cortesía demostrando una sincera cordialidad, pero manifestandome que como me habia expresado de oficio, aun no habia recibido las instrucciones de su Gobierno que le tenia anunciadas la Comandancia Militar del Gabón, no obstante lo cual que tendria vivo placer en acompañarme en mi excursión por el Kye si atenciones que precisa^h cumplir por razones del fin de año, no se lo impidiesen por el momento; pero que si yo queria hacerlo solo, Concedor de los inconvenientes por la falta de vias de comunicacion por la orilla izquierda el me facilitaria inclusive una autorizacion para poder efectuarlo por la vecina en la parte que por la mia no pudiera; pero que desde luego el proponia a su Gobierno General, y yo debia efectuar lo mismo al mio, que seamos autorizados los dos para determinar de una manera definitiva los limites de nuestra frontera a partir del nacimiento del rio Kye hasta el Hito situado cerca del pueblo Mellene (Muni francés), es decir, toda la frontera Este, despues de lo cual un croquis indicaria claramente los pueblos que son de la Colonia francesa y lo

de la Española y que sería sometido a la aprobación de ambas autoridades superiores: Por lo que respecta a la frontera Este, del Kye, al Benito me entregó un plano entresacado de una carta de Von Moisel (que difiere de la que aquí existe y del croquis unido al oficio núm. 146 de V.E.) de otra de Monsieur Rousel y estudio topográfico del Teniente Maigna, proponiendo que desde el nacimiento del Kye siga la frontera ~~la~~ ruta que expresa hasta el nacimiento del río None que seguiría por la derecha de él hasta su desagüe en el Benito; tal río, no figura en el croquis adjunto al oficio núm. 146 y entonces pregunté por el Binguella que no solo no aparecía en las cartas mencionadas sino que tampoco he podido adquirir noticias de él hasta la fecha, de los numerosos Jefes é indigenas que por allí se me han presentado en saludo, palabra ó petición de nombramiento; expresé a dicho Señor, que yo desde luego, tomaba como frontera natural el río Kye desde su nacimiento y que por lo que respecta a lo demás, pondría todo, con el plano que me entregaba y se entresacó en Mesa durante los días 28 y 29, en conocimiento de V.E., como tengo el honor de efectuarlo, para su superior resolución. Dicho Capitán, me manifestó además, que consideraba que no tendrían que acudir a los Gobiernos de las Métopolis por lo que, con la resolución de ambos Gobiernos Generales, como el plazo no es lejano, entonces comenzaría la expedición señalando todos los poblados que sobre el Kye, pasan de una a otra Colonia; y en la mañana del día 30, se despidió dicho Señor y con su séquito, partió para su destino.- El Oficial que suscribe, desde su salida en los pueblos del pernoctar fué arreglando palabras y en Mesa tuvo que continuar los días 30 y 31 resolviendo ó preparando multitud de ellas que se presentaban, en que pongo el mayor interés, tanto en razón a la justicia que les asiste como la forma mas eficaz de atracción

siempre que se resuelvan bien, y aprovechando toda oportunidad para enviar noticias de que yo pasaria por todo el Kye dando nombramientos a los Jefes buenos y procediendo al castigo de los rebeldes, advertidos todos de tener bien arreglados sus caminos.- El dia 1 del actual, salí por Oyen y Menan, llegando a Mason de la Tribu Don, que arbolaba a mi llegada el pabellon francés y teniendo nombramiento de igual nacionalidad su Jefe Abeso M'be, expedido en 1 de Enero de 1918 por el Oficial de la Subdivision de Amban Circunscripcion de Ecolowa; el Jefe Abeso M'be es un individuo enfermo, incurable contagioso, que está aislado en el bosque y hacia de Jefe Embá Elá; este me dijo que la bandera se la habia dado hacia pocos dias ^{Akonanyi} ~~en~~ Español, el Comandante francés que pasó por aquel pueblo y Akan tambien Español; recogí la bandera y el nombramiento francés, y expedí nombramiento a dicho Embá Elá a quien tambien entregué una bandera, advirtiendole que el Territorio es Español y que si el Jefe Oyono N'kulo se presentaba por allí, debia ser preso y avisarme para conducirlo a Mikomesen, como los policia que vayan con el y lo mismo advertí a los Jefes de Essong, Menan, y otros muchos que me acompañaban; seguí a Akonanyi, que son 6 pueblos españoles y otro que situo al lado de la frontera, y que considero tambien español y ellos lo aseguran, pero que dejo para cuando haya barometro util su ^{ta} ~~ta~~ nacionalidad, y hallé que todos los habitantes huian al bosque creyendo que eramos fuerzas francesas; por mis interpretes y Jefes de Essong y principal de la Tribu Esen que me acompañaba, hice decir a unos pocos que huian delante, que eramos españoles y yo el Teniente de Mikomesen, y volvieron los 6 que ví, y se me unieron y armados de machetes, me abrieron camino para llegar al Hito que situo en el croquis en el punto que

realmente está, y no como lo consigna la carta de Von Moisel que obra en este puesto, que lo situa a la derecha del río Kye, siendo así que está a la izquierda; dichos indígenas que son bastante despejados, me manifestaron mientras yo tomaba rumbo en el Hito con observaciones propias - pues el barometro y la brujula, como ya tengo dicho a V.E. estan inutilizadas y tengo el honor de enviarlos con la suplica de otros, significandole que pedida la brujula al Alferez Reyes a Ayamaken antes de mi salida todavia no me la ha mandado, que en dicho Hito habia estado V.E. con los franceses y los Alemanes; que V.E. habia vuelto por territorio Español y los extranjeros por el suyo a situar el Hito de Mesa y despues el de Badun; que le habian estado acompañando a V.E. en el hito y que desde entonces no habia vuelto por alli ningun blanco español; que ellos saben que son españoles, pero que el Jefe indigena francés Oyono N'kulo con su policia les ha obligado a estar mandados por el Jefe del Akomengui frances y cada rato ~~sishra~~ viene a cobrarles la contribucion y robar todo lo que puede ; vueltos todos los habitantes a sus moradas, reuní los de mas prestigio de cada pueblo para las advertencias del caso y expedicion de nombramiento de Jefes, descartada ya toda duda con la fundamentada testificacion del Hito y visita a los dos pueblos Ebibeyin que estos figuran en la carta de Von Moisel como nuestros, expedí nombramiento de Jefe de los ~~Akomengui~~ ^{Akomengui}, 1º, 2º y 3º a favor de Mané Amelá y del 4º, 5º y 6º y los 2 ~~Akomengui~~ ^{Ebibeyin} a favor de N'kulo Mangú en eleccion popular y unanime, entregandoles dos banderas para los ~~Akomengui~~ ^{Akomengui} y una para los ~~Akomengui~~ ^{de Ebibeyin}; de esta parte no me ha quedado un palmo de terreno que no haya pisado para establecer bien los puntos en el croquis que de la expedicion me honro incluir a V.E. y de las intrusiones, demasias y rapiñas protesto ante el Jefe de la Circunscripcion de Ecolowa, a quien corresponde desde el Kye

para acá y de ello uno a V.E. copia.- El día 3 salí de Akonangui por Eba²⁶ ~~bagin~~, Esandán^u, que son 3 poblados, recogiendo a su Jefe Ondó N'kulo, nombramiento Aleman, que es adjunto, y expidiéndole otro y dándole una bandera nacional; seguí por Abán, pueblo nuevo con 4 hombres que desea seguir mandado por el Jefe de Essong, este, Mason, de la Tribu Samangon 3 pueblos de que nombré Jefe a Elá Belia que venia haciendolo, entregandome el indigena Eliá, de Tribu Efaak, el adjunto nombramiento frances, expedido el 1 de Enero de 1918 de Jefe del pueblo Mason Samangon, de que hacia de Jefe siempre el de Essong y de que yo he nombrado ahora un hijo suyo; el nombramiento frances al de Efaak fue dado por un Oficial frances que allí fué en aquella fecha, indudablemente sorprendido por el Jefe Oyono N'kulo, rapaz, malevolo y sin duda largo de vista, que se ha aprovechado del abandono de vigilancia por aquella parte, que aun yo desconocia, pues cuando pedí entrevista y estuve en Mesa en Diciembre del año anterior, como mi antecesor se habia llevado la carta Alemana y todo antecedente topografico, y solo me remitió a mi peticion para ir a Mesa, un croquis hecho por el Teniente Mainar, en que nada se consigna a la derecha de Mesa, nada pude hacer entonces sin exponerme a un compromiso he repetido a todos los Jefes mi orden de prision contra el Oyono N'kulo y no pierdo de vista tal extremo, para donde el día 21 mandé ya un Cabo al mando de un grupo, llamado el cabo interino Deogracias Ypo Mbonda, que es experto, habla y escribe el español y fué bien aleccionado; seguí por Ngon, Bife, recogiendo el frances que tenia y adjunto, Makomo, Mengui, dando nombramientos y banderas a sus Jefes; N'Gokuon, Mekogo, Belon y Oven donde pernocté y llegué muy delicado de un gran enfriamiento adquirido con tantas aguas sufridas y mi desconocimiento en el uso de la tierra de campaña, no haciendo hogueras antes de emplazarla; por tal motivo

permanecí en Oven los días 4 y 5 que aproveché con esfuerzo y previendo tener que retirarme por mi estado , para recibir a los numerosos Jefes que allí se me presentaron del Kye arriba é interior, corriendo la voz para que los caminos esten chapeados para dentro de dos meses y que el que no esté limpio y bien tomaré como rebeldia que castigaré, recibiendo entre otros la sumision de los pueblos Atueh, que son 17 y que como muy rebeldes llevaba la decision de castigarles asi como a Adum (7 pueblos) y Akán (4), expidiendo nombramientos a sus Jefes que correrán la voz, y yo estimo que podrá realizarse la expedicion, sin gran lujo de castigos en aquella region hasta hoy totalmente inexplorada, y muy rebelde, aun cuando haya quien pueda haber dicho con desconocimiento de causa ó a méritos que todo está pacificado,; expedí otros nombramientos de pueblos sobre el mismo Kye que ya eran españoles y son Mangomo, M'Bo^{M'Boa}ma y M'Boa mucho mas arriba de Oven, recogiendo 60 escopetas que me entregaron los sometidos todos, las que por ahorrar impedimenta, quemé, rompí los cañones y arrojé los restos al caudaloso Kye.- Como en mi humilde concepto falta un requisito importante en la delimitacion sobre el Kye ante la falta de instrucciones al Capiñan Raffally, entiendo debe aplazar los nombramientos, hasta que aquel los reciba y nos pongamos en el comun acuerdo que V.E. dispone en su superior comunicacion núm. 146 y lo dispuesto en la núm. 264, de 12 de Agosto ó hasta la superior resolucion de V.E. sobre el particular, no obstante mi decision de tomar la frontera por dicho Rio, como dejo expuesto, y como ademas mi dolencia iba en crescendo, una vez puesto el necesario orden en los comienzos de nuestras fronteras Nord-Este, determiné realizar el regreso saliendo de Oven a las 6 del dia 6 por Belón, N'Gokuon, Menguí, Bife y Akán a Mesa donde llegué a las 18 y pernocté; en Akan, terminé de informarme sobre

la desagradable excursión por esta Colonia del Jefe del Batallón frances Mr. Briand, la cual es como sigue: debió ser el 12 de Octubre, dicho Jefe, con su escolta de que formaban parte 3 clases y soldados europeos, guiado por el Jefe de Region indigena Oyono N'kulo con sus policas y secuaces que habia pernoctado en el Akomengui Español, siguió por Ebibeguín, Aban, Essong, Mason, y N'Gon a Akán donde pernoctó en el pueblo del Jefe Obian Ondó quedando el Oyono N'kulo con su partida en el otro Akan - los dos tienen señal especial y llamada en el croquis - al pasar por Essong, el hijo y secuaces del Oyono N'kulo trataron de aprisionar al hijo del Jefe de este pueblo, llamado como el padre N'gon Minene, quien huyendo de ellos, cayó al río Kye y pereció ahogado y en Akan robaron un baul de ropa del Jefe Ebiá Ondó, 30 gallinas, 500 Bi-kuelas y 50 machetes y destruyeron arrancando una plantación de cacahutes que podia dar unos 30 kilos, y algunas matas de maiz y yuca; el Jefe francés, en mi entrevista con el el día 19 de dicho Octubre, me manifestó que esto no podia ser cierto puesto que el iba al frente y nada habia visto; si es cierto todo rigurosamente, si bien creo que el Jefe francés no lo viese ni llegase a su noticia, sino por mí; de todo lo del N'kulo, dirijo protesta al Sr. Capitan de la Circunscripción de Ebolowa pidiendole indemnización y restitución a nuestros colonos y de ella me honro adjuntar copia a V.E.; por lo que respecta a la violación de nuestro Territorio realizada por el Jefe Mr. Briand, como es un Jefe superior al de la Circunscripción V.E. acordará lo que estime mas acertado; el día 13 al ir a salir de Akan el Comandante Briand a presencia del Jefe de Akan Ebiá Ondó, le manifestó el Jefe indigena Oyono N'kulo que de allí irian por Mesa y entonces el Sr. Briand, sacó la carta, la consultó y dijo al Oyono N'kulo que de ninguna manera pasaba

por Mesa, que estaban en Territorio Español y era preciso salir de el, y, efectivamente, tomé el camino de Mesa, pero despues tomo el de Mesa a Oyen y sin tocar en ningun pueblo volvió a su territorio siguiendo la linea de lapiz verde que consigno en el croquis; esta narracion que califico de verdadera, me fué hecha por el Jefe Ebiá con una sinceridad que no me ha dejado lugar a duda de que el Oyono N'kulo sorprendió al Sr. Jefe Francés, y que este, no es muy cauto, cuando se ha dejado sorprender por un negro aun cuando este negro sea un Jefe a quien suponga con mucho amor a Francia; pero si es indudable, que es muy ladino, cuanto rapáz y malévolo.- En Mesa, continue los dias 7 y 8 terminando multitud de palabras comenzadas y procurando mejoría en mi salud, pero lejos de esto ya salí en hamaca el dia 9 con fiebre alta continua con la que llegué aqui el dia 12 a las 12 y asistido por el Sr. Practicante ha ido descendiendo de una manera muy lenta, sin que hasta el dia 21 y no obstante la aplicacion de inyecciones de quinina, haya llegado un momento a la normalidad y si bien con alternativas, ha pasado la gravedad que obligó el 18 a que ordenase al Cabo Carrasco que siguiendo la opinion del Sr. Practicante, diese cuenta de mi estado, hallandome hoy en convalecencia; pero tan decaído de fuerzas y además con constante dolor de la dentadura que tan mal parada me ha quedado en la campaña, que me ha puesto en el trance de hacer contrito examen de conciencia, del que he sacado en consecuencia que no obstante mi ferrea voluntad, me declaro vencido ante el poco respeto que desde hace seis meses, me demuestra el pais, al que no obstante le tengo mucho cariño y ninguna prevencion aunque en cordura me veo obligado a declinar el honor que para mi envolvió la decision de V.E. de mi destino por segunda vez a este impor-

tante puesto, y solicitar el regreso a España, para una vez adquiridos nuevos bríos, tener la honra de volver a poner, si pocas dotes, todo mi grande y buena voluntad al servicio de mi muy amada Patria é ilustradas y peritas ordenes de V.E., en el punto mas conveniente al servicio.- Padezco ademas desde hace algun tiempo, de algo ó bastante de anemia cerebral, por lo que lamento que la redaccion de este complejo parte, no está lo que debiera, ajustada a un buen pergeño; que la bondadosa rectitud de V.E. no dudo sabrá disculpar en la parte que lo merezca.- Son adjuntas ademas las relaciones de nombramientos expedidos, banderas dadas y gastos de cargadores que he desembolsado.- Dios guarde a V.E. muchos años.- Mikomesen 24 de Noviembre de 1919.- El Teniente.- Leoncio Rollón Vaquero.- rubricado.- Excmo Señor Gobernador General de La Colonia. (Santa Isabel).-/.

Es Copia.

El Secretario General.



Lin Daban



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

Número..... 863

**Dando cuenta de expedicion
realizada al interior del Con-
tinento por el Excmo Goberna-
dor General y tratando de de-
limitacion de fronteras.**

----- 19 -----

*Informe
3 de feb*

VI

N.º de E.º 129

Excmo Señor

(6)

Como continuacion á mis despachos núms. 1011 de 22 de Diciembre de 1917, 574 y 716 de 14 de Junio y 2 de Agosto de 1919 y núms. 63, 248 y 515 de 15 de Enero, 6 de Abril y 29 de Julio del año 1920, tengo el honor de elevar á conocimiento de V.E. el resultado de mi expedicion hecha para visitar la Colonia, y en especial, para inspeccionar los destacamentos de la frontera Norte del Territorio Continental, y efectuar trabajos de delimitacion en las tres fronteras Norte, Sur y Este del mismo, quedando en hacer llegar á V.E. una relacion mas detallada de todo, acompañada de los croquis correspondientes, ya que, por un lado, la premura del tiempo para regresar á la Peninsula en el vapor correo de este mes me impide el hacerlo, y por otro, precisar para los croquis las situaciones astronomicas de todos los lugares fronterizos donde se ha observado, observaciones que espero á la llegada del Antonico del Continente, pues ha sido preciso que por el Sr. Carranza se observen los cronometros en Elobey, para rectificar el resultado de las observaciones hechas, ya que el movimiento y estado absolu-

to de los cronómetros ha tenido que variar enormemente después de tres meses de ser llevados por el bosque sufriendo todas las contingencias inherentes á él.

Hacia tiempo que venia apreciando la necesidad, cada día mas urgente, de efectuar una visita á la Colonia, y en especial á la frontera Norte y Sur, pero las contingencias de la guerra en Camerún, y los incidentes de la misma, habian impedido que saliese de Santa Isabel, como lo impidió á mi llegada de la Península en 31 de Marzo de 1919, el tener que repatriar á los internados, uniéndose el hacer mas necesaria la visita, el haber visto, que el numero de braceros procedentes de nuestro territorio disminuia considerablemente, y precisaba que me diese cuenta de las causas que motivaban esa disminucion; al mismo tiempo, era preciso que visitase la isla de Annobon á donde desde el año 1916 no habia ido por causa de los incidentes de la guerra, y necesitaba ver lo hecho en la frontera Norte del Territorio Continental, por nuestros destacamentos; y por todas estas razones, en cablegrama de 26 de Mayo último dije á V.E. entre otras cosas "de no recibir ordenes en contra, pienso ir al Continente donde es necesaria mi visita y especialmente á puestos frontera Norte y algunos lugares de la Sur", lo que corroboré en despecho n. 332 de 27 de Mayo, recibiendo contestacion en 7 de Junio, por cable fechado ^{en} Madrid el 4 de dicho mes, en cuyo cable se servia V.E. decirme entre otras cosas "Respecto visita puestos ~~continente~~, autorizo á V.E. practique trabajos de delimitacion con autoridades france-

70

sas conforme lo propuesto en despachos 574, 716 y especialmente 63 sin perjuicio de ~~ulterior~~ aprobacion por los respectivos Gobiernos sobre los límites que en dicho trabajo de conformidad convengan" y aun cuando confusa la última parte del cable, se entendian perfectamente los deseos de V.E.M., no dejando de causarme alguna duda el contenido del cable, pues no habiendo recibido, en aquella fecha, contestacion a los despachos citados al principio de este escrito, al autorizarme para efectuar trabajos de delimitacion, suponía que quizas se hubiesen entablado conversaciones con el Gobierno Frances, acerca de las propociciones que me permití elevar á conocimiento de V.E. en los despachos citados en su cablegrama, acerca de las fronteras que podria llegarse á establecer para nuestro territorio continental, y de haber sido así, esperaba ^{que} esto ~~me~~ facilitaria mi gestion, puesto que no habia de extrañarles á las Autoridades francesas el que abordase la cuestion; razon por la cual, con fecha 18 de Junio dirigí á V.E. nuevo cablegrama en el que entre cosas daba cuenta de la carena que se estaba efectuando en el Antonico del que decia esperaba estuviese listo del 1 al 5 de Julio y añadia "inmediatamente saldre" "con él para el continente, permitiendome rogar á V.E. se" "sirva comunicarme por cable si se han establecido algunas" "conversaciones con Gobierno Frances, acerca de proposiciones hechas en despachos citados en el cable de V.E. para" "poder tratar aquí con alguna base; pienso llevar á Ca-" "rranza y ruego autorizacion para que Hacienda me entregue"

"quince mil pesetas á justificar para gastos expedicion."

Con fecha 30 del mismo mes recibí nuevo cablegrama de V.E. fechado en Madrid el 27 de dicho mes, por el que, contestando al mio, citado, se servia V.E. decirme "Recibido telegrama autorizo gastos quince mil pesetas expedicion, con Carranza continente para delimitacion frontera y establecimiento puestos militares conforme telegrama 4 Junio, no procediendo gestiones Gobierno Frances hasta conocer bases delimitacion, para lo que V.E. queda autorizado "establecer provisionalmente de acuerdo con Autoridades "francesas Camerun ó su Delegado X X para ulterior aprobacion Gobiernos respectivos".

Este telegrama fué reiterado por V.E. por cable del 2 de Septiembre diciendo "Reitero siete Junio respecto delimitacion fronteras reservando tratar con Gobierno Frances "hasta conocer acuerdo provisional con delegado de Camerun "Visto despacho 510 autorizo V.E. suplemento veinte mil pesetas solicitadas gastos expedicion continente".

En consecuencia de cuanto llevo expuesto, una vez que estuvo habitable la parte de camaras del Antonico, lo que llegue á conseguir en 14 de Julio, salí de Santa Isabel el día 16 de dicho mes, dirigiendome á San Carlos, cuyo poblado visité, siendo recibido muy cariñosamente por el elemento que lo forma, pudiendo apreciar la meritisima labor que allí ha realizado el Sr. Medinilla.

En la madrugada del 17 salimos de San Carlos encontrando viento duro ^{del} S.S.E. y ~~mayor~~ marejada gruesa del



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

mismo, que fué causa de que el buque apenas caminase, y en la mañana del 21, en la que debíamos haber fondeado en Annobon despues de cuatro dias escasos de viaje, como el viento, la mar y la fuerte corriente que existe entre Santo Thomé y Annobon hacia el Oeste, nos echó tan al Noroeste, que habiendo manifestado el Maquinista que á causa del mal carbon y de lo poco que andaba el buque, se consumia mucho de aquel y no tendria carbon para volver á Santa Isabel, por lo que estando mas cerca de Santo Thomé que de Annobon, decidí arribar hacia esta isla para hacer carbon y asegurar asi la vuelta del Antonico á Fernando Póo, fondeando en Santo Thomé á las 8 de la noche, enterandose en aquella isla de mi ida á bordo por conocerme de Fernando Póo el personal Sanitario que fué á darme entrada.

En la mañana del 22, el Gobernador de Santo Thomé y Principe envió á saludarme, á su Ayudante, Capitan del ejercito portugues, poniendose á mis ordenes, y visto que no podia pasar desapercibido, fui inmediatamente á saludarle, esperandome en el muelle los portugueses que tienen propiedades en Fernando Póo, los que me hicieron un recibimiento ~~extremadamente~~ cariñoso, haciendome saber, que al enterarse que iba á bordo, habian ~~acudido~~ acudido en pleno para festejarme y obsequiarme de acuerdo con el Gobernador, plan que debia desarrollarse en tres dias, queriendo hacerme conocer toda la Isla y todas las plantaciones; pero les hice ver que con senti-

miento no podia detenerme allí, pues tenia que visitar Annobon, Corisco y Elobey y me esperaban en Bata para salir enseguida para la frontera Norte de nuestro territorio.

Llegado á la casa Gobierno saludé al Gobernador, á cuya amabilidad no sabré nunca corresponder, me expuso su reconocimiento por la proteccion que dispensaba á sus compatriotas en Fernando Póo, haciendome ver que si bien algunos se habian quejado por haberles hecho emigrar de la Isla, no podia por menos de aplaudir lo hecho por mi, pues se trataba de gente que por su conducta no encontraban trabajo en Santo Thomé, pero que en cambio, todos los que habian ido á trabajar noblemente y con elementos, no hacian lenguas de mi, lo que era causa de que mi nombre fuese muy conocido y querido allí.

Contesté con frases de agradecimiento á las suyas tan amables, y me expuso el plan que tenia para que conociese la Isla, presentandole mis excusas por no poder aceptar aquellos agasajos, ya que me esperaban en Bata y en la frontera Norte los oficiales franceses, todo lo que me obligaba con sentimiento á marchar tan pronto como hiciese carbon, rogandole que por mi no se tomara la mas pequeña molestia, costandome trabajo tener que rehusar todos los ofrecimientos que me hizo.

Le felicité por el estado prospero de la Isla, y por él supé que Santo Thomé, contribuye al sostenimiento de la Colonia de Mozambique y ademas refuerza el pre-

supuesto á la Metropoli, como justa compensacion á los sacrificios que esta habia hecho por la Isla, y ~~sentí~~^{siendo} tristeza al pensar, que/Santo Thomé una isla cuya extension superficial es algo menor que la de la mitad de Fernando Póo, habia llegado á ese grado de prosperidad, y que para llegar á lo que aquella es, falta mucho á Fernando Póo.

Si trabajo me costó no poder aceptar sus afectuosas invitaciones para que quedara en Santo Thomé dos dias, mas trabajo me costó hacerle desistir de sus deseos de acompañarme el tiempo que allí estuviese, pero no pude evitar que su ayudante quedase á mis ordenes asi como su coche oficial

Salido del Gobierno visité toda la poblacion, en la que las casas son todas de fábrica, recordando mucho las antiguas poblaciones españolas, estando admirado del movimiento grande de carros y caballeria que habia; visité tambien el Hospital formado de pabellones, emplazado en el mejor, mas aireado y mas higienico de la bahia, cada pabellon tiene una sala de 24 metros de largo por 12 de ancho, perfectamente ventilado, y en cada uno de ellos habia habitaciones amplias para enfermos de preferencia de cuarta clase, estando los de primera clase montados con confort, diferenciandose únicamente en la calidad de los muebles las distintas clases, siendo la de cuarta mucho mejores que las únicas tres de preferencia de que dispone el hospital de Santa Isabel,

Ninguna diferencia habia entre los pabellones de europeos ó indigenas, habiendo tambien pabellones para mujeres, euro-

peas é indigenas; y lo mismo los pabellones de enfermos, que los destinados á auptosias, deposito de cáda-veres, botica, laboratorio, direccion y administracion son sencillamente magnificos, y al preguntar por el personal que habia asignado, supe que se componia de cuatro médicos con el Director, de los que generalmente no habia nada mas que tres, y del personal sanitario subalterno, poco mayor en numero que el que presta servicios en Santa Isabel, lo que me hizo pensar en lo aquí ocurrido, cuando la Junta de Sanidad de esta Colonia cumpliendo lo que se disponia por la Superioridad, redactó un programa de necesidades para la construccion de un hospital en Santa Isabel que respondiese á las necesidades de estas Posesiones, ^{fues} por alguna persona del Ministerio, se calificó de fantastico el proyecto, se atribuyó á monomania de grandeza de este Gobierno General, se supuso, sin hacer un solo calculo, que el costo era enorme, lo que no era asi, y ademas se dijo, que iba á necesitar un personal numeroso que vendria á gravar el presupuesto, y al ver el Hospital de Santo Thomé, mi pensamiento; repito, fué á lo pasado con el proyecto del de Santa Isabel, y sentí honda tristeza, mayor aun viendo que continua el antiguo hospital que no responde á las necesidades de la Colonia, en tanto que en Santo Thomé comprendiendo la importancia que tiene para la colonizacion disponer de un hospital que responda á las necesidades de su Colonia, tienen un magnífico hospital, y en él un magnífico laboratorio; ^{disponen} de una farmacia, que dudo la haya mejor en Europa; de aparatos desinfectante en ^{gran} numero; y en fin de todo lo que debe tener un hospital, al cual se llega por



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

una preciosa avenida perfectamente tenida.

Despues de la visita al Hospital, en seis automoviles fuimos á visitar algunas fincas, empezando por una propiedad del portugues Marqués de Balfor; el viaje á ella lo hicimos por una magnifica carretera á una velocidad de 80 kilometros por hora, y en esa carretera hay infinitos puentes de fabrica, pues el terreno similar al de Fernando Póo, aun cuando mas accidentado, obliga á la construccion de esos puentes, unico medio de sostener y hacer transitable la carretera, no habiendo pensado en Santo Thomé que era un absurdo construir las carreteras con puentes, como decia el Comisario Regio Sr. Saavedra en su memoria de 1907 presentada á las Cortes, en la que existe el parrafo siguiente. "Eso de querer empezar construyendo carreteras con "puentes de mamposteria y demas grandes obras de fá-" "brica me parece un absurdo.....¿Para que mas ejemplo "que el tan referido camino de San Carlos? Mal inspirados sus directores ha habido empeño de construir al "igual que una carretera de 2º orden de la Peninsula" "puentes de hierro, muros de contension, un ancho excesivo (6 metros) etc" y como de todo esto me extendiendo en el despacho de este Gobierno General n. 374 de 13 de Junio último, unido á los informes dados por el Ingeniero Jefe de Obras Públicas de la Colonia, no he de repetir lo que allí dije, solo diré, que en Santo Thomé que es menos que la mitad de Fernando Póo no han

considerado como un absurdo construir las carreteras como deben construirse, y de ahí que hoy haya automoviles, carros, coches y caballerías que circulan por ellas ni han pensado como piensa el Ingeniero Jefe de la Sección Colonial que en R.O. n. 590 de 10 de Octubre de 1913 hizo firmar al Sr. Ministro que no hacia falta construir una zona ancha á ambos lados del camino de hierro en construccion, para vehiculos, porque no existia en la Colonia, y para peatones, porque ^{los que} pocos habian de transitar podrian hacerlo por los linderos de las plantaciones, sin pensar, como han pensado en Santo Thomé, que era preciso que hubiera caminos para que hubiera vehiculos y para facilitar las comunicaciones base pri,ordial de toda explotacion, y sin pensar en aquella Isla en hacer caminos porque hubiese vehiculos, ya que estos son las consecuencias naturales de la existencia de caminos.

Llegados á la plantacion, mi asombro fué inmenso, dispone para la explotacion de aquel terreno de 15.300 braceros, que como es natural estan repartidos en grupos en distintos lugares de la finca, la que dispone de 1200 kilometros de ferrocarril dentro de la plantacion ferrocarril cuya via tiene 85^c/m de ancho con carriles de 29 kilogramos de peso por metro; los vagones de carga son como los de cualquier ferrocarril en Europa, de via estrecha, y tienen en las cubiertas una puerta de corredera, ademas de las laterales para poder cargar-

los con facilidad colocandose debajo de los almacenes que tienen distintos tubos de carga, debajo de los cuales se colocan los vagones; los coches contruidos en la misma plantacion, son preciosos, sin lujo, pero confortables, y las maquinax se alimentan con leña; existe en la plantacion taller de maquinaria, fundicion, herreria, carpinteria, ebanisteria, talabarteria etc. un astillero donde construyen las embarcaciones para las necesidades de la finca, un muelle, y montado en él una grua de vapor; tiene tambien carniceria, taller de planchado y lavado, varias cuadras habiendo visto la central en la que habia 86 caballerias.

Los hijos de los braceros tienen escuela regentadas por indigenas, y en la de niñas, tienen en frascos de cristal todas los frutos que da la isla de Santo Thomé, y lo que es mas curioso, para cada uno de ellos existe frascos en los que estan los frutos sanos, y los mismos, con las enfermedades que padecen, y en cartelas, la manera de cuidar y curar cada fruto; y en la Escuela de las niñas las enseñan las labores propias de su sexo y á tejer.

Las habitaciones para el personal europeo que no es numeroso son de fábrica, limpias é higienicas, estando divididas en dos grupos, el del personal director-administrativo, y el de obreros europeos y capataces, cada grupo tiene su comedor, no lujoso, pero confortable, habiendo podido verlos en el momento en que estaban haciendo el almuerzo.

Visité tambien las dependencias (~~de la dependencia~~) de la administracion de la finca, en las cuales habia un departamento pa-

ra atender las quejas de los braceros, los cuales iban libremente á exponerlas, y el encargado de la finca recibe en cualquier momento del día por telefono noticia de lo que pasa en cada grupo, habiendome referido el encargado, que hacia dos dias habia despedido á uno de los europeos encargados de grupo, pues por tres veces consecutivas se habian confirmado las quejas de los braceros, á los que decia era preciso atender y cuidar por ser la base de la explotacion.

Las casas de los braceros forman grupos en distintos lugares de la plantacion, siendo las casas de fábrica con cubiertas de teja, como tienen en general todas las casas de Santo Thomé, presentando un bonito aspecto, estando todo limpio, y que lo esten es una de las preocupaciones del encargado: los braceros tienen una gran piscina de agua corriente para bañarse, y pequeños terrenos á su disposicion para sus plantaciones, que cultivan las mujeres, disponen ademas de una enfermeria esplendida que quisieramos tener nosotros para Hospital, y está á cargo de dos médicos, ambos de la Marina de Guerra portuguesa, que estaban excedentes y que con especial solitud velan por la salud del bracero, siendo unos verdaderos inspectores del trato que se da á estos.

Tienen tambien una destileria de caña, que iban á cerrar por estar ya prohibido el dar alcohol á los braceros, y estos no tomaban licores compuestos ni ~~mix~~ adulterados, sino que diariamente por la mañana les daban una pequeñisima cantidad de aguardiente de caña sin adulteracion ninguna.

Dispone la finca de un potrero de cinco kilometros de



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

superficie, y tienen además un espacio destinado al ganado de cerda.

Los braceros hacen tres comidas al día, una ligera por la mañana, al mediodía una fuerte, y otra menos fuerte por la tarde, y disponen además de todos los productos de la finca á excepcion del cacao, café y quina que es lo que exportan como producto de la plantacion; todo lo demás que en ella se produce, incluso el ~~patito~~ es para el bracero, que trabaja dos años como limite maximo, pudiendo reengancharse si así lo desea libremente, y todos hablan el portugues, habiendo tenido ocasion de ver las mujeres fabricando aceite de palma, y al preguntarles á ellas mismas si aquello era para exportar, me contestaron que no, que era para ellas y sus hombres, y si pude apreciar esto, pude apreciar algo que mas me satisfizo, y fué, el ver que al pasar por cualquier lugar donde habian braceros trabajando, estos dejaban el trabajo y venian á saludar al encargado, no demostrando miedo ni que aquello lo hacian por impésicion, sino que se veian en los braceros el contento, la satisfaccion de ver al encargado.

Durante la visita nos rodearon siempre los muchachos y como me decia el encargado, esto me hacia ver que estaban contentos, pues si no, no se acercarian á nosotros.

Mientras visitaba la plantacion prepararon un almuerzo al que fuí invitado, almuerzo que tuvo lugar en

el muelle, bajo un toldo, y allí se nos unió el Ingeniero Jefe de Obras Públicas, enviado por el Gobernador para que se pusiera á mis ordenes, pues le habia indicado deseos de ver el camino de hierro y venia á decirme que en el poblado llamado Trinidad tenia un tren preparado.

Lo que mas me asombró fué el saber que todo aquello se habia hecho en quince años.

Salí triste de aquella plantacion, que no es la mejor de la Isla, y comparaba lo que veia, con lo que sucede en nuestra Colonia en la que hay que sostener una lucha titanica para que el bracero sea bien tratado, y para que le alimenten, pues la mayoria de nuestros agricultores procuran gastar en el bracero lo menos posible y restarle todo lo que pueden.

Como la visita fué detenida, se pasó en ella la tarde y no pude visitar otra, aun mejor que la que visitaba, y á las cinco y media de la tarde volvimos á tomar los automoviles para ir á Trinidad, pueblo indigena, en el que las casas son todas de fábrica y el pueblo muy limpio: empezó por llamarme la atención la Estacion tan igual á cualquiera de un pequeño pueblo de España, presentando el edificio un bonito aspecto, tiene sus salas de espera para las distintas clases, y dispone de almacenes, etc, para todos los servicios propios de un camino de hierro.

Pasamos al ferrocarril, cuya via és de 80 c/m y vi llegar un tren en el momento de entrar en el andén, tren muy parecido al de San Sebastian á Bilbao y de este a Santander, los coches de primera, lujosos, y en el que fuimos, que

era era el que usaba el Gobernador, verdaderamente regio; pero si asombro me causó ver esto, no tuvo límites cuando á mi pregunta sobre el coste del camino de hierro, me contestó el Ingeniero que el kilometro de explanación, sin los carriles, habia sido el de diez mil pesetas portuguesas, incluyendo en ello las numerosas obras de fabrica; con el valor de los carriles, que son de 29 kilos de peso por metro, salia el kilometro á cuarenta y cinco mil pesetas, y no se sintió trepidación alguna al caminar el tren, cuya locomotora se alimentaba con leña, pudiendo asegurar á V.E. que mi intrizeza era grande al comparar el camino de hierro que nosotros venimos haciendo, malo, y á un precio exorbitante como he demostrado en el informe ya citado.

A las siete y media llegamos á San Thomé, siendo llevados al Casino Militar, donde fui obsequiado con un champagne, y despues fui invitado á comer por los portugueses que tienen propiedades en Fernando Póo, queriendo todos que me quedara dos dias mas para visitar toda la Isla y que se cumpliese todo el programa que el Gobernador habia señalado, costandome trabajo el resistirme á los deseos de todos aquellos señores, los que despues me acompañaron á bordo, y entre ellos el Capitan de puerto de San Thomé que me llenó de atenciones.

Tambien tuve ocasión de ver las casas de los funcionarios del Estado, todas son pequeños chalets higienicos y construidos en sitio higienico, pagando los funcionarios á la Administración una cantidad insignificante por el alquiler de aquellas habitaciones.

Antes de dejar el puerto, agradecidísimo á tantisimas atenciones y lleno de amargura por cuanto habia visto, y que nosotros no sabiamos hacer, escribí al Gobernador expresandole mi gratitud y felicitandole por el citado progreso de aquella Colonia, de la

que mucho tenemos que aprender, habiendo hecho saber á todos los agricultores cuanto he visto en Santo Thomé, haciéndoles ver cuanto ganarían de seguir mis consejos basados en cuanto he visto.

El día 24 llegué á Annobon á las 9 de la mañana, los 1300 habitantes de la Isla me esperaban en la playa haciendome un recibimiento lleno de cariño, dando vivas á España y al Rey; visité el nuevo poblado que se está haciendo en el cual todas las casas son de fábrica, estando terminandose la 9ª y 10ª el día que yo llegué, presentando un bonito aspecto lo que ya está construido, y como en diferentes comunicaciones he tratado de esto, no he de repetir aquí lo ya dicho; solo añadiré que de las trece cabezas de ganado lanar que regalé al poblado, se han vendido en Santa Isabel 238, haciendo las casas con el producto de esas ventas, y á mi salida de Annobon quedaban 31 machos y 220 hembras, total 251 reses.

También visité la Cooperativa que les creé hace cuatro años, la cual empezó con 1800 pesetas y se ha hecho ventas por valor de 29000, empleando los ingresos en adquirir nuevos artículos que necesitan con excepcion de vino y alcohol, cuya entrada en aquella pequeña Isla tengo prohibida, con grandes ventajas para la salud de aquellos habitantes, que son los mas españoles de la Colonia, siendo sensible que quede tan alejada la Isla del resto de las posesiones.

Después fui á visitar el lugar llamado San Juan donde han de tomarse las aguas que han de abastecer al poblado de elemento tan importante para la vida, regresando al poblado por



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

el pico de Fogo desde donde bajé á la laguna y de aquí al poblado, siendo muy penosa la excursión al pico y el desenso á la laguna.

Por la tarde les exhorté á que siguiesen con fe y constancia los trabajos emprendidos, me presentaron una porción de quejas contra los P.P. Misioneros por sus intransigencias, y les di sanos consejos, y al decirles que en breve partiría para España, me hicieron pasar un rato grade de emoción por sus muestras de cariño y por su petición de que no me marchase haciéndoles ver que no debían temer mi marcha, que cualquier Gobernador que viniese procuraría por ellos como yo habia procurado, procurando que siempre fuesen buenos españoles.

En la madrugada del 25 salí para Elobey á donde llegué el 26, esperandome en la playa el elemento oficial, los factores, los habitantes de la costa y corisqueños, á los que dije visitaria al siguiente dia, ~~vi~~

Visité todos los edificios oficiales de la Isla y señalé de acuerdo con las Religiosas el emplazamiento de la casa para ellas, al amanecer del 27 visité Calatrava, y los poblados próximos, diciendo á todos que á mi regreso de la expedición pasaria por allí y podían venir á exponerme cuanto deseaban, y despues me dirigí a Corisco donde llegué al mediodia.

Una vez que desembarque, di la vuelta á la Isla, visité todos los pequeños poblados y la Mision católi-

ca,acompañandome ya en esta visita el Subgobernador del Distrito Sr. Carranza que en Eloebey se habia incorporado á mi para hacer la expedición,y despues fui á Lombue pueblo del Jefe Uganda, en cuyo poblado estaban reunidos todos los habitantes que quedán en la Isla que no llegan á 600.

Me pedian que no les reuniese en un poblado y que les dejara seguir como estaban, les demostré las ventajas que para ellos tendria el hacer dos grandes poblados, uno al Norte y otro al Sur de la Isla, en lugar de los pequeños poblados que allí hay, la mayoría compuesto por una sola familia, les animé á trabajar, á plantar cocos en la Isla para exportar despues la copra, les afeé su manera de vivir á costa de las mujeres, que envian á Santa Isabel y al Gabon para con lo que ganan entregandose á unos y á otros, sostener los vicios de los hombres, con lo cual estaban despoblando la Isla, y habiendoles creado un Consejo de Vecinos que empezaba á funcionar, pero que no funcionaba bien, les aconsejé ^{lo que} debian hacer, sin esperar conseguir ~~gran~~ cosa de ellos, que bajo un aspecto de civilizados son quizas los mas salvajes de la Colonia y los menos españoles, á excepcion del Jefe Uganda que lo es mucho, pero que por su debilidad de caracter no le respetan; ~~diversidad~~ pude ver ^{tambien lo que ya sabia y es} lo poco que han hecho los PP Misioneros en aquella Isla, en la cual no tienen la disculpa de que los blancos perturban á sus habitantes, pues alli no hay mas blancos que el Comandante del puesto y los Misioneros, y sin embargo las mujeres son las hetarias de la Colonia.

La conferencia ~~con~~ aquellos habitantes duró hasta las ocho de la noche, pareciendome que quedaban convencidos de cuanto les dije, y á esa hora regresé abordo saliendo inmediatamente para Bata á donde llegué el día 28.

La entrada del Antonico allí fué emocionante, una infinidad de antiguos cayucos de guerra, empavesados, tripulados algunos de ellos por 56 remeros y un patron, sus vivas á España y el ruido de los tambores que llevaban en los cayucos producian un efecto sorprendente, escoltando todos, la embarcación con que fui á tierra.

Desembarqué en la playa donde esperaba todo el elemento europeo, los Misioneros con sus educandos, las Religiosas con las niñas á su cuidado, y unas diez mil personas, que dando vivas á España y al Rey todos querian estrechar mi mano; el día era uno de esos días esplendidos de los tropicos, lleno de luz y el efecto era sorprendente, cada Jefe de poblado llevaba una bandera española, y rodeados de todos, que seguian dando vivas pude llegar al Subgobierno, donde recibí a todo el elemento europeo, en tanto que los indigenas delante de la casa organizaban sus clasicos baleles por tribus reinando una animacion extraordinaria.

Despues de la recepcion de europeos, obsequié á los indigenas con tabaco y algunas pesetas, y viendo ^{que} todos los Jefes querian hablarme, sentándome entre ellos me preparé á escuchar cuanto me dijesen; empezando por decir que se les habia dicho que yo me iba, y si esto era cierto, les contesté que si, que sabian que llevaba muchos años entre ellos, y que tenia que descansar, yendome contento al ver cuanto habian variado en

mejor, comparados con lo que eran cuando les hice la primera visita el año 1911, que tan recelosos se mostraban; y tomando uno la palabra, me dijo que yo no podia abandonarles, y que ellos pedirian á Alfonso, asi llaman á S.M., que yo no me fuese nunca, y al decirles que ellos no querrian que yo me muriese aquí, contestaron que Dios no debia matar á los que les protegian; procuré hacerles ver que quien me sucediera seria para ellos tan bueno ó mejor que yo, pues el Gobernador no hacia nada mas que obedecer las ordenes del Gobierno y del Rey, que á todos hacia la misma recomendacion que á mi.

Me pidieron que rebajase los precios de las factorias pues los articulos heran muy caros y no podian comprar nada; les hice ver las causas del aumento sufrido en todos los productos y articulos, explicandoles las causas de ello, con ejemplos practicos para que comprendieran bien cuanto les explicaba, y ~~para deducir~~ la consecuencia de que hoy habia que trabajar mas que antes de la guerra, que las condiciones del mundo habian variado por completo por causa de ella, y que los que no trabajan desaparecen y que ellos si no trabajaban, tendrian, si, que comer, puesto que el pais les producia los frutos con que se alimentan, pero que no tendrían con que vestir y tendrian que volver á la primera epoca en la que ni aun clote tenian; les exhorté á hacer plantaciones de cacao, cocos, de cacahutes, que tambien podian exportar, como exportaban en Dakar los senegaleses, asi como les incité á sembrar arroz y maiz que tan bien se dá, no solo para su consumo, si que tambien para exportar; les hablé tambien de la ex-



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

portacion de otros frutos y les exhorté a que no dejar de ir á trabajar á Fernando Póo donde sabian que el Gobierno velaba por ellos; me presentaron á resolver una infinidad de palabras, y les dije que como iba á hacer una expedicion grande al interior y necesitaba cargadores que volviesen al siguiente dia todos los que querian formar parte del convoy, queriendo todos ser cargadores, y ya por la tarde cesaron los baleles y fueron retirandose á descansar.

Al dia siguiente se presentarán los Jefes, con mucha gente, que todos querian ser cargadores, y dediqué el dia a organizar la carga, y nombrar la gente que debia de llevarla, queriendo unos ir toda la expedicion y otros hasta Mikomesen, anotando 349 cargadores que eran los que necesitaba para conducir los viveres, efectos, tiendas de campaña, nuestros equipos etc, etc, quedandose desconsolados los que se quedaron sin carga, que aun volvieron al dia siguiente con la esperanza de que les tomase.

Ese dia cayó enfermo con hematurica el expedicionario Sr. Arija que llevaba para que fuese encargado de la administracion del convoy, y la tarde la dediqué á la visita del Hospital, Campamento y Misiones y dirigí á V.E. la comunicacion n. 510 en la que transcribia los telegramas cruzados con Autoridad Superior del AfricaE Ecuatorial Francesa sobre la delimitacion de fronteras, y copias de las comunicaciones cruzadas

entre nuestro oficial destacado en Mikomesen y el oficial frances Jefe de la Circumscripcion Wolo-Ntem, que era el designado para el estudio con nosotros de una frontera natural al Este de nuestro territorio.

El dia 30 lo dediqué á la resolucion de asuntos presentados por los indigenas, diciendo á los de Benito, que á mi regreso pasaria por sus poblados, y el 31 señalé á cada cargador su carga, hice las relaciones de ellos, y dejé todo listo para salir en la mañana del Domingo 1º de Agosto.

Esos mismos dias los dedicó el Sr. Carranza á rectificar los Estados absolutos de los cronometros, y el Dr. Huertas á organizar el Botiquin, y el 1º de Agosto despues de la misa, se organizó el convoy, teniendo el sentimiento de dejar en Bata al Sr. Arija ya fuera de cuidado, y empezando la convalecencia, deseoso de seguir el viaje en cuanto se repusiese, si bien recomendó al Subgobernador que cuando estuviese bien le hiciese desistir de su idea, pues despues de aquella enfermedad no habia de quedar en disposicion de hacer un tan penoso y largo viaje.

Al salir de Bata el convoy, iba formado, por mí, el Sr, Carranza y el Médico Sr. Huertas, dos interpretes, un carpintero indigena y un enfermero, nuestro servicio compuesto de nueve criados con el cocinero y ayudante, cuarenta guardias, 349 cargadores, mucho de los cuales habia llevado ya en expediciones anteriores; ademas de este personal iban 15 mujeres de guardias y ~~muchos~~ cargadores y 14 boys de los mismos, formando un total de 434 personas á los cuales excep-

to á las mujeres de los guardias y boys habia racionado para cinco dias, el dia 30, comprando yuca en la capital del Distrito, habiendo organizado ^{el conuoy} de la siguiente manera; en vanguardia iban 10 guardias, á continuacion los que llevaban los cronometros, y seguian los interpretes, yo, los Srs Carranza y Huerta, los criados, carpintero y enfermero y 70 cargadores, entre los que iban los que conducian 4 hamacas que se llevaban por si era preciso transportar en ellas algun enfermo, seguia un grupo de cinco guardias; á continuacion otros 70 cargadores y otro grupo de cinco guardias despues otro grupo de 69 cargadores con cinco guardias y un corneta á los que seguian 70 cargadores con otros cinco guardias, y cerraba la marcha otros 70 ~~cargadores~~ al final de los cuales iba un grupo de nueve guardias y un corneta, las mujeres iban al lado de sus maridos y los boys con sus dueños.

La salida fué muy animada, los cargadores en interminable fila india, iban cantando, y seguimos por la playa pasando por los poblados Moganda, Bomudi, Asonga Utumani y Utonde á donde llegamos á mediodia, saliendo á la playa á saludarnos á nuestro paso, todos los habitantes de dichos poblados, y como desde el dia anterior habia dado ordenes para que tanto en el rio Utonde, como en ^{los} Biadive y Mbia tuvieran cayucos preparados para facilitar y alijerar el paso de los mencionados rios, allí esperaban bastantes cayucos, con los cuales, en poco mas de una hora cruzamos el rio, acampando para almorzar en su orilla ^{derecha} siguiendo el viaje á las

2 $\frac{1}{2}$ de la tarde, pasamos por algunos poblados Moseches y á las 5 de la tarde empezamos á cruzar el Biadive terminando de hacerlo á las 6, pasando el Sr. Carranza con los primeros cargadores para continuar la marcha sin detenerse hasta el M'Bia, pues en el pequeño poblado Biadive era materialmente imposible alojar el convoy para pasar la noche.

Poco despues de pasar el Biadive, encontramos al Jefe de Punta M'Bonda Jaime Malonga que me esperaba allí con gente de su poblado, noticiandome, que para cruzar el rio M'bia tenia preparados varios cayucos; á las 7 $\frac{1}{2}$ llegamos á la orilla izquierda de dicho rio, en cuyo cruce se tardó hora y media, esperando al otro lado la gente de M'bia, Punta MBonda y de los poblados próximos á la costa, todos provistos de antorchas, dando vivas á España y á S.M. el Rey, y rodeado de todos seguimos á Punta M'Bonda entre las canciones de hombres y mujeres, todo lo que producía un efecto fantástico, llegando á dicho punto á las 10 $\frac{1}{4}$ de la noche, alojé el convoy, y á las 12 de la noche nos sentamos á comer los expedicionarios, habiendo caminado ese día 34 kilómetros llegando la gente fatigada por ser el primer día de marcha, y haber efectuado esta por la arena de la playa, lo que uni-do á organizar allí el convoy repartiendo la carga, segun las condiciones físicas de cada cargador, fué causa de quedarx el día 2 en M'Bonda.

Este día vinieron á saludarme y á traer comida para los cargadores los Jefes de la tribu Esambira de los poblados Malen, N'kó, Angoló, Luxó, Niasan y Asok y los de las tri-



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

bus Samangon ^{de los pueblos} N'gonété, Ton y Utón, mas una porcion de
^{cuyos poblados estan en} Jefes Moseches ~~de~~ la playa, hasta Itika, los cuales lo
mismo que los que se presentaron en Bata me pedian que
hiciese bajar los precios de los articulos que vendian
en las factorias, hablandoles en el mismo sentido que
en Bata lo habia hecho; por la tarde vinieron todos
los jefes de las tribus Moseches, Mary y One á los
cuales habló en la casa del Jefe Molonga de Punta M'Bon-
da y todos enterados de mi marcha me expusieron sus
sentimientos por ello, haciendoles comprender que quien
me sustituya será tambien un padre para ellos.

El dia 3, organizado el convoy salimos de M'Bonda
empezando á internarnos, viendox con satisfaccion que
las antiguas veredas pamues habian desaparecido, habien-
do en cambio caminos anchos y limpios, cruzando los
ríos y pote-potos por puentes ^{rusticos} ~~rusticos~~ hechos con tron-
cos, y atravesando los poblados de las tribus Bujeba
Diamole y Sadume, el de la tribu One Mibamabinda y los
de la tribu Samangon Mikole y N'Kuo acampamos para al-
morzar en el 3º de estos nombres, continuando despues
por los de las mismas tribus Mibuibui, Malén, Bilong,
Mebá, Tun, Angalé y Luxó, donde acampamos para dormir
despues de haber hecho una jornada de mas de 23 kilo-
metros, esperandome en este punto el Alferez Martinez
Reyes, Jefe de la línea de Ayameken,

Lo mismo en Luxó que en Punta M'Bonda vinieron á
saludarme y á traer comida una porcion de jefes de po-
blados proximos, y al pasar por los pueblos, en lugar

de huir la gente como cuando hice la primera expedicion, estaban en los poblados, viniendo á darme la mano hombres y mujeres, y en las pueblos donde no me detenia, la gente como honor, formaban balele desde poco antes de mi llegada al poblado hasta que pasaba el convoy, y generalmente antes de llegar á ellos, salian á esperarme hombres y mujeres y que me acompañaban cantando hasta una distancia prudencial del poblado, y muchas veces hasta el siguiente donde se unian los demás.

El día 4 seguí viaje y despues de cruzar los tres poblados Gansvema de la tribu Evá, los dos poblados Samangones llamados Delefut, y los de la tribu Esam llamados Marmañe, llegué al destacamento de Meloko, que me produjo un buenísimo efecto; el puesto está situado sobre una altura á orillas del rio Campo, tiene una amplia plaza perfectamente limpia; visité la casa del Comandante del puesto, la de los soldados, almacen, prision etc, todo hecho con elementos del pais y sin que haya costado nada á la Administracion, felicitando al Comandante del puesto Sargento Degracia y en especial al Alferez Martinez Reyes, pues á su entusiasmo se debe en su mayor parte cuanto iba viendo.

En Meloko se reunieron bastantes Jefes y gente de los poblados próximos al puesto, a los que hablé como lo habia hecho en Bata, M'Bonda y Luxó, y una vez que hubimos almorzado, dejando el convoy en Meloko, me dirigí á visitar el destacamento de Yengue acompañado por los Srs. Carranza, Huertas y el Alferez Martinez Reyes, y despues

de atravesar los poblados de la tribu Esasum Biguala, y N'koa
maka, Blán de la tribu Bujeba, y los pueblecitos que empie-
zan á formar allí gente que han venido huyendo de Yaunde á
cuyos poblados dan ese mismo nombre, llegué al puesto mi-
litar de Yengúe, cuya situacion es admirable, inspeccioné
todo el destacamento y sus plantaciones de platanos, yucas,
malanga, maiz etc, que lo mismo que los de Meloko estan en
un estado prospero, pudiendose bastar hoy dia los destaca-
mentos á si mismos; la limpieza y el orden los encontré ad-
mirables, demostrando todo ello el trabajo que han desarro-
llado los distintos oficiales y clases allí destacados.

Una vez que visité el puesto y hablé con los jefes de
las tribus Moseches y Esasum que acudieron á saludarme, regre-
só á Meloko á donde llegué á las 8½ de la noche por excelen-
te camino, habiendo recorrido durante el dia, algo mas de 14
kilometros de Luxó á Yengúe por la mañana, y algo mas de 18
kilometros en el viaje de ida y vuelta á Yengúe lo que hizo
un total en el dia de 32½ kilometros, próximamente.

En toda esa parte de la frontera aun se nota las con-
secuencias de la guerra, pues aquella region era bastante
poblada, solamente los Esasum de N'koamaka tenían 10 poblados
grandes, que han quedado reducidos á tres pequeños, encon-
trando en el mayor á un catequista puesto allí por los Misio-
neros, que como todos los catequistas que tienen, suelen ser
de lo peorcito entre los indigenas, hipocritas y vagos, sa-
liendo á recibirme el de N'koamaka, con los niños del pobla-
do que todos sabian una cancion que con la musica de la Mar-
cha Real les enseñan los Misioneros, en cuya cancion se ha-

ce rugir á Luzbel y temblar á Satán; les oí y al preguntar-
les para persuadirme de la labor de aquel catequista, todos
sabian contestar "Si, Padre" pero nada mas, y al ver el cate-
quista-maestro que no dejaba de disgustarme aquello, puso co-
mo disculpa que los niños llevaban poco tiempo, y al querer
saber el que llevaba ejerciendo allí su mision, me dijo que
iba á hacer ¡ dos años!.

Salí de Yengüe en la mañana del 5, volví á atravesar
los poblados de la tribu Esasun de Mamañi y Makoa atravesan-
do el largo bosque conocido por este nombre, en el que como
en todos los que iba atravesando se habian abierto caminos;
paramos á almorzar á orillas del rio Bibabiboro siguiendo ~~des-~~
despues por los poblados Eván de la tribu Evá, el poblado Ma-
Esakora
gú de la tribu Esakora, el del mismo nombre de la tribu Saman-
gon y los de la misma tribu llamados M'vilise y Ayameken lle-
gando al puesto militar á las 5 $\frac{1}{2}$ de la tarde despues de una
jornada de 14 $\frac{1}{2}$ kilometros,

Al revistar este destacamento, pude apreciar el trabajo
desarrollado por el Alferez Martinez Reyes, que es quien ver-
daderamente ha trabajado en aquel puesto militar, pues sus
antecesores, no han hecho nada mas que pasar por allí, cum-
pliendo apenas con su deber; el Alferez Martinez Reyes es el
que ha hecho se abran los caminos, quien ha modificado por
completo el aspecto del destacamento, habiendo hecho un gran
desbosque y unas hermosas plantaciones, estando recolectando
~~el~~ el arroz sembrado cuyo ensayo ha dado magnificos resul-
tados.

Lo mismo que en la partes de Meloko y Yengüe



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

se sienten aun las consecuencias de la guerra en Camerun y el estado de insurreccion en que los aliados pusieron á todos los habitantes de los poblados comprendidos entre N'Guamban y Yengúe, con objeto de que atacasen á los convoyes alemanes que atravesando nuestra frontera venian á acogerse á nuestra proteccion, quedando despoblada toda esa parte del territorio, pues los que lo habitaban huyeron ante el temor del castigo arrastrados por el jefe de M'vilecé, Ondó Makoa y el de Niasan Alogo Ondó, siendo ambos protegidos por los franceses, que á Ondó Makoa lo han establecido enfrente de Yengue y le han dado atribuciones excepcionales para evitar que la gente que huyó arrastrada por él, vuelva á sus poblados, teniendo ordenado que si alguna vez pasase al territorio español sean ^{ambos} aprehendidos, encontrandose dificultades para ello, pues los indigenas tienen miedo, lo que les afeó al conversar con ellos, creyendo firmemente que sin Ondó Makoa la mayor parte de la gente, hubiera vuelto a los lugares que ocupaban, que poco á poco se van poblando, especialmente desde que el Alferez Martinez Reyes está al frente de la linea dex Ayameken, por seguir en un todo cuantas instrucciones tengo dictadas.

Liquidé dos cargadores cuyas cargas se habian terminado, y despues de terminar la visita al destavamento, salimos á mediodia atravesando á los 8½ kilometros los poblados de Mabín de la tribu Esambira, empe-

zando á subir el monte de Matamalon cuyo ascenso es penoso no solo por la pendiente, si que tambien ^{por lo} cantidad de grandes piedras que lo forman, apesar de lo cual, el camino estaba limpio, y si el ascenso fué penoso, quizas lo fué mas el descenso, mucho mas pendiente, llegando por fin á Matamalon á las 9 $\frac{1}{2}$ de la noche por un excelente camino, una vez que se descendió del monte, saliendo el jefe y su gente con antorchas á recibirme y á alumbrar el camino, llegando sin mas novedad que la rotura de uno de los puentes al cruzarlo, sin que afortunadamente ocurriese desgracia alguna; durante el dia recorrimos 26 $\frac{1}{2}$ kilometros.

En la mañana del 7 seguí viaje, y despues de cruzar los poblados Efulan y Makom de la tribu Samangon, llegamos al ^{militar} puesto/de N'guamban por un excelente camino, pasando por una preciosa avenida de mas de un kilometro de larga y seis metros de ancha, para llegar al destacamento, en el cual quedé la tarde para dar descanso á la gente del viaje del dia anterior, habiendo caminado el dia 7 algo mas de seis kilometros.

Si limpios y perfectamente conservados encontré los puestos militares de Yengüe, Meloke y Ayameken, mucho mejor halle el de N'Guamban, que tenia el sello impreso por el Teniente Martinez Reyes durante el tiempo que estuvo en él, lo recorri inspeccionandolo todo, y felicité al Alferez, Comandante y a las clases que estan al frente del puesto, ^{del aobot ne alob} al que acudieron muchos indigenas á saludarme y todos a traer comida para los cargadores, que yo en persona les repartia por grupos, y en la mañana del 8 seguímos viaje.

Atravesamos seis poblados llamados N'Guamban de las tribus Sanguak y Samangon, y despues de caminar 10 kilometros 350 metros, dá descando al convoy para almorzar á orillas del rio N'Koetú, donde se presentó el Capitan Sr. Buiza, Comandante de la Compañia destacada en la frontera Norte y Jefe del Destacamento de Mikomesen, emprendiendo la marcha á las dos y despues de atravesar el poblado Makak de la tribu Esambira y tres poblados llamados N'Gon de la misma tribu, acampamos en el 4º del mismo nombre, habiendo recorrido 17 kilometros 730 metros.

El dia 9 cruzamos el poblado N'Gon 5º y los dos llamados Asok de la tribu Esambira, Oven de la tribu Sanguak, dos poblados llamados ~~Mamafie~~ Mamafie de la tribu N'Don y acampamos en el 3º del mismo nombre de la tribu Samangon, habiendo caminado 11 kilometros.

La entrada en Mamafie fué de un efecto sorprendente, el pueblo es grande, habia acudido mucha gente y a mi llegada todos estaban formados a lo largo de la calle que formah las chozas, primero los jefes con banderas españolas, seguian los hombres y a continuacion las mujeres, todos los cuales al verme aparecer dieron vivas a España y al Rey; ~~reuní~~ reuní los jefes que formaban estrechandome todos la mano, y una vez que hubo entrado el convoy me senté a la entrada de la casa de Palabra, viniendo los jefes a traer abundante comida para los cargadores, la que les repartí, pidiendome todos que me quedara aquella tarde, a lo que accedí, organizando inmediatamente un gran balele en el que tomaron parte todos los jefes, a los que hablé asi como a la gente del pueblo en el mismo sentido que venia haciendolo en todos los poblados, haciendo notar mi satisfaccion por cuanto iba viendo que comparaba con lo que habia visto en el mismo poblado el año 1912; duraron los baleles hasta media noche que tuve que mandarles callar para poder descansar y para que

los cargadores lo hicieran y la mañana del 11 continuamos el viaje.

Atravesamos los poblados Mamañe 5º y 6º y 9º poblados Ekonogon de la tribu Samangon, el 10º de la tribu Esaguen, recibiendo en el último el correo que llegado el 19 de Julio me enviaban de Santa Isabel; seguimos por el poblado But-Lui de la tribu N'Don y dos del mismo nombre de la tribu Samangon, siguiendo por los poblados de la misma tribu Buibui 2º y 3º, Abogo-Elon, Bibé y los poblados llamados Ebengon, todos Samangones, á excepcion del primero que es de la tribu Mabán, acampando en el 4º para almorzar despues de haber recorrido 17 kilometros 750 metros, liquidando dos cargadores cuyo estado fisico no les permitia seguir la expedicion, asi como en Mamañe se liquidaron tres por la misma causa, tomando la carga que conducian otros cinco ^{que} mas/fuertes ~~que~~ se quedaron sin ella por haber terminado el contenido de las cajas que conducian, lo que se podia hacer hoy, puesto que es tal la seguridad que reina en esa parte del territorio, que lo que hace cinco años no podia hacerse, se hace hoy en dia, pues la gente puede llegar sin que nada les ocurra hasta la playa, permitiendo esto economizar gastos, pues a medida que van terminando la carga que conducen los bracceros, pueden irse liquidando, lo que antes no podia hacerse, y era preciso seguir con ellos, que no hubieran podido regresar solos sin una escolta de soldados.

Una vez que almorzó el convoy seguimos la marcha, cruzando cuatro poblados mas Ebengon, y los pueblos Abang y Akok, todos de la tribu Samangon, y despues de atravesar por



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

N'fulakon de la tribu Ribak llegamos á las seis de la tarde á Mumú de la tribu Samangon despues de recorrer por la tarde 13 kilometros 680 metros lo que da un recorrido total durante el dia de 31 kilometros 410 metros. Mumú es un pueblo grande, que empezaba a construirse el año 1912 cuando pasé por aquellos lugares, y formaba la gente, en union de las de otros poblados como en los pueblos anteriores, me recibian á los gritos de viva España y el Rey, abrazandome el jefe, y en tanto se armaban las tiendas de campaña me rodearon todos, queriendo estrechar mi mano, trayendo los hombres á las mujeres para que me vieran, sentandose á mi alrededor los jefes á todos los que hablé de España, de la necesidad de trabajar, de lo satisfecho que estaba por cuanto iba viendo, queriendo todos que pasase por sus poblados para enseñarme los caminos que habian hecho y los puentes que habian tendido; despues trajeron abundante comida para los cargadores, que les repartí como venia haciendolo siempre, pasamos la noche en el poblado y á la mañana siguiente ó sea el dia 11 acompañando de un grupo numeros de indígenas, seguimos el viaje pasando por los dos poblados Andun de la tribu Samangon, acampando en el último para almorzar, cruzando despues por Mébon de los Along, Along 1º y 2º de los Esandun Noulévan 1º y 2º de los Esambin y Nkoambe 1º y 2º de los Maban, dando alli un descanso al covoy en tanto que la gente del lugar hacia hacia un balele al que se unieron los cargadores, siguiendo despues por los poblados

de la misma tribu Maban, llamados N'koasa, Mikan, Eté-Eté y Ovan donde vive el jefe principal de la tribu, hombre de gran prestigio entre los indigenas, y algo admirado ^{por su} ~~de~~ todos estos poblados sin gente, me manifestaron que habian ido á Mikomesen á esperarme.

Los caminos que seguíamos cada vez eran mejores, y al salir de Ovan de los Maban entramos en un camino que parecia una avenida de un parque, á la que el Capitan Buiza llamaba el Camino Militar, y de pronto, al volver un recodo del camino, fuí agradablemente sorprendido al ver el paisaje que se presentaba á nuestra vista, el camino seguia ancho, en suave pendiente hasta el puesto de Mikomesen, estando todo él admirablemente limpio y bordeado por grandes plantaciones de platanos, Maiz y yuca perfectamente cuidadas, cerrando el camino, al final de la pendiente, un torreón hecho de nipa y bambu que forma la entrada del puesto militar donde estaba izada la bandera española, y allí mismo felicité al Capitan Sr. Buiza por cuanto iba viendo, y si sorpresa me causó ver esto, mayor aun fué la que sufrí al llegar al torreón; es materialmente imposible que pueda describirlo, emocionandome profundamente al ver espectáculo que se presentaba á mi vista.

Desde la entrada se descubria una gran calle de unos 30 metros de anchura por trescientos de larga formadas por las casas de los soldados, la escuela, el almacen, la prision, y las casas de las clases, al Sur en una pequeña colina estaba la casa del oficial á la que se llegaba por

una ancha rampa, y enfrente, en otra colina la casa del practicante y enfermería, y en la calle formando dos filas que dejaban un ancho de ocho metros, dos inmensas filas de indígenas, que al verme, prorrumpieron en vivas á España y al Rey, tocando toda clase de instrumentos pames, y bailando, al mismo tiempo que la fuerza me hacia los honores, mi emoción fué profundísima pues mi pensamiento volvía á ~~misos~~ cinco años atrás, al día en que pasó por aquel lugar, en el que apenas si había media docena de personas en el poblado, en el que dominaba un comerciante alemán llamado Mr. Kok que tenía factorías regidas por indígenas del Kamerun en distintos puntos de nuestro territorio, teniendo que escribirle protestando de su acción y de los castigos que infringían á nuestros indígenas, y pensando en aquello, y lo que mis ojos veían sin querer convencerse de ello, lo repito, me emocionó profundamente, pasando después por entre aquellas dos filas que formaban unas quince mil personas que habían venido á Mikomesen para recibirme y saludarme de lugares situados á ocho y diez días de distancia.

Una vez que hubé pasado por entre aquella gente, aquella masa de gente se acercó á mí, todos me querían tocar, todos me alargaban la mano, y con enorme trabajo llegué á la casa del oficial, haciéndoles saber á todos que á la mañana siguiente les hablaría y ~~después~~ ~~hasta~~ hasta que anocheció siguieron tocando y bailando.

Se plegó el convoy y dejé la visita del destacamento

para el siguiente día, lo que hice empezando por la escuela, en la que pregunté á aquellos negrillos para saber el estado de adelanto ~~XXXXXXXXXX~~ encantandome el oírles hablar español, haciéndoles regalos de juguetes que para ellos llevaba, y despues recorrí todas las dependencias del puesto militar, y nuevamente felicitó al Capitan Buiza.

Durante la mañana fueron llegando mas jefes con reuniendo a mas gente, ~~XXXXXXXXXX~~ todos los jefes que eran 628, todos los que se sentaron en sus sillas plegables fábricas por ellos, rodeandome toda aquella muchedumbre, avida de verme; empecé por demostrarles mi satisfaccion por los caminos, y por lo que sin darse ellos cuenta habian modificado sus costumbres, haciéndoles notar la diferencia que habia entre el pasado, que se remontaba nada mas que á cinco años, y la actualidad; les hice fijarse en la tranquilidad de que disfrutaban ahora, debido á los destacamentos que habia establecido y que les habia ofrecido instalar cuando pasé por allí; les hablé del cambio sufrido en el mundo y de la necesidad de trabajar todos para vivir y no q
quedar atras en la vida: les exitó á hacer plantaciones de distintas clases; les puse de manifiesto lo que se habia conseguido en el puesto con el arroz, sobre cuya plantacion les hice notar asi como la de patatas, que allí dá admirablemente, diciéndoles que podian encontrar una nueva fuente de riqueza en ella, llevandolas á vender á Bata donde les seria comprada por mucha que llevaseh, les hablé de España y de S.M., terminando por hablarles de los



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

*Motivos de
no ir a la Isla*

braceros que debian seguir yendo á Fernando Póo, no solo para ganar dinero, si que tambien para aprender otras cosas que despues implantaban en los poblados, mas cuanto me sugeria mi amor á España y á la Colonia.

Me oyeron religiosamente, levantandose el Jefe Matú del poblado M'Bé de la tribu Ensomo, jefe de un gran prestigio entre los indigenas, al cual siguen unos 140 jefes y me manifestó que todo cuanto les decia les parecia muy bien y lo comprendian, pero que en cuanto á la venida de braceros á Fernando Póo que si de él dependiera, no vendria nadie, y para apoyar sus razones, añadió, "mira á ver si entre tanta gente que hay aquí ves á muchachos debiles, enfermos y con llagas, y en cambio cuando vienen de Fernando Póo vienen delgados y llenos de ulceras, y bastantes se mueren allí y sus liquidaciones no llega á sus familias".

Dicho esto por hombre prestigioso entre los indigenas y ante una muchedumbre numerosa, me hizo un efecto terrible, y como daba la casualidad de que él era el único que tenia una llaga sifilitica en un pié, le contesté preguntandole si habia ido alguna vez á la playa, y al contestarme que no, que jamas habia salido de sus limites de su tribu, le hice ver, que apesar de ello, él, tenia llagas, replicando que sí, pero que eran debidas á una enfermedad, y no á la poca alimentacion que recibian los braceros.

Comprendí la necesidad de rebatir aquella idea, y

de rebatirla con la verdad, diciendole, que mensualmente llegaban á Fernando Póo muchos braceros llenos de ~~tiagas~~ úlceras, que no se devolvían por humanidad y para curarlos, y si bien los que llegan en esas condiciones, no son del interior, sino de la costa, degenerados ya por el alcohol y lleno de vicios que adquieren con el contacto del blanco, no es menos cierto que sucede lo que les decia; añadí que no se mueren tantos como el decia ni mucho menos, que las personas no tenían asegurada la vida y se morían en todas partes, en lo que todos estuvieron conformes; y que en cuanto á las liquidaciones de los braceros, mensualmente se enviaban á Bata la de los fallecidos, y lo que sucedía era, que como se cambiaban los nombres, después no había manera posible de encontrar á la familia; á lo que contestó que los pames no se cambiaban los nombres nunca, lo que también es cierto, y lo que sucede es, que los agentes reclutadores en Bata contratan un número determinado de braceros, de los cuales algunos se cansan de esperar al Antonico, y se marchan á sus poblados en espera de que llegue, y lo efectúa cuando aun no han vuelto, esos agentes no se paran en barras, cogen otros que aun no tienen contratado, y los embarcan diciendoles que se llaman como aquellos que faltan, y así sucede que si muere alguno de estos, como figuran en la cartilla y en todos los documentos oficiales con un nombre que no es el suyo, no se les busca en los poblados á que pertenecen, habiendo impuesto algunas multas por esta causa á los reclutadores y excitado el ánimo de la llamada Camara Agrícola para que se evite estos casos que redundan en perjuicio de todos,

Es natural que no iba á decir estas cosas á aquella gente y les dije, como es verdad, que mensualmente se envían á Bata muchas liquidaciones y que al cabo de seis meses de hacer averiguaciones, si no parece la familia del fallecido, se devuelve á Santa Isabel las cantidades que ingresan en la Caja del Patronato, y para demostrale que era cierto cuanto le decia, les aseguré que yo llevaba dinero para buscar á las familias de algunos fallecidos á los que le entregaria la liquidacion; y si bien era cierto que el Oficial destacado en Mikomesen habia llevado desde Bata una relacion de fallecidos y el importe de sus liquidaciones, tambien lo era que en aquellas relaciones no aparecia ninguno de aquellos poblados, por lo que despues de enterarme por el Oficial, ser cierto los fallecimientos de varios indigenas de distintos poblados, de mi bolcillo particular les repartí despues mil doscientas treinta y cinco pesetas con arreglo á los calculos que hicimos del tiempo que habian trabajado.

Para rebatirles la mala idea que tenian de Fernando Póo, les invité, á que cuando yo volviera de la expedicion me acompañase algunos jefes á Santa Isabel y ellos mismos podrian ver todo cuanto quisiesen, y podrian darse cuenta de lo equivocado que estaban y de la proteccion que daba yo á los braceros, y despues de decirme que ellos sabian que yo era un padre para todos ellos, todos quisieron venir conmigo, haciendoles ver que no ~~max~~ podia traerme seiscientos y pico de jefes de una vez, que nombrasen entre ellos ocho ó diez, y que cuando volviesen podian venir otros, y asi, poco á poco todos ellos

podian ver lo que pasaba, nombrando ellos mismos á diez entre los que se encontraban Matú.

A mi vuelta á Bata me esperaban con su sequito y conmigo vinieron á Santa Isabel enviandoles á las fincas y á San Carlos, habiendoles hecho ~~varios~~ ^{los braceros} regalos y se han marchado á Bata el dia 9 de este mes despues de hacerles varios regalos, quejandose de que el sueldo que ^{los braceros} ganan es poco, y con él no pueden comprar muchas cosas, por lo caro de los precios, ^{todo lo que es cierto} y que no les dan comida pamú, (yucas etc) pero que han visto que estan bien y que ven que es cierto que yo soy su padre, y al decirme esto, uno de los jefes, bastante anciano, me decia, "yo apesar de ser mas viejo que tu, soy tu hijo, y como Padre tienes que procurar por nosotros".

A estos trabajos ha contestado la Camara Agricola, enviandome un proyecto de modificacion del Reglamento de trabajo, por el que quiere colocar á los braceros quizas en peores condiciones que estaban los antiguos esclavos en America, lo que me ha producido una profunda indignacion, y esto retrata de cuerpo entero á esta llamada Camara Agricola.

Siguiendo con la conferencia tenida con los jefes en Mikomesen, he de añadir, que levantandose el jefe de Ovan de los Mabaiv me dijo, que segun los franceses les ibamos á poner una contribucion nosotros, muy grande, y que si asi era, tendrian que marchar á Camerun, si allí pagaban menos, aparte añadieron, de que viese entre todos á ver si encontraba entre ellos quien tuviese una moneda, y despues de negar veracidad á esa noticias, que les dije propalaban los franceses para



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

que no se pasaran á nuestro territorio la gente que está pasando, me sirvió para decirles que era una ventaja mas el que fueran los jovenes á trabajar á Fernando Póo pues, verian otras cosas, aprenderian el cultivo del cacao y volverian á los poblados con otras ideas que poco á poco sin darse ellos cuenta les haria variar de costumbre, creyendo que por el pronto será conveniente no cobrar la cedula nada mas que á los braceros en Fernando Póo que pagaran una cantidad insignificante, ó rebajar á la mitad para el Continente unicamente, las cedulas especiales para los indigena lo que es una medida política.

El mismo Jefe me dijo que desde Bata les llegaba noticias de que el Gobierno no queria que tuviesen nada mas que una mujer, y que si el Gobierno les quitaba las mujeres, que les dijera que era lo que iban á hacer, y que antes ^{que} ~~de~~ esto, se marcharian todos á Camerun; procuré tranquilizarles haciendoles saber que el Gobierno no se habia preocupado de ello y mantenía sus costumbres, ^{etc} ~~que~~ veran esas cosas de los Misioneros y que estos lo que hacian, era aconsejarles, pero no obligarles, haciendome pensar todo esto, que por un lado los franceses haciendo campaña por la contribucion, y por otro lado los Misioneros tomando el nombre del Gobierno para ejercer su mision, no hacen nada mas que hacer daño, y el dia que desgraciadamente ^{los misioneros} lleguen al interior, se originaran disgustos sin cuento por miles de causas que no son de este escrito y de las

que trataré en tiempo oportuno.

Antes de terminar la reunion, todos querian que les firmase yo mismo los nombramientos, lo que hice, estando ocupado toda la tarde en firmar tan gran numero de nombramientos, y como tenia que liquidar los cargadores ^{que} desde Bata habia llevado hasta allí, les dije que era necesario me diesen gente, á lo que se prestaron gustosos queriendo ir todos con el convoy, demostrandoles que no podian ir nada mas que los que necesitase y que á medida que fuesen terminando las cargas que les correspondiera les iria liquidando y enviando á sus casas.

En el correo que recibí en Ekonogon el dia 10, tuve noticias del Subgobernador de Bata diciendome que el Sr. Arijá habia salido el dia 7 á caballo hasta Ayameken, completamente restablecido, manifestandome el Dr. Huertas, que no seria conveniente que siguiera con nosotros, si es que llegaba, porque la hemoglobimurica que habia tenido lo habia dejado en gran estado de debilidad, y se le repetiria seguramente con la fatiga, pero no habria mas remedio que esperarle, suponiendo todos que llegaria dia 13 ó 14 á ~~in~~ mas tardar.

El dia 13 liquidé á los cargadores de Bata y por la noche recibia noticias de Mamañe, de que el Sr. Arijá, al que acompañaba el practicante Don Leandro Gomez, habia recaído en ~~xxxxxx~~ dicho punto, y que habia seguido hasta Eben-gon, donde se habia agravado; inmediatamente envié una hamaca perfectamente preparada para conducirlo á Mikomesen

y 20 hombres, para que pudiendo relevarse lo trajeran en una jornada, y en espera de su llegada ordené abrir todas las cajas, para arreglarlas de peso, descargar^{en} las ya vacías, algunas de las mas pesadas, que no pasaban de 25 kilos, y hacer la relacion de los cargadores que iba á llevar, los asigné las cargas que habian de conducir, y se quedaron con gran contrariedad muchos sin poder cargar, por no haber carga para ellos, recomendandoles que al recibir aviso, que les mandaria del dia que iba á salir, viniesen todos.

El dia 15 llegó el Sr. Arijá, al que el Dr. Huertas encontró mas cerca de la muerte que de la vida, y al Sr. Huertas con la ayuda de la Providencia debe la vida, y al tratamiento intensivo que le puso; el 19 si no bien por completo, fuera ya de gravedad, y pudiendo quedar encargado de su asistencia el Practicante, siguiendo el plan que el Médico señalase, avisé por la mañana temprano á los poblados cercanos donde habian ido los cargadores, no faltando ni uno solo, presentandose muchos mas, segun ellos, por si faltaba alguno de los apuntados.

Al mismo tiempo ordené al Capitan Buiza que organizase un pequeño convoy, pues debia acompañarme, ya que todo lo que ibamos á recorrer hasta el Benito en su union con la frontera Este, pertenecia á su demarcacion, y era preciso que la conociese, con lo que debia volverse una vez que hubiesemos llegado al fin de su demarcacion.

Organizado todo en la tarde del 19 de Agosto, salimos de Mikomesen á mediodia del 20, y pasando por los poblados Mikomesen de los N'Don los cuatro pueblos Mokugo y los tres

Boná de los Esambiras llegamos á M'be de los Ensono pueblo del jefe Matu, donde acampamos despues de recorrer 12 kilometros, para seguir al dia siguiente por otro poblado M'Bé de los Essen y Essasum, y los dos Nko-Mayus de los Essen, almorzamos en el pueblo llamado Nchon de los Esambés, siguiendo despues por otros tres del mismo nombre, dos de ellos de la tribu Esamakú para entrar en terreno de la tribu Esafuman, cruzando sus poblados, dos llamados Akom y cinco conocidos por el nombre de Nsogobot, de los cuales el cuarto es de los Esafuman, atravesando despues los tres pueblos Bangó de los Essen, acampando en el último de ellos despues de recorrer durante el dia poco mas de 16 kilometros.

El dia 23 cruzamos por los dos poblados Michimiton de los Asogobe uno llamado Enok de la tribu Efak, proseguimos por otro del mismo nombre de los Essen donde se dió descanso al convoy para almorzar, para seguir despues por los poblados Nkomo, Oven y Akon de los Esaban entramos en terrenos de los Ochap por los poblados N'yhun, Anvan primero y segundo, c cinco poblados llamados Ofer y otro Andokl^o siendo el segundo de la tribu Esaban, á los que seguia Nselan y Egun de la misma tribu, donde quedamos por caer enfermo con fiebre el Sr. Carranza, que desde la tarde anterior no se sentia bien, durante el dia 23 anduvimos 18 kilometros 396 metros.

Permanecemos en Egun la mañana del 23 y sintiendose mas fuerte el Sr. Carranza continuamos viaje, pasando por Akak ^{Oven de los} de los Okas Esaben y dos Ebay de los mismos acampando en el segundo de los llamados Esson de la tribu Esason, despues de



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

caminar 11 kilometros 784 metros.

Seguimos viaje el 24 por tierra de los Ensono cruzando por los poblados Andí, Atón primero y segundo, Assen primero y segundo, cuatro Akan y Efulé, atravesando despues por tres pueblos llamados Massama de los Yemachrin, parando ^{en} Bodin de los Oyek para almorzar; en tanto se preparaba el almuerzo fui á visitar el hito de frontera numero dos, acompañado por muchos indigenas de la misma tribu Oyek que habian ido allí á saludarme y á llevar comida para los cargadores, entrando despues en los poblados Bé de la misma tribu que son 32, acampando en el que hacia el numero 18 despues de recorrer durante el dia 27 kilometros.

El 25 seguimos cruzando el resto de los poblados Bé, cuatro Okon de la misma tribu; almorzamos en Efan de los Ensono y seguimos por los poblados Manga y los conocidos por el nombre de Melé en el tercero de los cuales encontramos al Capitan frances Sr. Rafalli, Comandante de la Circunscripcion Wolonon que hasta allí habia venido á saludarme desde Mossa de nuestro territorio, á donde hacia varios dias habia llegado; entregandome la carta del Gobernador del Gabón cuya copia acompaño con el n. 1, en cuya carta me dice, que el Gobernador General del Africa Ecuatorial, le habia comunicado mi telegrama, anejo n. 2 del despacho n. 510 de 29 de Julio, anunciando mi llegada al lugar de la frontera Este, donde debian

remirarse el Oficial español de Mikomesen, y el Oficial frances jefe del territorio Wolo-Nton; me hacia saber que estabamos perfectamente de acuerdo acerca de la naturaleza de las ~~operaciones~~ que iban á tener lugar, que serian un reconocimiento de nuestra frontera Este, que tenia por objeto hacer mas rápido los trabajos de la comision de delimitacion que vendria mas tarde; en cuanto á la frontera Sur me indicaba que su estudio estaba parado, porque el Oficial de marina que habia sido designado para emprenderlo, habia sido llamado á bordo de su buque, el aviso "Regulus"; que la mision que le habia sido confiada, la seguiria á su vez á un oficial de Marina del aviso "Caripesa" que reemplazaba al Regulus, y que no dejaria de hacerme saber la fecha, en la cual, seria emprendido dicho estudio.

Conferenciamos un cuarto de hora, empezando por agradecerle que se hubiese tomado la molestia de venir á saludarme hasta allí, y aun cuando no me hizo feliz que se hubiesen instalado en Messa, con su convoy, nada quise decirle sobre el particular, pues no me pareció prudente el hacerlo, ya que trataba de sacar el mayor partido posible de él; hasta allí, habia ido á caballo acompañado ~~a~~ ~~compañado~~ de un Sargento europeo y un grupo de tiradores, conviniendo allí que en Messa nos reuniriamos y conferenciarimos acerca del estudio de la frontera Este; se sorprendió que hiciese el viaje á pié, haciendolo saber que no era partidario de llevar un convoy con gente cargada

y que viesen que yo iba descansadamente sin fatiga alguna, con lo cual iban mas contentos los cargaderos que veian que sufría las mismas penalidades que ellos, aparte de que nada me molestaba caminar, al contrario, era un placer el que tenia al poder hacerlo; me ofreció uno de los caballos que llevaba para que pudiese llegar á Messa aquella misma tarde y tres tipos (sillas de mano) para el Sr. Carranza el Médico Huertas y el Capitán Buiza, lo que rehusé diciendole, no me gustaba separarme del convoy, haciendole saber que aquella noche dormiríamos en Ngokua y al día siguiente á las 9 de la mañana estaría en Messá invitándole á almorzar con nosotros.

Momentos despues partió, y yo quedé hablando con la gente del pueblo y de otros muchos que se habian reunido allí, haciendo entre ellos la misma propaganda que venia haciendo, siguiendo despues viaje por los poblados Efulan y Okuá primero y segundo de los Efak, Makomo primero y segundo y Ngokua primero segundo y tercero acampanado en el último, habiendo recorrido durante ese día 21 kilometros 300 metros, y á las 8 de la mañana del 26 salí para Messá de los Esakuman á donde llegué á las nueve y media despues de caminar $5\frac{1}{2}$ kilometros.

Los poblados Messá son cinco, acampano en el tercero donde estaba el Capitan Raffalli, pueblo que era el mayor de los cinco que forman el grupo, dedicando la tarde á hablar con los naturales que en gran numero habian acudido á saludarme, recibiendo todos una alegria, al ver que los reconocí y me acordaba de ellos, sin que el jefe de los poblados Messá se separase de mi un momento, y aun cuando le dije en un principio que podia marchar, me contestó que desaba verme mucho, y hasta tal punto

siguió en sus deseos de contemplarme, que se unió despues al convoy y siguió conmigo hasta Bata, como me hubiera seguido un perro fiel.

Per cuanto pude ver en el Capitan Raffalli, me di cuenta que no daba importancia alguna á entrar en el territorio vecino con sus fuerzas y todo su afan era decirme que yo pasase al territorio frances cuantas veces quisiera, aparte me dijo, que para reconocer el rio Kye no teniamos mas remedio que hacerlo, pues ellos tenian abierto ya camino á lo largo de él segun lo habia ordenado á los indigenas de su territorio, y no lo habia por nuestro lado; pero le hice comprender que lo mismo que él habia hecho, pensaba hacerlo yo, es decir que los indigenas me abrieran camino á lo largo del rio que desde luego constituia ya provisionalmente parte de la frontera Este de nuestro territorio segun acuerdo con el Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa (Despacho n. 1011 de 1917 anejo n.29 - y despacho n. 574 de 1919 anejos ns. 2,3,y 4,) de modo que yo entendia que unicamente era preciso situar geograficamnte algunos puntos del rio citado con lo cual quedaria fijado definitivamente su situacion, con todo lo que estuvo conforme haciendome ver un croquis que me dijo ser levantado hacia tiempo por el Capitan frances Rousel del que pude sacar copia, de la cual acompaño otra con el número 2, y comparandolo con la copia del curso de dicho rio, que es el anejo n. 5 del despacho 574 de 1919 que es *podrá darse V.E. perfecta cuenta de las diferencias que existen, ya que en el del Capitan Rousel el Kye* copia de la carta alemana de Von Moisel, *despues de su nacimiento,* situado mas al Este que en el croquis Rousel sigue por territorio del Gabon hasta Akom, *para salir de él por Alim, en tanto que en el plano de Von Moisel, desde su nacimiento, situado mas al Este que en el croquis Rousel, sigue por territorio del Gabon hasta Akom,* diciendome el Capitan Raffalli que por las



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

noticias que tenia de los indigenas, encontraba mas apróximado á la realidad el croquis de Réusel, si bien creia que nadie habia seguido el curso del rio ni habian estado en su nacimiento.

Despues de varias conferencias, convinimos en que reconoceriamos el curso del Kye hasta su nacimiento y el de los rios Nono y Enfumo hasta la confluencia del último con ^{el} Wolo-á Benito, donde convendriamos el curso de los trabajos desde el Sur del Benito hasta nuestra frontera Sur, quedando en vernos en distintos lugares durante el recorrido del Kye para cambiar impresiones sobre el curso de los trabajos, y el 29 despues de ser invitado con mi seguito á almorzar con él partió con su convoy para buscar la confluencia del Kye con el Campo ó N'ten y hacer el estudio del curso del rio por la orilla derecha del mismo, en tanto que yo seguia hasta Akonangi para desde allí hacer el mismo estudio por la orilla izquierda, viendole marchar con satisfaccion, pues los indigenas tiradores franceses, estan en un estado de indisciplina verdaderamente notable, y no dan los franceses gran importancia á los atropellos que sus soldados cometen con los naturales, si bien he podido observar, que el Capitan Raffalli es una excepcion, siendo bondadoso para con los indigenas dentro del modo de ser frances, de cobrar de cualquier modo que sea los impuestos que han creado, aun éuando dejen á los indigenas sin nada, pues el objeto princi-

pal es reunir dinero de cualquier modo que sea.

Antes de separarnos le entregué carta para el Gobernador de Gabón, de cuya carta es copia el anejo n. 3 explicándole el motivo de mi retraso en la llegada á Messá; haciéndole saber que sentia una verdadera satisfaccion al conocer que estabamos perfectamente de acuerdo acerca de la naturaleza de las operaciones que ibamos á realizar, si bien, añadía, creía que podia servir para proponer á nuestro Gobierno una frontera natural; decia á continuacion que pensaba recorrer la frontera Sur hasta Assobla, y que si durante ese recorrido podia encontrarme con el oficial de Marina del Cariopea, á quien hacia referencia en su carta, que tendria una satisfaccion en ello como lo habia tenido 'al encontrar á persona tan agradable como el Capitan Raffolli, y le daba las gracias por haber cursado á Elobey un cable que en Julio desde Santo Thomé dirigi al Subgobernador del Distrito anunciándole el dia de mi llegada á aquella Capital, para que estuviese preparado á reunirse á mí para seguir conmigo la expedicion.

El dia 30 despues de organizar el convoy y liquidar á siete cargadores, que no tenia mucha fortaleza, para cambiar los por otros cuyas cargas se habian terminado, seguí viaje, atravesé los dos poblados de la tribu Esambé llamados Oven y el de Minan, los cuatro poblados Masson de la tribu Ndon y despues de recorrer 16 kilometros 260 metros acampamos en el cuarto de los llamados Akonanguí de la tribu Esandun, limite de nuestra frontera Norte, que ha venido siempre figurando como perteneciente al Camerun, estando los ^{Akonanguí} primero segundo y tercero completamente en territorio español y el cuarto e

en la misma frontera, quizás unos metros al Sur de ella, ^{pues} ~~en~~ la situación que han dado las observaciones astronomicas han sido para Akonanguí la de Latitud Norte de $2^{\circ} - 10' - 20''$ Norte ó sea sobre el mismo paralelo, y Longitud $11^{\circ} - 17' - 47''$ Este, ó sea algo mas de dos millas al Oeste de la posición que le venian señalando los planos para dicho poblado, la que pasa en todos los planos á la frontera Este, la cual viene situada mas al Oeste de la situación que le corresponde, con lo cual han venido siempre deteniendonos una faja de terreno grande, como nos han detentado ~~detentado~~ en el Norte, dibujando la frontera mas al Sur de su verdadera posición, y en cambio al Sur la han dibujado mas al Norte de lo que corresponde, haciendo asi que nuestra pequeña colonia fuese menor y que poblados que nos pertenecian *vengan* figurando como pertenecientes al Gabón y á Camèrun.

En Akonanguí lo mismo que en Mikomesen y Messa, se me presentaron muchos indigenas del territorio del Camerun cuyos poblados estan situados entre la frontera Norte y el rio Campo, pidiendome ser españoles, haciendome notar que siendo el Campob un rio grande, podia siempre saberse cuales eran españoles y cuales franceses, viendo ellos la ventaja que tendria el tener ese rio por frontera.

Estando en Messa, comprendí la necesidad absoluta de establecer un puesto militar en la parte mas avanzada de nuestro territorio, pues se quejaban los naturales de atropellos que se cometian por los tiradores franceses y por los mismos indigenas del territorio frances, robandoles mujeres y efectos, sin que pudieran reclamar á nadie, pues cuando iban á hacerlo á Mikome-

Se quita
el punto de
Meloko y se
establece en
Akonanguí.
Aprobar en
conducta.

sen , por pronto que la fuerza del puesto llegase á la fronte-
ra Este ya los hechos estaban consumados; y comprendiendo la ra-
zon que tenian en cuanto exponian, si bien me encontraba con la
falta de oficiales, clases y soldados para establecer un nuevo
puesto militar, dado que el puesto de Meloko si bien muy vital
no precisaba por el momento dado su proximidad á Yongue y Ayame-
ken, dispuse trasladarlo á Akonanguí poniendo á su frente al o-
ficial destacado en Campo, que debia llevar consigo al practican-
te, pues no solo es imposible enviar tan lejos al personal sin
que pueda recibir asistencia facultativa sino que el mejor me-
dio de penetracion y atraccion es el que ejerce la sanidad, si
los encargados de ese servicio se posecionan de su verdadero pa-
pel, habiendo dirigido al Jefe de la Guardia Colonial desde Me-
ssá la comunicacion cuya copia es el anejo n. 4, esperando que
V.E. se sirva aprobar mi conducta, por las razones que expreso
en dicha comunicacion.

Con objeto de avanzar la instalacion del destacamento,
di las ordenes directas al Subgobernador del Distrito y al Capi-
tan Buiza ~~para~~ para que se llevase á cabo cuanto antes el e-
stablecimiento de puesto tan importante, habiendo recibido el
dia 16 del actual noticia del oficial que fué á establecer el
destacamento de haberlo establecido (anejo n. 5), dictandole
nuevas instrucciones de las que V.E. puede darse cuenta en el
anejo n. 6.

Aproveché la tarde del dia 30 para ir á reconocer un hi-
to establecido por la comision franco alemana el año 1913, cuya
situacion creo es erronea, pues lo sitúan en latitud 2° -12'24"



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

Norte, y siendo la latitud de Akonanguí 4° la de $2^{\circ} - 10' - 20''$ Norte, y siendo la distancia desde dicho punto al mencionado hito la de 1150 metros no puede tener dicho hito la latitud que le señala la carta alemana; mas todo esto no sería ya cuestion de litigio, si consiguiéramos el extender nuestro territorio hasta el río Campo.

En la mañana del 31 salí de Akonanguí en dirección hacia el Sur, empezando á recorrer la frontera Este la mas proxima al río Kye, atravesamos el Akonanguí 5° y los poblados Ebibeyin de la misma tribu, donde almorzamos, siguiendo despues por Abang de los Essen, Eson $1^{\circ} 2^{\circ}$ y 3° y Moson $1^{\circ} 2^{\circ}$ y 3° de los Samangan, y pasando por los poblados de la tribu Essen Ngono, Bifeí 1° y 2° y Oven $1^{\circ} 2^{\circ}$ y 3° , acampamos ^{en el último} despues de un recorrido de 15 kilometros 290 metros.

El 1^o de Septiembre seguimos viaje al Sur pasando por los poblados Manyhi $1^{\circ} 2^{\circ}$ y 3° ^{4^o} de los Essen, cuatro poblados llamados Ngokuon, y otro llamado Belong ambos de los Esatop, y poco despues encontramos en una bifurcacion del camino á los Esatop de Makuyó cuyo poblado está situado sobre la orilla izquierda del Kye á 1200 metros del camino principal, por lo que dejé que siguiera el convoy con el Capitan Buiza ^a Oven 3° de los Essen, dirigiendome yo con el Sr. Carranza á Makuyó para hacer el itinerario hasta la orilla del río y seguir este hasta Oven, situado tambien en la

orilla izquierda del río.

Al llegar á este, pudimos apreciar que tenía allí un fondo de dos á tres metros y un ancho de cuarenta metros, habiendo construido los indígenas un puente flotante para el paso del río, obligado por los franceses; seguimos por su orilla izquierda aguas arriba, haciéndose penoso el camino, pues no había vereda y el terreno era gran parte pantanoso, hundiéndome en él muchas veces hasta los murlos, llegando á una parte en la que materialmente era imposible caminar sin cortar ramas y arbustos, por lo que fui á buscar terreno firme y por él salir cerca de Oyen á donde ya estaba el convoy acampando allí, después de andar 10 kilómetros 220 metros, decidiendo quedarme para el siguiente día, observar en Oyen y Makuyó y hacer el itinerario del río entre los dos poblados, con lo que quedaria aquel trozo perfectamente situado; y para poder hacer esto ordené á los indígenas de Oyen que abrieran una vereda que siguiera la orilla del río, y que en los terrenos pantanosos tendiesen troncos que me permitiesen pasar con relativa comodidad.

El día 2 por la mañana, el Sr. Carranza observó en Oyen, en tanto yo reconocía el río y los trabajos hechos por los indígenas para abrir camino, y por la tarde salió el Sr. Carranza para Makuyó con objeto de observar en él, yendo yo por la rilla del río, cuyo itinerario hice, reuniéndome á las cinco y tres cuartos co

Carranza en Makuyó despues de un penoso recorrido, pero quedando todo aquel trozo perfectamente reconocido.

El dia 3 por la mañana segui por el camino cerca del rio, atravesamos los poblados Oven 4º y 5º de los Essen y dos poblados llamados Mongomo de los Esandum, para entrar nuevamente en territorio de los Essen por los poblados Mboma primero al sexto, Eyeyene y Abibét, cruzando despues los pueblos de los Esandum Bekon 1º 2º y 3º donde paramos para almorzar, y en tanto se preparaba el almuerzo, hice el itinerario desde el poblado al Kye que distaba 1800 metros, pudiendo apreciar, que seguia del mismo cauce y con gran profundidad, siendo el camino hasta el Kye sencillamente malo.

A mi regreso del rio almorzamos, é inmediatamente despues, seguimos, entrando en terrenos de la tribu Efak pasando por los poblados Asok 1º y 2º, Alen 1º 2º 3º 4º y Makomo 1º, 2º, 3º y 4º acampando en el último despues de una jornada de 20 kilometros, enterandome en el poblado que el Kye distaba de él dos kilometros, por lo que, con objeto de situarlo, en la mañana del 4 en tanto el Sr. Carranza observaba, me dirigí yo á hacer el itinerario al Kye por un camino completamente fatal; á mi regreso almorzamos, é inmediatamente seguimos, siempre por terreno de los Efak, por los poblados Makomo 5º-6º-7º-8º y 9º, 10 poblados llamados N'Gon, y el llamado Eyebot, entrando en tierra de los Angok por los poblados Alen 1º-2º-3º-4º y 5º donde acampamos habiendo recorrido durante el dia 15 kilometros 820 metros.

El dia 5 continuamos por terrenos de los Angok atravesando los poblados Alen 6º, Achap 1º y 2º; 8 poblados Maló, y los dos

primeros poblados N'Tú, en el segundo de los cuales acampamos á medio-día despues de recorrer 12 kilometros 380 metros, para observar, hacer el itinerario al Kye y liquidar la gente cuyas cargas se iban terminando, para economizar gente.

Por la tarde el Sr. Carranza^{observo} y yo fué á hacer el itinerario hasta el Kye que distaba del poblado 1.500 metros, y el día 6 arreglé por la mañana la carga del convoy, pudiendo liquidar por la tarde 52 cargadores, y una vez que partieron estos todos juntos para presentarse en Mikomesen, y tener la certeza de que habian llegado, á las 6 de la tarde sali, atravesando los poblados N'Tú 3º al 10º de la misma tribu Angok y los llamados Alen 1º y 2º donde paramos, y como antes de salir de N'Tú habia hecho que todos los cargadores se proveyesen de bábeis (caña que sirve de antorcha) el efecto que hacia el convoy era fantastico y mas fantastica aun fué la entrada en los poblados Alen 1º y 2º donde pensaba pernoctar, haviendo un efecto sorprendente tanta gente con luces; unicamente recorrimos 3 kilometros, pues la salida de N'Tú á puesta del sol, no obedeció nada mas que á la necesidad de cambiar el emplazamiento del campamento por un lugar mas saludable.

Seguimos viage en la mañana del 7, atravesamos los poblados de la tribu Angok, Alen 3º y 4º, y los de la tribu Mebuman, Makak 1º-2º y 3º, y N'sok 1º- 2º- 3º, entrando en terreno de los Esabey, pasando por los poblados de dicha tribu, Masama 1º-2º y 3º, cuatro Asabelon y 6 M'biralen acampando, para con tiempo suficiente poder observar, habiendo caminado durante el día 14 kilometros 230 metros.

Salimos el día 8 atravesando los poblados M'biralen 7º y 8º entrando en tierras de los NKoyhey pasando por los poblados de esta tribu Nshua 1º 2º 3º y 4º, el último situado á la orilla izquierda del Kye, y por los 6 poblados Makak, almorzando en el último á donde acudió mucha gente y entre ellos el Jefe de Mandum, hombre de prestigio, contra el que todos



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

los indigenas presentaban quejas, pues decian que siem-
pre estaba con los franceses, que tenian construida
una casa en su poblado; cuando se presentó al frente
de su gente trayendo mucha comida, con su casco de
coracero frances, venia cantando y ballando, notando-
se el miedo que traia, pues no ignoraba las quejas
que contra él se venia presentando, habiendome avisa-
do algunos indigenas que pensaba atacar el convoy, lo
que nunca creí, probando la certeza de mis creencias
su presentacion; le hice saber las quejas que habia
contra él, de las que se defendió admirablemente, e-
chando la culpa á los demas, haciendoles aparacer co-
mo autorés de todo lo que á él le achacaban, y como
me habia enterado que su pueblo ocupaba una magnifi-
ca posicion decidí ir á pernoctar á él, aun cuando tu-
viese que retroceder al dia siguiente tres ó cuatro
kilometros, y sabiendo que en su poblado habia algu-
nos tiradores franceses, le interrogué por ellos, di-
ciendome que era cierto, y que habian ido allí á re-
coger la bandera francesa que le tenian entregada; le
manifesté mis deseos de ir por la orilla del Kye, di-
ciendome que el camino era muy malo, en tanto que el
que iba directamente á su poblado lo habia limpiado
perfectamente, pero como mi objeto era reconocer el
rio, me decidí por el camino de él, que verdaderamente
podia calificarse de infernal, y al salir de Makak y
llegar á la orilla del Kye encontré allí á los tira-
dores del Capitan Raffalli, los que me dijeron que es

te habia llegado aquella mañana a un pueblecito que estaba sobre la orilla derecha del rio; seguimos nosotros por la orilla izquierda y despues de un recorrido de 4 kilometros muy penoso, tomamos una vereda que iba á Mandun de los Esagun y despues de cruzar el camino principal, atravesamos cuatro pueblos llamados Miban de la misma tribu llegando á Mandun á las cinco de la tarde habiendo recorrido el dia 8 de Septiembre 13 kilometros 100 metros.

Próximamente á la mitad del camino entre Makak y Mandun se sintió enfermo el Capitan ^{Buiza} teniendo bastante ^{fiebre} en el momento de llegar al ultimo poblado de los citados.

La situacion del pueblo es admirable, se halla situado en lo alto de una colina, desde la cual se descubre una gran extencion de terreno, siendo el pueblo grande; la entrada en él fué bonita, se habia congregado allí mucha gente y bastantes jefes que llevaron mucha comida para los cargadores, viendome obligado á quedarme allí el dia 9, pues si bien al amanecer estaba limpio de fiebre el Capitan Buiza, no aconsejó el médico Sr. Huertas que aquel dia se pudiese en camino, dedicandolo yo á resolver palabras de los indigenas, á hablarles de la mision que allí me llevaba para deslindar bien que pueblos pertenecian á España y cuales á Francia, lo que les llenó de alegría, hablandome todos de los malos tratos que recibian de los franceses de lo que me dijeron algunos jefes que nosotros teniamos la culpa por no enviar destacamentos (cuarta dicen los indigenas): les hablé de España, de lo que era y de lo mucho que por ellos haria, y seguí haciendo la misma propaganda que venia haciendo para inclinarles al tra-

bajo y á mandar gente á Fernando Póo, explicándoles las buenas condiciones en que estaban los braceros y la proteccion que les dispensaba; la aproveché en reconocer los alrededores de Mandun, donde efectivamente los franceses se habian hecho construir una casa de bambú y nipa, para sus tiradores cuando iban al poblado, que tomaban como centro de caza de puercos de monte y de antilopes.

En este poblado, uno de los cargadores de Bata de la tribu Ekobénan se cayó de un alto arbol á donde habia subido para cojer unas frutas muy agradables al paladar, siendo milagroso que no se causase lesion alguna, pues cayó de mas de diez metros de altura, pero por precaucion, no se le dejó cargar al siguiente dia.

El dia 10 salimos de Mandun, volvimos áz atravesar los poblados Miban 4 3 y 2, mas otros del mismo nombre, desde el cual siguió el convoy con el Capitan Buiza y el Médico Huertas por tierra de los Obuk, ordenandole me esperase en el poblado Edun 5; siguiendo yó con el Sr. Carranza á reconocer el Kye siguiendo su orilla izquierda, y tanto el camino que seguimos para alcanzar el Kye como el que seguimos por la orilla izquierda fueron penosos para nosotros, no solo por seguir una vereda que á cada paso se hallaba cruzada de obstaculos, si que tambien por sus muchos accidentes, dejando de marchar por el rio para buscar el camino principal, teniendo que subir para ello, uno de los montes de mayor pendiente que hemos encontrado durante la expedicion, costandonos un impropio trabajo llegar á la cumbre seguimos luego por el camino principal y encontramos el convoy

en Edun 5 donde habia ordenado esperase, siguiendo despues á almorzar por poblados del mismo nombre hasta Malen 5^a de la tribu N'koyhéi, situado á orillas del rio Kye, llegando bajo un fortísimo tornado, que era el primero de la temporada; durante ese dia recorrimos 23 kilometros 750 metros, y media hora antes de llegar á Malen encontramos á un grupo de soldados de Mikomesen que me llevaban el correo que habia llegado ~~ita~~ á Santa Isabel en el San Carlos en los primeros dias de Agosto.

Nos quedamos el dia 11 en Malen para situar el poblado y el rio por observaciones astronomicas, y el dia 12 seguimos viaje por los dos poblados Makomo de los Esenguí y otros dos llamados Mangomo de los Obuk á donde nos esperaba el Capitan Raffalli que habia llegado momentos antes que nosotros, al que invité á almorzar, confrontando los trabajos que cada uno iba haciendo.

Habló en primer termino de las ventajas que él creia que iba á encontrar España pues ganaba bastante terreno, dejandole por mi parte esplayarse para poder aclarar bien el pensamiento de los franceses; y despues, enseñandome un croquis, que debió haber recibido de Libreville en cuya leyenda se le indicaba tres fronteras distintas diciendo no podia ser aceptada tal como yo la propuse anejo n. al oficio n. 574 de 1910, proponia como frontera el rio Masama, una linea que uniese el nacimiento de este con el de N'Sogo y este hasta su confluencia con el Benito; ó el rio Masama, una linea desde su nacimiento hasta el del rio None (que no existe), siguiéndole despues hasta su confluencia con el N'fumu y este hasta el Benito.



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

Despues de oirle atentamente le hice ver, primero que el Kye segun las observaciones astronomicas estaba situado mas al Oeste de lo que presentaban las cartas alemanas y los croquis del Capitan Rousel, y por lo tanto no parecia que debiamos darles compensaciones, aparte de que todo el terreno era pantanoso y malo, sin valor alguno y con la ventaja única de señalar una frontera natural; segundo, que el rio ~~xxxx~~ que el plano que me presentaba llamado Kye pequeño y que segun él, era el verdadero Kye, no tiene ese nombre sino que era un pequeño afluente de él que los indigenas llamaban Masama; ^(b)tercero, que el rio None/tal como lo presentaba el plano no existia, sino que era el N'fumu, al cual iba el None ó Non, que confluia con el cerca del Benito, segun las referencias que tenia de los indigenas; y cuarto, que la frontera natural era la que ^{en} el croquis que me presentaba señalaba en primer lugar sea el Kye (A) con una linea desde su nacimiento al None ó Non (a), este hasta su confluencia con el N'fumu y este hasta su desagüe en el Benito, lo que despues de una cortés discusion fue aceptado, quedandome con el deseo de sacar una copia del croquis, lo que despues hice en Eruk, uniendo con el n. 7 copia del mismo, quedamos citados en Eruk ó invitando ~~xxxx~~ á comerciar al dia siguiente en Aban, situado en la orilla derecha del Kye, al dia siguiente, dia que era el en que debiamos llegar á Eruk, quedamos tambien convenidos en que

el día 14 iría con él á visitar el puesto frances de Oyen, en lo que el tenía un verdadero empeño, lo que acepté, pero haciéndole ver, que unicamente iría yo con el Capitan Buiza, pues el Sr-Carranza tenía que observar, y el Dr. Huertas tenía que atender á los enfermos que llevaba, á los que no podía dejar abandonados tres días.

Nos despedimos á las cuatro de la tarde, y media hora despues desfogó un gran chubasco en mucha agua, durando la lluvia hasta bien entrada la noche, pudiendo decirse que la estación de lluvias empezaba ya en aquellos lugares, en los que se adelanta siempre, á la época en que empieza en la costa.

Cuando estaba organizado el convoy la mañana del 13, se presentó el Jefe de Mandun en un palanquin que lo formaba una piel de elefante, llevado por cuatro indigenas, que tenían que sufrir los movimientos descompasados de aquel Jefe, que al llegar á mi presencia lo hizo cantando y moviendose descompasadamente; traía mas comida para los cargadores que les repartí, y continué viage, pasando por los Mangomo 3^o y 4^o de los Obuk, Aboransak y dos Ebá de los N'Bon, Amban, Nseayon y N'Koalen de los Yefá, para entrar en terreno de los Ebá, pasando por los poblados de esta tribu llamados N'Loayon, N'Sogoboro, Oven, Andok 1^o y 2^o, Akulinsok, Ofós, Alen y Eruk 1^o-2^o-3^o y 4^o al que llegamos á las 6 1/2 de la tarde, despues de recorrer 15 kilometros 400 metros, estando situado el último poblado á orillas del Kye cuyo nacimiento estaba cerca, no teniendo ya el rio nada mas que 30 ctms de profundidad y 4 metros de anchura.

Poco despues de llegar, el Capitan Raffalli, que á su vez habia llegado á Aban aquella tarde, me envió cuatro tipois (silla de manos) para que fuésemos á comer con él, lo que hicimos des-

pues de tomar el baño y afeitarnos, regresando á la una de la madrugada á Enuk, en los tpois, alumbrados por antorchas, sabiendo á la mañana siguiente, que momentos despues de salir de Aban, un tigre habia entrado en el pueblo matando á uno de los perros que llevaba dicho Capitan.

Con arreglo á lo que habiamos convenido, el 14 á las siete de la mañana fui á Aban con el Capitan Buiza, pidiendome que el Sr. Carranza situase los poblados en Nkogo, Assan y Nkolayó, pidiendole entonces el croquis que le habia sido enviado desde Libreville para que sirviera á Carranza para ir á aquellos poblados á lo que accedió inmediatamente, encargando por mi parte á Carranza sacase una copia de él, que es la que vá unida á este despacho con el n. 7 como antes he expresado.

Una vez en Aban monté á caballo, poniendo á mis ordenes al Sargento europeo que llevaba, y él con el Capitan Buiza fueron en tipois; recorriendo una jornada, sin mas descanso que una hora para almorzar, los 40 kilometros de distancia entre Aban y Oyen.

Supe despues, que se habia anunciado á los poblados mi paso, habiendo cruzado muchos antes de llegar á Oyen, pudiendo observar, que está muy poblada toda aquella parte, saliendo la gente de los poblados á recibirme de la misma manera que lo habian hecho á mi paso por la frontera Norte, observando que el Capitan Raffalli no deja de tener popularidad entre aquella gente, asi como pude observar, que el convoy que llevaba, iba completamente desorganizado, que cada cual hacia lo que le parecia, y que los soldados no eran un modelo de disciplina ni de indumentaria.

A las seis de la tarde llegamos á Oyen por buen camino, que fué abierto por los alemanes durante el poco tiempo que fueron dueños de aquella parte del Gabón por virtud del tratado

del 1911.

Al llegar á Oyen la fuerza me hizo honores, saliendo á saludarme un Teniente, un factor inglés que habia llegado de Ebofo wa, un Misionero llegado hacia unos dias y un frances representante de Compañia francesa, á la que se habia concedido terreno en aquel lugar, que presentaba áun recuerdos de la estancia allí de los alemanes, cuyas trincheras aun se conservan; la situacion de Oyen es admirable, y en el camino desde el Kye á dicho punto ~~van~~ se ven multitud de palmeras de aceite, y apesar de los 700 metros de altitud á que está situado, se dá el cacao muy bien, estando haciendo el Capitan Raffalli una plantacion de cacao de la que se promete beneficiosos resultados, pensando dejar el servicio para dedicarse á ella, estando tambien construyendo una casa con ladrillos fabricados allí.

Durante las 24 horas que estuve allí, no les oí hablar nada mas que de negocios, hasta el mismo Misionero que allí estaba hablabá de ellos, y no habia ido a Oyen para ejercer su Mision evangelizadora, sino que iba por cuenta de una casa extranjera, ~~ex~~ creo que inglesa, para buscar braceros para ella, es decir, que iba como agente reclutador de braceros por cuenta de una casa comercial, siendo esto una explotacion ~~en~~ que aun nonse les ha ocurrido á nuestros Misioneros, que siendo como es el negocio mas saneado de la Colonia sin arriesgar capital alguno, es probable que el dia que se les ocurra, no dejen de dedicarse á la venta de braceros.

En Oyen, al lado de los frutos tropicales, se dan tambien toda clase de legumbres de Europa, teniendo el Capitan Raffalli



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

una preciosa huerta muy bien cuidada, de la que dos veces á la semana le mandaba productos al Kye, los cuales repartió con nosotros; y tanto en Oyen como en el convoy que llevaba dicho Capitan, dispone siempre de dos ó tres cazadores á los que entrega fuciles antiguos, cuyos cazadores diariamente llevan puercos salvajes, antilopes etc., y lo mismo que hacia el Capitan Raffalli con la verdura, diariamente nos enviaba parte de la caza cobrada durante el dia, siendo esta una de las muchas atenciones que ha tenido conmigo, que han sido muchas, al modo de ser franceses, pero atenciones al fin y al cabo, a las que le estoy muy reconocido; ademas, en sus conversaciones jamas hablaba de la guerra, y si alguna vez lo hacia era en terminos tan imparciales que no desagradaba el oirle.

Tambien tuve ocasion de ver el gran camino abierto por los alemanes que los franceses llaman la grande route, que parte desde Evolowa, y que representa un trabajo colosal.

Como antes he expresado, la conversacion constante era la de negocios, y todos combatiamos las ideas optimistas del Capitan Raffalli apoyados en lo caro del transporte, en tanto no haya medio de comunicaciones rápidas, y le demostraban que para llevar á la costa ^{lo} que obtuviesen en las plantaciones, tendria que emplear casi un mes, por lo que sumando los jornales que habia *(que habian)* de consumir en llevar dichos

productos le demostraban que era ruinoso todo negocio, y aprovechando esta oportunidad, lancé la especie de emplear el Benito para exportar los productos del Gabón, siempre que se hiciera un camino entre Yen y Sendje, lo que fué acogido con entusiasmo por aquellos Señors, á los que demostré que era natural que diesen á España la guma compensacion que podia ser considerar el Campo como frontera Norte, apesar de lo cual, todavia encontrarían ventajas para ello, y de este asunto me ha hablado siempre despues el Capitan Raffalli soñando en que pudiera realizarse tal cosa.

Andabamos escasos en el convoy de azucar, y aproveché la oportunidad para adquirir allí dicho articulo al factor ingles, al que compré 20 kilos por los que pague 250 francos, ó sea á 21'50 francos el kilo.

El 16 emprendí el viaje de vuelta, que me propuse el Capitan frances lo hiciera en dos jornadas, por considerar que eran muchos kilometros para hacerlos de un tiron, á lo que accedí, saliendo un poco tarde de Oyen en espera de que cesase la lluvia que desde la noche anterior estaba cayendo sin cesar, almorzamos en un poblado llamado Andama de panues llamados Esanguí siguiendo el 17 al amanecer para Amban á donde llegamos á media mañana despidiendome allí del Capitan Raffalli á quien invitó á almorzar.

Al llegar á Enuk, veinte minutos despues, tuve el sentimiento de saber que uno de los cargadores de la tribu Esakova que venia enfermo con pulmonia, habia fallecido, y al mismo tiempo que tuve este sentimiento tuve la satisfaccion de ver con la a

legria y cariño con la que era recibido por los cargadores, que no parecia sino que me habian dejado de ver hacia una eternidad.

El Sr. Carranza por su parte, me dió cuenta de la ejecucion de los trabajos que le habia encomendado, tales como el reconocimiento y situacion del nacimiento del Kye, situacion de los poblados Enkolay y Akogo-Asen señalados con un aspa en el croquis, y la situacion de Enúk.

Poco despues se presentó el Capitan Raffalli que como de costumbre nos habia enviado verduras, un gran trozo de puerco salvaje y un antilope-caballo, y despues de almorzar y convenir que nos volver al cruzar el Benito, nos despedimos.

Como detalle diré, que si hubiera dado oido á los indigenas del Gabón, una multitud de ellos me hubiera seguido, pues muchos venian á pedirme querian ser subditos españoles, quejandose del trato que recibian de los tiradores franceses, no queriendo oir á ninguno, y como al regresar de Oyem se unieron á escolta dos ó tres indigenas del Gabón, inmediatamente los devolví á su pais para evitar toda clase de incidentes.

Al dia siguiente 18 salí de Enúk, y volviendo á pasar por los poblados Enúk 3 2 y 1, Ofos y Alen, entramos en tierra de los Esambiras pasando por Bluyen y Nkó Assan, desde donde el convoy siguió con los Srs. Carranza, Buiza y Huertas, marchando yo á reconocer el nacimiento del Kye, y ver si podia llegar al del Non (Nombre del croquis) ordenando me esperaran en N'kelensok, y al Sr. Carranza, que desde dicho punto y en tanto yo llegaba, hiciera un itinerario al rio Non que debia estar cerca de citado pueblo, para dejar á asi fijada su situacion.

Despues de un penoso recorrido, en el que como todos, lo ha-

cia solo, pues me acompañaban únicamente uno de los intérpretes, un guía, y dos soldados, llegué al nacimiento del Kye por un terreno sumamente pantanoso en la última parte, siendo imposible llegar al del Non que distaba de allí unos 600 á 800 metros, procurando fijarlo mejor posible, diciendo el guía, que puesta una persona en el nacimiento del Kye y otra en el del Non, si gritaban, podía hablarse, no estando separado nada mas que por la cumbre de la colina donde estábamos, naciendo el Kye en la vertiente Norte de ella y el Non en la vertiente Sur.

Regresé á Nko-Assan, siguiendo por el terreno de los Esambiras por los poblados del mismo nombre segundo y tercero y después por los Ngon, Alen y Akélenso (N'kgzork del croquis de Rousel, anejo 7) que quiere decir "diente de elefante" á donde llegué á las 2 $\frac{1}{2}$ de la tarde donde me esperaba el convoy, dandome cuenta el Sr. Carranza de haber ido al Non que distaba de allí 600 metros.

Inmediatamente después de almorzar salimos y atravesando los poblados de la tribu Esambira Ebian 1 y 2 (O'Dendé del citado croquis) y los de la tribu Esambira N'msen llegamos á N'fumen Ayop, cuya traducción es sobre el N'fumen, á cuyas orillas está situado el segundo de los citados, acampando en N'msen que está unido al primero N'fumo Ayop, habiendo recorrido ese día 21 kilómetros 550 metros.

Al pasar por Ebian ocurrió un incidente con un tirador francés al que encontramos allí queriendo llevarse preso á un jefe, padre del jefe de dicho poblado, porque decía era del territorio francés, le pregunté que de quien tenía ordenes, y si no sabía que estaba en territorio español y que yo era el Gobernador de él, y me contestó con la misma insolencia que les veía contestar á sus superiores,



Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea

que tenia orden de su Capitan de coger á aquel individuo porque no estaba en su poblado, y que no ignoraba que allí estaba en territorio español ni quien era yo, pero que allí los españoles no ibamos nunca; y por muchos esfuerzos que quise hacer sobre mí, no pude contenerme y le propiné unos cuantos pescozones mandandole retirar inmediatamente.

El rio Non confluye con el N'fumo en las proximidades de N'fumo Ayop, razon por la cual dispuse quedarme allí la mañana del dia 19 para que el Sr. Carranza ^{observase} para situar despues por itinerario, dicha confluencia, saliendo despues de las observaciones hechas, para el lugar donde desagua el Non en el N'fumo con objeto de situarlo por itinerario, y como el camino se bifurcaba en dos, uno que iba á la confluencia y otro algo mas arriba, dispuse que Carranza fuese por el camino que conducia al Non, y yo seguí por el que iba á la confluencia con el N'fumo la que distaba de N'msen poco mas de dos kilometros, y uno justo al punto del rio reconocido por Carranza.

Hecha esta operacion, salimos á las dos de la tarde de cruzamos el N'fumo y pasamos por los poblados N'fumo Ayok 2 3 4 y 5, llegando á N'ko Ayop de la misma tribu Esambira á las 3½ de la tarde, despues de haber andado 4 kilometros, habiendo desfogado un tornado poco antes de llegar.

En N'ko Ayop supe que el Benito estaba á diez

minutos de distancia y dejando el convoy en aquel punto, bajé ^{de} la altura ~~en~~ donde está situado el poblado, y poco después llegué á la orilla izquierda del Benito que en aquel punto es precioso, con un cauce de unos 30 metros y muy profundo, existiendo unas focas de cuarzo blanquísimo, que deben ser las que el Capitan Cotte situó en el punto llamado por él Aye-
hine.

Acudieron los jefes Esaban de la orilla derecha y el jefe y gentes de N'ko Ayap, que me dijeron había un vado próximo, que aun podía pasarse en aquella época, pero que había que conocerlo, pues á un lado y otro de él había mucha profundidad, fui á verlo, entrando en el agua uno de los indígenas de ^{del} Esaban que pasó por él con el agua hasta el pecho, haciendome ver practicamente que á muy poco del vado cubria el agua á un hombre con los brazos levantados.

Reconocí tambien una empalizada de pesca que tenían en un sitio donde estrechaba el rio, viendo que por ella podía pasarse amarrandola unos delgados troncos donde poder apoyar el pié, y viendo que todo esto, me facilitaba el paso del convoy y me quitaba una gran preocupacion, cual era la del paso del rio con tanta gente, que sin los medios que me deparaba la Providencia, hubieran tardado quizas mas de un dia en pasarlo; envié aviso al convoy para que avanzasen en tanto los indígenas de la localidad amarraban los troncos en la empalizada pasando yo despues por ella para cerciorarme de su resistencia, y situando seis indígenas Esaban en el vado, para que los cargadores no se pudieran salir de él.

que no iba en línea recta, á la llegada del convoy hice que pasaran por el vado los cargadores con su carga á la cabeza, por la empalizada de pascas las mujeres y boys y los enfermos que caminaban, y en un cayuco que allí habia, los mas delicados; terminada la operacion del pasa del Benito en media hora sin novedad alguna y sin el mas ligero incidente, seguí despues á Asok de los Esaban, que distaba de allí poco mas de tres kilometros, llegando á las seis de la tarde y acampando.

Desde que habiamos empezado el recorrido de la frontera Este se notaba ya que allí no llegaba la influencia del puesto de Mikomesen, los caminos iban desapareciendo, asi como los puentes, y si bien la comida para los cargadores era abundante, cada dia se hacia mas penosa la expedicion, hasta el punto que mis acompañantes, suponian que al llegar al Benito la daria por terminada y regresaria por él á Bata, pero al hablarme de ello les hice ver que era preciso cumplir la mision que nos habian confiado, que era preciso buscar una frontera Este para nuestro territorio, y que segun la carta del Gobernador del Gabon (anejo n.1) era probable nos esperase un oficial de Marina frances para situar juntos los poblados de uno y otro lado de ella.

En Asok estuve los dias 20 21 y 22 de Septiembre, arreglando la carga para ver cuantos cargadores podia liquidar aprovechando la proteccion que les daria el Capitan Buiza ~~qui~~ quien debia volver desde allí á Mikomesen en viage directo, es decir atravesando diagonalmente el pais, á sea el camino por la hipotenusa del triangulo rectangulo cuyos lados eran la frontera Norte desde Mikomesen a Akonanguipy la frontera Este

desde el último punto á Asok.

El Señor Carranza se dedicó á hacer observaciones y escribí al Capitan Raffalli, que habia llegado á Okong proponiendole que se uniera á él, el Sr. Carranza, para unidos reconocer los rios Dua, Doua del croquis del Capitan Rousel que me facilitó el Capitan Raffalli, del que uno copia con el número 8, Bihoué, N'Sé, N'Kan afluente del N'Kan en las proximidades de Mansig y el trozo del N'Kan desde la confluencia citada hasta el punto donde corta al paralelo.

Inmediatamente me contestó que para él seria una honra y un placer la compañía del Sr. Carranza, alegrandose mucho de mi proposición que él no se habia atrevido á hacer, y en vista de ello organicé un pequeño convoy para Carranza que no debia unirse á nosotros hasta Melene en la frontera Sur.

Los cargadores deseaban todos seguir para dar la vuelta completa, pero les demostré, primero, ^{que} por economia no podia llevarlos á todos, ya que sin carga era un gasto inutil el que tenia que hacer, y segundo, porque á medida que fuésemos avanzando hacia el Sur, la dificultad de encontrar comida seria grande segun las noticias que yo tenia y que cuanta gente hubiera menos, seria mas facil darles de comer, escogí los menos fuertes y los convalecientes que habia y liquidé 53 cargadores, y los trece del convoy que llevaba Buiza, con lo cual sumaba el convoy sesenta y seis personas ^{mayor} mas las mujeres y boys de algunos cargadores y guardias que regresaban con dicho Capitan, los que unidos á los 59 que habia liquidado en N'Tu y Messá, dan un total de 122 cargadores que disminuia al convoy pudiendo así obtener una economia de algunas miles de pesetas.

Hubiera salido el dia 22, pero se presentó la mañana de tan mal cariz de tiempo que decidí esperar lo que este hacia, viendo mas tarde que acerté en mi desición, pues á la una de la tarde desfogó un



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

fortísimo tornado, convirtiendo la calle del pueblo, que como la de todos los poblados tienen alguna pendiente, en un río caudaloso, llegando á temer por las tiendas de campaña, que al fin resistieron bien, aun cuando se inundaron, apesar de la cumeta que se las hacia siempre para acampar, y pasada la fuerza del tornado siguió lloviendo toda la tarde despejando por fin en las primeras horas de la noche.

El día 22 se presentaron dos indigenas del poblado N'Zork situado sobre el río N'Kon de la tribu Esabakan diciendome, que se habian enterado que ~~ya~~ estaba el Comandá español por aquellos lugares, y que les habia mandado a que me preguntasen si eran españoles ó franceses, y si eran españoles para que les protegiese, pues eran atropellados constantemente por los soldados y oficiales franceses que les maltrataban; y si eran españoles, como era que nunca, hasta ahora, habiamos ido allí; les expliqué que precisamente venia para aclarar los poblados que eran españoles y los que eran franceses, y que una vez aclarado que les pondria un destacamento que les protegiese, pues ellos eran españoles, y que como iba á ir á su poblado podia avisarlo, marchandose inmediatamente uno de ellos á avisar quedando el otro para seguir conmigo.

En la mañana del 23 organicé primeramente el convoy del Capitan Buiza que salió en direccion á Benito para despues de cruzarle dirigirse á N'Ko Ayop; una vez que hubo salido lo efectuó el Sr. Carranza, ó in-

mediatamente salí yo con el resto del convoy, dirigiendome al Sur, para ir haciendo el itinerario de nuestra frontera, y pasando por los poblados Asok 2 3 4 y 5 y los Asen 1 y 2 de los Esaban, cruzamos despues por N'Duma 1 y 2 de los Esambiras y Akela 1 y 2 de los Esesis, llegando á Akan de la misma tribu donde almorzamos, el camino fué uno de los peores que he seguido en mis expediciones, lleno de obstaculos, y si bien encontramos á los indigenas que lo estaban limpiando, como lo habia encargado, no les fué posible dejarlo limpio en poco tiempo, de modo que me fué difícil el paso por él, y una vez que hubimos almorzado, seguimos á los poblados Dumú de la misma tribu, acampando en el cuarto de ese nombre á las 6 $\frac{1}{2}$ de la tarde despues de haber caminado 14 kilometros 600 metros, compensandonos de laa fatigas del dia la preciosa vista que tuvimos ocasion de observar poco antes de llegar á dicho poblado.

En la mañana del 24 aun disminuían en algunos individuos el convoy, obligando á liquidar á algunos boys que pude ver eran nuevos y que habian sido tomados por los guardias, enviandolos á sus poblados que estaban cercanos, y despues de esto y de repartir la comida que trageron emprendí el camino por los poblados Dumú 4 7 y 8 y 9, dejando á la izquierda los 5 y 6, seguimos por los dos poblados de la misma tribu Esesis llamados N'sini-Osá, acampando en el pueblo Eseno 2 de la tribu Efacek despues de andar 5 $\frac{1}{2}$ kilometros, habiendo decidido no efectuar marcha nada mas que por la mañana, pues todas las tardes á las 2 ó 3 de ellas llovía copiosamente, y queria evitar enfermos en el convoy, que ademas de desear por humanidad no los hubiera eran necerarios seis hombres para cada hamaca con objeto de que se revelasen con frecuencia; des

pues de hablar con los jefes que se presentaron y á la gente del pueblo les ordené que limpiasen lo que pudieran del camino que iba á seguir, saliendo inmediatamente á hacerlo, si bien haciendo me comprender que en tan poco tiempo no podrian hacer otra cosa que limpiar un poco la vereda, pues si la ensanchaban, tardarian un par de dias en hacerlo, y como lo principal era que la limpieza de yerba y troncos para que los cargadores no se fatigasen, le hice saber que me conformaba con aquello, si bien les recomendé que fuesen ensanchandola como se habia hecho en la frontera Norte.

En todos los poblados, desde que empecé el recorrido de la frontera Este, me pedian el establecimiento de destacamentos, para librarse de las incursiones de los soldados franceses, haciendoles saber que ya habia dado orden para establecer uno en Akonanguí á donde por el pronto podian acudir todos, pero sintiendo que dicho puesto militar no puede ejercer su influencia al Sur de Benito donde son mas necesarios aun los puestos militares y V.E. seguramente lo comprenderá asi por cuanto voy á decir.

Al siguiente dia salí de Esmo y me dirigí á Ebomekú que es un poblado grande, muy limpio y de calle muy ancha, poblado de la tribu Esambira, asi como otro por el que pasamos antes de llegar á él que se llama Bisobinan de la misma tribu, llegando al medio dia, empezando á llover copiosamente poco despues de llegar á él, recorriendo $9\frac{1}{2}$ kilometros; á Ebomekú acudieron bastantes jefes de la tribu Oyek, gente completamente salvaje, á la que hablé de España, ^{y de} todo cuanto venia diciendo, y les di una bandera que no sabian como se izaba, explicandoselo, asi como lo que la bandera significaba; todos ellos trageron comida para los cargadores y todos ellos querian que pasasen por sus poblados.

El 25 salí de Ebomekú y llegué á los poblados Mbé (M'beu del croquis acompañado con el n. 4,) los que pertenecen á la tribu Yengüé acampando en el cuarto, caminando rápidamente los dos últimos kilómetros de los 9½ que recorrimos, pues se venia un tornado encima y queria que nos cogiera ya en el poblado, no solo para que no se mojase la gente, si que tambien para alejar el peligro de desgracias pues en el bosque son de un efecto terrible, y se desprenden con violencia ramas de los arboles; acabado de llegar al poblado y de refugiar á la gente en las casas, desfogó el tornado siguiendo lloviendo despues hasta mas de media noche.

El 27 nos dirijimos á Akulensok de los Esabakan. á donde llegamos despues de andar 10½ kilómetros y despues de pasar un bosque completamente salvaje y penoso, encontrandome allí con el Capitan Raffalli y el Sr. Carranza que habian venido á darme cuenta de los trabajos que iban realizando, estando acampados en Ozogonbe (6'dzombé) del croquis) refiriendome, que habian reconocido los rios Dua, su afluente el Bihué y el N'sé que podian servir para proponer como frontera; al Capitan Raffalli le hice saber que ya en Mbé se me habian quejado los indigenas de que hasta allí llegaban los soldados franceses y cometian tropelias con ellos, y por cuanto pude comprender, parece ser que estos soldados eran de la subdivision de Doumandzou (Dumandui según los indigenas) puesto militar frances situado al Sur de nuestro territorio próximo á nuestra frontera á una jornada de Melen (Melene del croquis).

El Sr. Carranza me dió cuenta de las observaciones que habia hecho, segun las cuales todos los puntos que figuraban en el croquis de la frontera estaban en territorio español segun las



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

observaciones, pero le hice ver, en lo que estuvo con, forme conmigo, que dado el tiempo que llevaban los cronómetros siendo llevados por el bosque, podían haber tenido variaciones, y era preciso comprobarlos al llevarlos á la playa ^{punto} ~~en~~ tal, como Elobey, cuya situación estaba fijada por los trabajos del cañonero Lauria el año 1914,

En Akulensok ~~supimos~~ ^{supimos} que allí jamás había ido nadie ni los franceses antes del año 1911, ni después los alemanes ni ahora los franceses, siendo nosotros los primeros que íbamos á ese poblado.

Nos despedimos, conviniendo reunirnos en Melene, y como habiendo tardar un par de días en reconocer desde Asogombé al río Koi (Kou del croquis) les dije que pensaba seguir hasta N'zork, donde esperaría dos días para seguir después, y recalar á Melen el mismo día, y poco después de marcharse llovió torrencialmente, habiendo después que tuvieron que refugiarse en unas casas abandonadas en espera de que cesase la lluvia.

El 28 salí de Akulensok, y al llegar á Abama de los Esenguí, supe que los franceses se los habían llevado á la fuerza ~~para~~ ^á vivir cerca del puesto de Doumandzon, logrando escapar después de un año, lamentándose de que nosotros no les protegieramos, y ya desde este punto las quejas contra los franceses fueron constantes y en aumento; atrevesó después el po-

blado Massá y á la una de la tarde llegué á N'Zork de los Esabalans á orillas del río N'Kon lugar indicado para un destacamento al mando de un oficial, donde los franceses tenían un destacamento, conservandose aun parte de los muros de adobes de las casas donde estaban instalados hasta el año 1912, en el cual, por virtud del tratado franco alemán de 1911 lo entregaron á los alemanes, que lo abandonaron el año 1913 al enterarme de que lo ocupaban indebidamente, demostrandome, que si lo hacían así, era porque los franceses se lo habían entregado como franceses, y después de la guerra, x si bien no lo han ocupado, han seguido ejerciendo soberanía en él.

La misma tarde de mi llegada se presentaron una infinidad de jefes y gente, mucha de las cuales vivían en territorio francés para quejarse de que era imposible viviesen allí, pues los soldados franceses entraban en los poblados, les quitaban las mujeres, ^{criando} se acostaban con ellas aun estando ~~xxxxxx~~ ó embarazadas, le robaban los efectos y les pegaban, sin que pudieran protestar, que les hacían pagar contribución, enseñandome las chapas que les obligaban á llevar en el cuello como señal de haber pagado la contribución, que como no tenían dinero tenían que pagarla en efectos á animales, ya fueran cerdos, ya cabras, ya gallinas, que les pagan á un precio que habían fijado, y que inmediatamente les recogían el dinero que les habían dado, diciendoles que era por la contribución; que les obligaban á dar gente para cargadores, con objeto de llevar carga á Esson situado bastante al Este, lugar donde recidía el Capitan Jefe de aquella Subdivisión, y á otros pueblos, sucediendo lo mismo con el pago; que cuando la guerra fueron soldados franceses mandados por blancos, y se habían llevado á la fuerza mucha gente á la guerra, de los que la mayor parte había muerto en un lugar

que los franceses llamaban Dakar, habiendo habido gentes tales como los del poblado Aton de los que no volvió nada mas que uno, pues los demas habian muerto allí; que en otra ocasion les habian llamado á Doumadzou diciendoles que tenian que ir á vivir allí, habiendose negado á ello, y despues, se habian presentado por la noche soldados al mando de un Sargento indigena, y sorprendiendoles dormidos, les habian amarrados á hombres y mujeres, habian quemado los poblados y destruidos las plantaciones, obligandoles á establecerse en los alrededores del destacamento de Doumadzou, y á que hiciesen allí grandes plantaciones y poblados grandes; que esto lo habian hecho con la gente de Ngon y Ebolensok (Ngoun del croquis) de la tribu Esesis, estableciendoles en Anaguénin/ cerca del destacamento; con los de Anisok Ebian y Esamayon de la tribu Yengúé, á los que habian obligado á establecerse en Alen-Assi, Aso go-Nbon y Eamanvé; con los de Anisok, Eton y Akulan de la tribu Ngué, á los que establecieron en Andó-Assi y Abenelan, Makula y Achení de la tribu Obuk, fijandoles la residencia en Asua y Nsumé; con los de Abubenzork de la tribu Esesen á los que obligaron á establecerse en Alarmiton, y con los de Oven, que los establecieron en Ngon; estando todos los poblados situados en territorio español, acompañando con el N. 9 otro croquis del Capitan Rousel del que me envió copia el Capitan Raffalli, en el cual estan citados algunos de los poblados citados tales como Eton, Akoura (Akulan) estando situados tanto el puesto frances, como el emplazamiento de los demas, entre N'Zork y Allouon situado sobre el rio Abang, no citando todos los casos de atropellos que me ~~relataron~~ relataron, por que haria este escrito interminable y ^{ademas lo} quedo en la protesta que envió al

oficial frances residente en Doumandzou o Doumandui de la que uno copia con el numero 10, y ella, mejar que nada, podrá hacer conocer a V.E. el proceder con estos pobres negros, de esa gente que dice ha ido a la guerra en Europa para defender la justicia, la libertad y la humanidad. Unicamente añadiré a lo que dice esa carta, que todos los indigenas arrancados de los lugares donde vivian desde hacia muchos años, me pedian volver a ellos; debiendo decir tambien, que de una region rica y poblada, como era esa nuestra, han hecho los franceses una region pobre y desierta, pues los que no han cogido, han huido mas al Norte para librarse de tantas tropelias como cometen con ellos la Nacion que tiene por lema "igualdad, libertad y fraternidad".

A todos aquellos indigenas les hablé de España, les prometí que todo se arreglaria, les dije que no tenían que pagar nada a los franceses, ni darles gente, pues ellos eran subditos españoles, les prometí que se instalarian destacamentos en distintos lugares, uno de ellos en N'zork, les repetí que yo iba allí para arreglar cuales poblados eran franceses y cuales españoles, y que buscaríamos rios que indicasen la separacion, mas todo cuanto me sugirio la indignacion de que me hallaba poseido, que fué en aumento á medida que avanzaba por la frontera Sur.

El dia 30 de Septiembre llegaron el Sr. Carranza y el Capitan Raffalli que venian reconociendo el rio N'Kou, almorzaron conmigo, y expresé al segundo mi disgusto por el proceder que seguian sus colegas, diciendo él mismo, que debia protestar, que el mismo estaba indignado, pues en su Circunscripcion habian hecho lo mismo, llevandose pueblos enteros para poblar los alrededores de Doumadzou, de lo que se habia quejado al Jefe militar del Gabón



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

atribuyendo todo, al antecesor del Teniente Sr. Fugit que hoy está en Doumadzou del que dijo hacia poco tiempo que estaba allí.

Los indigenas me digeron que dejase allí al Dr. Huertas y á unos soldados para protegerles, pues al marcharme yo seguramente los castigaria mas, y al demostrarles que no podia dejar al Médico por necesitarlo para el convoy, me pidieron que mandase lo antes posible el destacamento, pero no al mando de un Sargento, sino al mando de un Capitan, pues ellos conocian ya la que eran los Sargentos franceses, y querian un Capitan como el que estaba en Essón..

Al despedirse los Srs. Carranza y Raffalli convinimos en que nos reuniriamos en Melene; durante la noche llovió copiasamente, y en la mañana del primero de Octubre salimos de N'Zork, pasamos seis poblados Aton de la misma tribu, encontrando los rios de Bordados, lo que dificultó su paso, y despues de caminar 8 kilometros 700 metros, acampamos en el segundo Afaga Manchín (Afadmerzin de los croquis franceses) pasando por los lugares que habian ocupado los pueblos Oveng, donde pude ver desierto aquello, y pude ver que no hacia mucho tiempo que se habian llevado de allí á la gente, pues aun quedaban resto de casas y la hierba y el bosque no habian invadido aun el terreno, lo que indicaba que hacia poco tiempo se habian abandonado aquellos lugares; estando en dicho poblado,

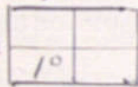
pasó un tirador frances, y es tal el temor que les tienen los indígenas, que estaban haciendo balele y cantando, y al entrar en el pueblo aquel soldado frances, dejaron de bailar, y reinó el silencio mas profundo, teniendo el soldado un aire de dueño, que crispaba los nervios; le llamé, le hice saber que aquel era territorio español y que como tenían camino en el territorio frances para ir de un lugar á otro, que no podia pasar por ~~territorio~~ territorio español.

Seguí viaje el día dos, pasando por los poblados siguientes, Anizork de los Yengú, Ngon qí y 2 de los Esabak, y por un camino verdaderamente infernal llegamos á la orilla derecha del río Kan, ancho de mucho fondo y gran corriente, el que cruzamos en una balsa, tardando $3\frac{1}{2}$ horas en ello, llegando á Mensik de la tribu Yeban que está situado en la orilla izquierda, donde almorzamos á las 4, llegando á las $6\frac{1}{2}$ á Melene de la tribu Yebenbéi despues de haber recorrido ese día 27 kilometros 140 metros, encontrando allí á parte de los tiradores del Capitan Raffalli, á los que alojé en el poblado, viendo que al día siguiente cuando llegase el convoy del Sr. Raffalli no habria manera posible de alojarlo, ~~por lo que~~ aquella misma noche escribí al Sr. Carranza para que se lo dijese á aquel, y si era posible, que avanzase su convoy á Bisobinan que estaba cerca.

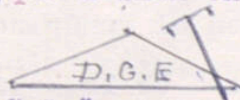
A las diez de la mañana del día 2 llegaron los Srs. mencionados, siguiendo el convoy frances á Bisobinan un poco mas al Sur de Melene, cambiando impresiones sobre los trabajos realizados en toda la frontera Este de nuestro territorio, quedando en que una vez se hubiese descansado ~~en~~ ese día, trataríamos al siguiente acerca de las proposiciones que pudieramos hacer á nuestros Gobiernos respectivos sobre el establecimiento de la frontera Este, cuyo estudio habíamos

hecho.

En el centro del pueblo y colocados, segun los indigenas, por la comision franco alemana que delimitó aquellos territorios el año 1912, hay un hito de piedra y cemento que tiene la siguiente inscripcion: "D G, E - 1912", que traducimos "Delimitacion Guinea Española 1912", suponiendo que seria la señal allí puesta por la comision mencionada para marcar en aquel lugar nuestro territorio y donde terminaba el que se cedia á los alemanes, por mas que hice presente mi opinion de que las señales en cuestion podian muy bien significar otra, y dimos por sentado que aquel hito marcaba allí el paralelo de un grado latitud Norte; mas supimos por los indigenas que cerca existia otro hito, por lo que ordené abrir un camino hasta él, yendo al dia siguiente en union del Capitan Raffalli, y despues de recorrer poco mas de un kilometro, en direccion proximamente hacia el Norte, encontramos un pequeño hito que tenia la siguiente indicacion



la que interpretamos en el sentido de que por aquel punto pasaba la línea inmaterial del paralelo de un grado de latitud Norte indicado por la línea horizontal que está allí trazada en direccion Este-Oeste, y la línea vertical indicaba el meridiano, y momentos antes de salir de Melén ^{para seguir al Oeste} me dijeron que un poco mas al Este había otro hito colocado por la misma comision, y como esto fué manifestado en el momento de salir de aquella localidad, envié a un cabé indigena de la escolta del convoy con el interprete que llevaba el Capitan frances, con objeto de que vieran dicho hito y tomaran copia de las inscripciones que tuviese, debiendo reunirse ^{a nosotros} en el camino, lo que hicieron, manifestando, que habian encontrado el hito, que tenia la siguiente inscripcion



que supusimos podia decir "delimitacion Guinea Española", indicando el mismo angulo

Sueste de nuestro territorio, es decir la intercepción del paralelo de un grado de latitud Norte con el Meridiano noveno Este de París

Durante la marcha con el Capitan Raffalli al hito á que se refiere el primer diseño, me manifestó que habia escrito al Teniente Doumadzou para que avisase á los indigenas que tuviesen preparado seis mil yucas para mi convoy, pues dado el que yo queria seguir la frontera por nuestro territorio, debia decirme, que segun le habian informado los indigenas, no encontraria nada mas que terreno despo- blado y pasaria hambre mi convoy, haciendole ver que si la gestion de sus camaradas de Doumadzou no hubiese sido ~~la~~ la que habia sido, no ocurriria aquello ni me veria obligado á ir á Doumadzou.

En la conferencia que tuvimos por la mañana al llegar el Ca- pitan frances á Melen, me dijo que habia tenido carta del jefe de la subdivision de Doumadzou manifestandole que habia recibido una carta mia, que no habia comprendido bien por estar escrita en espa- ñol (despues ~~supimos~~ que lo entendia perfectamente) y que se manifes- taba sorprendido de mi protesta que suponía no traria consecuencia.

Invité á comer conmigo al Capitan Raffalli el tiempo que es- tuvimos en Melen, y en el momento de sentarnos á almorzar, se presen- tó el Comandante de la citada Subdivision Teniente Sr. Fugit, al cual invité tambien, no queria yo tratar el asunto de las trepelias durante el almuerzo, ni queria entablar discusiones con aquel Tenien- te, que desde el primer momento me parecia inconveniente, y al con- trario que el Capitan Raffalli, ensoberbecido por la victoria, hablan- do constantemente de la guerra y diciendo muy seriamente á cada pa- so, que en el mundo no habia nada mas que un soldado, que era el fran- ces, que á él le seguia el aleman, y que si bien no era posible que



Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea

que se aliasen, por las razones despectivas que exponia en contra de los alemanes, si esa ^{alianza} se verificase alguna vez, el resto de la humanidad seria esclava de ambas naciones, todo muy desagradable de oir y mas aun en el tono con el que era dicho.

Me habló de mi carta, empezando por decirme que el no hacia nada mas que cumplir lo que le habian ordenado, que a él, se le habia entregado por sus superiores una relacion de los pueblos que eran franceses donde debian cobrar contribucion, y que además, él seguia la norma de considerar como franceses a los poblados que pagaban contribucion a los alemanes.

Le manifesté mi sorpresa por cuanto me decia puesto que en Mayo de 1919 habia yo propuesto a ~~S.E.~~ el Gobernador General del Africa Ecuatorial francesa una frontera provisional en primero de Mayo de 1919 en carta oficial numero 619 (anejo numero 4 del escrito num 574 de 1919, y numero 1 del 63 de 1920) la cual le lei, a-si como le hice ver el croquis levantado como resultado de la delimitacion con los alemanes de parte de nuestra frontera Sur, que iba unido a la carta citada, añadiendo, que si bien no habia tenido contestacion a ella, tenia en mi poder carta del Capitan Jefe de la Circunscripción del Muni Sr, Coharbonier en la que decia al Subgobernador de Elobey que habia enviado copia de mi citada carta al Oficial Comandante de la Subdivision ~~AKoga~~ Daumandzou, invitandole a no inmiscuirse en nada de lo que afectase a los poblados y rios que yo indicaba, los que debian servir

como frontera provisional, todo lo que probaba, que por la Autoridad Superior del Africa Ecuatorial francesa, se les habian dado ordenes en el sentido por mi indicado, ordenes que el habia trasladado a Doumandzou con copia de mi carta, la cual debia estar en su poder; y despues de leerle la carta del Capitan Charbonnier (anejo 1 a la copia 6 de mi despacho numero 69 de 1920) le dije, que en cuanto a que el cobrase contribucion en los poblados donde la cobraban los alemanes, ^{estos} al ir el año 1914 a delimitar conmigo nuestra frontera Sur me manifestaron que la mayoria de aquellos poblados, que se comprobó estaban al norte del paralelo de un grado de latitud Norte, los habian sido entregados a ellos por los franceses como pertenecientes al territorio francés, habiendo tenido ocasion de ver como recogian los nombramientos y banderas alemanas que habian entregado, y que como nos sorprendio la guerra no pudieron recoger todo, refiriendole el caso de Akurinan en cuyos poblados las recogieron sin decirme nada el comisionado alemán, enterandome por el Jefe del poblado hablando despues de ello con el Jefe de la mision alemana y entregandole a los Jefes de Akurinan bandera Española y nombramiento de Jefe; y en cuanto a la razon que daba de que el Jefe ~~de la~~ ^{de la} tribu Esaba ~~se~~ ^{se} habia presentado a ~~pagar~~ ^{pagar} la contribucion, ello no indicaba otra cosa, sino que venia pagandola desde antes; pero que no ya en croquis españoles ni alemanes, sino en los croquis del Capitán frances Sr. Rousel se demostraba que aquellos poblados estaban situados muy al Norte del paralelo de un grado de latitud Norte, y bastaba esto para que no ejecutaran actos de soberania en territorio que no cabia duda era español, y para que no hubieran cometido

el atropello de coger por la fuerza a la gente que habitaba el territorio español, llevándolos a poblar los alrededores de Doumandzou, dejando desierta una region rica y poblada, de lo que tenia que protestar, pensando elevar protesta de ello a las Autoridades del Africa Ecuatorial, así como pensaba dar cuenta a mi Gobierno de lo que venia ocurriendo.

El Teniente Fugit muy correcto, en la forma, me pareció muy inconveniente, y mas ~~inconveniente~~ aún, cuando supe que era uno de los que tenian que agradecer a S.M. el Rey el que hubiese salido de alemania donde estaba prisionero; creyendo que el Capitan Raffalli debió hablarle por su cuenta, haciéndole notar que no era grato para nosotros cuanto decia, sabiendo por el mismo, que si bien hacia poco tiempo que estaba en Doumandzou, habia estado mas de un año en la Subdivisión aquella, mandando una columna que llamaba de pacificación con la cual ha logrado despoblar por completo toda la parte Sur de nuestro territorio.

Lo mismo que el Capitán Raffalli, me invitó a ir a Doumandzou, a parte de todo, para aprovisionarme de yuca, teniendo encargadas las seis mil que le habia encargado el Capitán, asegurándome, que no encontraria en la frontera raciones para mi convoy, quedando en que iria al puesto militar, lo que me contrariaba enormemente.

Con Raffalli traté del resultado de nuestros trabajos, teniendo una larga conferencia, y como el pensaba ir hasta Doumandzou para alli despedirnos, quedamos en que alli se redactaria el documento en el que expondríamos el estudio hecho para proponer una frontera natural al Este de la Guinea Española.

El día 5 salimos de Melen, que los croquis del Capitan Rousell como puede V.E. observar por los anejos 8 y 9 sitúan uno sobre el paralelo de un grado y otro un poco al Norte de él, y la comisión franco-alemana lo sitúa un kilómetro al Sur de dicho paralelo y por las observaciones del Sr. Carranza está situado una milla al Norte del mencionado paralelo.

Una vez emprendido el camino, pasamos por los dos poblados Shan y dos llamados Asabelon, llegando á Nkan, hermoso poblado que debe estar situado en territorio español, situándolo así el Capitan Rousel, y muy poco al Sur del paralelo, el plano de von Moisel, quedando por lo tanto dentro de la proposición que yo hice al Gobernador General del Africa Ecuatorial francesa, en mi carta n. 619 de 1 de Mayo de 1919; en el poblado se lamentaron de los atropellos que con ellos cometían los soldados franceses, y me pidieron que aclarase pronto si ellos eran franceses ó españoles, deseando ser lo último, y allí me confirmaron lo de haber cogido pueblos enteros de nuestro territorio y haberselos llevado á los alrededores de Doumdzou; almorcé en N'kan que es de la tribu N'guei, pasamos después por los poblados Ando-Así, N'ko-Bambá y Gunamasok también de los N'guei, atravesamos el poblado de Ayaguenín de los Esesis, en el que aun tenían las casas provisionales, la gente que se habían llevado de nuestro territorio, pidiéndome al pasar, lo mismo que los que establecieron en Andó-Así, y es, que se les volviera al lugar de donde los sacaron; indicando las casas provisionales y el estar construyendo las nuevas, que no hace mucho tiempo que se les ha traído allí, desde donde se divisa el puesto francés, al que llegamos á las seis después de



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

recorrer 27 kilometros 750 metros haciendome honores al entrar en él, y siendo recibido por el Teniente Fugit y el Capitan Raffalli que con él Sr. Carranza habian llegado á las 4 de la tarde.

El día 6 visitó aquel puerto frances, ^{que} el Teniente Fugit tiene admirablemente cuidado, procuré no discutir con él sobre ninguno de los asuntos que habian motivado mi protesta y me facilitó 6000 yucas que repartí entre los cargadores, haciendole saber que no debian comer enseguida nada mas que las que les correspondiesen porque no iban á encontrar que comer despues en unos dias, pagando al Sr. Fugit el importe de ellas en pesetas, lo que me fué sensible.

El día 7 por la mañana firmé con Raffalli el documento cuyo original acompaño con el n. 11, no pudiendo unir un croquis por falta material de tiempo, y que si puedo hacerlo en España, á mi llegada lo entregaré á V.E., y por cuanto expresa dicho documento podrá darse cuenta ese Centro de que el trabajo ha sido grande.

El mismo día por la mañana me pidió el Teniente Sr. Fugit una copia de la carta que habia escrito en 1 de Mayo al Gobernador General del Africa Ecuatorial francesa, creo que algo asustado de las consecuencias que podia tener para él cuanto venia haciendo, entregandole una nota que es el anejo n. á la copia n, .

Inmediatamente despues de almorzar emprendí el viaje, pasamos por alguno de los poblados que habian

formado con la gente de nuestro territorio, seguimos por Alarmitan 1 y 2 de los Esesen; Nsogo-Mitan de los Ngon; Avenilan de los Engueis, Alen-Así y Ekuku de los Yengueis, Ayula de los Esbakan; Nkueño, Nson gobon y Asogo N'boma de los Yenguis; Mataga de los Esoké; Alen-Así-M L'Ayop, Bandolo y N'shun de los Yenguis, habiendo ~~mandado~~ andado 13 kilometros 200 metros y acampamos en el último que está dentro de la zona que propuse en Mayo á la Autoridad Superior del Africa Francesa como frontera provisional, haciendo el viaje por buenos caminos que los franceses les obliga á hacer á los indigenas; en N'Shua recibí las mismas quejas de los naturales contra el proceder con ellos de los franceses y verdaderamente se nota el temor que les inspira.

El 8 continué viaje hacia el Oeste casi pegado á la frontera, y ya sin buen camino, y pasamos por los poblados Gua, Dum, Yakamenvi de los Yengui donde acampamos despues de un recorrido de 9 kilometros 550 metros, por saber que de continuar el viaje hasta Alum llegaríamos de noche.

Akamanvi es un pueblo grande y el único donde se ha observado que está al Sur del paralelo de 1º de latitud Norte, si bien próximo á él, siguiendo recibiendo las mismas quejas contra los franceses.

En este pueblo me dijeron que Alum á donde yo queria ir ya no existia, porque los franceses le habian quemado, como consecuencia de una tropelia cometida por los soldados, que llegados al poblado pidieron comida y no se la quisieron dar, por lo que hicieron fuego contra los habitantes del poblado, matando á ~~muerebn~~ tres indigenas y estos al repeler la agresion mataron á un cabo tambien indigena lo que fué causa que llegasen al dia siguiente fuerza francesa que mataron otro indigena y quemaran el pueblo, que habian construido mas al

Burte en un lugar llamado Asheh, todo lo que habia ocurrido hasta

poco tiempo.

Hay que advertir que Alon esta situado al Norte del paralelo de 10 de latitud Norte y en el croquis que acompaño a la carta de

revisada en 1 de Mayo de 1919 al Gobernador General del Africa Ecuato-
rial Francesa con el n. 619, así está situado, y como esos sucesos
han ocurrido despues de esa fecha en que fue aceptada mi proposi-

cion con caracter provisional resultaba de ser cierto lo que referia
los indigenas una violacion mas del territorio.

A la una de la tarde llegué Asheh de los Oyek esperando a

bastante distancia los jefes; pasamos por el lugar donde estuvo Alon
refiriendome lo ocurrido de la misma manera que me lo habian refe-

rido en Akamvi, y añadieron que despues de aquello lo llamaron y pa-
ra terminar la palabra les exigieron 8 cabras por el cabo muerto co-

mo precio de Sangre, tambien me dijeron que les obligaban a pagar

contribucion y como no tenían dinero, pagaban en cabras, gallinas y
comida, exigiendoles diez gallinas por cada cinco pesetas ó una ca-

bra y una gallina.

Todas estas cosas me producian verdadera indignacion, pero

hay que confesar que los primeros responsables somos nosotros que

tenemos por completo abandonado el país, y que en aquellos lugares

jamás se ha ejercido soberania por nosotros, siendo yo el primer es-

pañol que ha pasado por ellos.

En ese punto tendia que cruzar el Abanga, que es un río grande,

pues el puente me dijeron estaba mas al Norte, á menos que no quisie-

ra ir mas al Sur donde los franceses les habian obligado á construir

un puente á los naturales, y como no queria pasar por territorio

frances, decidí despues de almorzar seguir á Abonela, de la tribu

Oyek como los de Ashá pasando por los pueblos de la misma tribu Alen 1 2 y 3 llegando á Abenilang á las cuatro y media de la tarde después de una jornada de 16 kilometros 790 metros, y en Abenilang lo mismo que en Alun me enseñaron las placas que les dan por el pago de la contribucion, obligandolos á todos á llevar comida para los tiradores franceses á Medumo lugar donde hay un destacamento al mando de un Suboficial frances.

En Abenilang me digeron que el Abanga traia mucha agua ya y mucha corriente y que el tronco que tenia para pasar estaba cubierto por el agua, ofreciendose á hacer un puente provisional lo que acepté desde luego, y antes del amanecer salieron los de Abenilang, Alen y Ashá para construir el puente avisandome á las 10 de la mañana del dia siguiente 10 que podia avanzar ya con el convoy lo que hice; el rio tendrá unos 30 metros de ancho, mucha profundidad y mucha corriente, y aprovechando el puente sumergido y algunos troncos hicieron un puente provisional por el que pasamos en pequeños grupos para evitar ocurriese una desgracia, tardando una hora larga en cruzar el rio, siguiendo después á Evondulú de los Oyek á donde llegamos á las 4 de la tarde habiendo andado unicamente 6 kilometros.

En Evondulú tambien cobran contribucion, lo que es incomprendible, pues está situado el año 1906 por la Mision francesa Cottet en $1^{\circ} 3' 25''$ de latitud Norte, es decir tres millas sobre el paralelo de 1° , lo mismo que los demas poblados les exigen lleven comida á los puestos franceses y dar gente para cargadores.

Ya la comida empezaba á escasear, pues los pueblos que quedan eran pequeños, tenian escasamente para ellos, y ademas estando nosotros de paso y quedando allí los franceses que tanto los castigan



Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea

reservaban la comida para aquellos.

Seguí viaje el día 11 por malísimos caminos muy accidentados, y con muchos montes que subir y bajar, sumamente pendientes, y después de un recorrido de 10 kilómetros 280 metros, llegamos á Yhó de los Efak, que son tres poblados pequeños, acabados de establecerse allí, y sin apenas comida, pues las plantaciones eran nuevas y allí hubimos de quedarnos ~~por~~ el cariz del tiempo, y ^{estar} el ~~particular~~ pueblo ~~requerido~~ á mas de diez kilómetros. Por la tarde llovió copiosamente; al día siguiente 12, avanzamos los 10 kilómetros 620 metros que había para llegar al grúpó que forman los tres poblados Oton de los Efak, donde trageron alguna comida, teniendo que hacer calculo para repartirla, por lo poco que tocaba á cada cargador, así es que mi afán era avanzar todo lo posible para salir de aquella region tan devastada por el proceder de nuestros vecinos, pudiendo observar en Oton gente famélica, y viendola, se sentia indignacion al pensar que con tal que llevasen comida á los franceses les importaba á estos poco que la gente muriese de hambre, obligandoles á dar cargadores á los que no pagan, diciendoles, que el importe de su valor es el de la contribucion que debían pagar.

El día 13 seguí por tierra de los Efak pasando por Asén donde tambien se notaba el hambre, cruzando allí el rio M've por un antiguo puente, sumamente largo, que hubo necesidad de pasar de dos en dos perso-

nas, y estas distanciadas, para evitar un hundimiento, tardando dos horas en pasar sin incidente alguno, y siendo ya tarde almorzamos en Naogon situado á la orilla derecha del rio, siguiendo inmediatamente el viaje pasando por Asen-Makon 1 y 2, y dos poblados llamados Makok, llegando á las 5½ de la tarde á Asafen, todos de la tribu Efak despues de una jornada de 16 kilometros 560 metros.

El camino fué verdaderamente penoso, sobre todo en la última parte de él, teniendo que subir el monte Etugo que tiene una subida muy pendiente de 1½ kilometro de longitud, desfogando un fuertísimo tornádo al empezar á subirlo, convirtiéndose la vereda en un verdadero torrente, y siendo las 3 de la tarde, apenas se veía, y como al decender del monte el camino seguía por varios rios que aumentaron de caudal con la cantidad de agua caída, hizo aun mas dura la jornada.

Desde Oton escribí al Suboficial frances establecido en Medune protestando de cuanto se venia haciendo con nuestros indigenas, siendo copia de la carta el anejo n. 3 á la copia 14, y al encontrar en Asafen al Suboficial en cuestion, que vino á saludarme, me manifestó haber recibido mi carta, haciendole ver que yo creía que Medune, al cual se tardaba 35 minutos á pié desde Asafen estaba tambien en territorio español, y añadi, que indudablemente no les bastaban con la Colonia que tenían, por lo que trataban de expansionarse con la nuestra tan pequeña.

Las dificultades para darle comer al convoy eran grandes, por lo que en la mañana del 14 hice que Carranza escribiese al Suboficial diciendole que le agradeceria, nos facilitase yucas, si las habia en los poblados próximos á Medune, y que si podia facilitar-

las las enviase á N'koala para, donde pensaba salir á la una de la tarde lo que efectuó, dejando el terreno de los Efak para entrar en el de los Oyek y pasando por N'vinayon llegamos á N'koala 3º despues de cruzar el caudaloso rio Komo, por un puente, de troncos construido por los indigenas obligados por los franceses siendo Nkoala un poblado grande situado algo mas al Norte que Evoredula y por lo tanto, sin duda alguna en territorio español.

Apesar de ello dieron un fuerte castigo á aquellos habitantes, que no refiero por hacerlo detalladamente en la carta dirigida al Gobernador del Gabon de la que es copia el anejo nº 14, habiendoles obligado á construir un gran pueblo con distintos de la misma tribu, haciendo asi que se despaikasen grandes extensiones de terreno y como el pueblo aun estaba en construcción, y las plantaciones eran nuevas, comprendí que de obligarles a que me diesen 3/4 raciones de platanos, con lo que no resolvía nada para el convoy, era dejarlos á ellos sin comer y nada les exigí, y como al llegar encontré que el Suboficial de Medune me habia mandado 180 yucas, las repartí á los cargadores, á los que tocó á un poco mas de media.

Allí originó un incidente el Cabo indigena de las fueras francesas que habia venido con la gente que trajo las yucas, todo lo que relato detalladamente en los anejos números 14 y si lo que en ellos expreso fué hecho estando nosotros allí ¿que no ocurriria de ordinario? ello viene á dar veracidad absoluta á las quijas de los indigenas.

En la mañana del 15 salí para Akurinan, y como poco despues de salir de N'Koala el camino se bifurcaba en dos, uno que iba directamente por el bosque, y el otro por varios poblados, hice que Carranza siguiera por el último con objeto de que comprase la comida que

podiese, que despues vi fué poca,^y yo cogí por el camino del bosque para hacer el itinerario de los dos caminos, llegando á Akurinan á las tres de la tarde, despues de recorrer 18 kilometros, y cuando subiamos una gran pendiente para llegar á Akurinan 3º sex nos echó encima un tornado que hizo llegaramos al poblado completamente mojados.

Akurinan fué el poblado donde el año 1914 cesaron los trabajos de delimitacion con los alemanes al declararse la guerra en Europa, y fui recibido con verdadera alegria por aquella gente, que creian iba para dejar allí soldados para que los protegieran, quedandome allí el día 16 para ver si los guardias y algunos cazadores cazaban algun puerco salvaje con que poder dar de comer, sin que hubieran tenido exito los cazadores, preocupandome enormemente la situacion que ibamos atravesando, pues los cargadores sentian hambre, repartiendoles ese día todas las galletas que llevaba en cuatro cajas por si me faltaba la harina, y esto y dos platanos por persona fue lo que comieron ese día.

El 16 salí de aquel lugar siempre por tierra de los Oyek y despues de pasar M'Banayá y de pasar el rio M'Bé, llegué á Asogo - M'Bév á las 2 de la tarde, habiendo recorrido 13 kilometros 790 metros.

Asogo-M'Bé lo constituyen tres poblados que huyendo de los franceses dejaron el pueblo de Ebomakú donde vivian, por tener el terreno esquilado, obligandoles los franceses á volver á él; pero al ver que se morian de hambre, volvieron á Asog-M'Bé donde viven en la actualidad, siendo gente muy servicial que hicieron lo que pudieron para dar comida á los cargadores, á los que tocaron á cinco platanos por maza, decidiendome á quedar allí el 18 para ver si se



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

cazaban puercos ó antilopes, logrando cazar un gran puerco que fué recibido con alegría por los cargadores al que uní cuatro cabras de las que yo llevaba compradas en la frontera Norte, que reservaba para ocasiones como aquella, con lo cual aquel día se resolvió el problema de la comida.

El día 19 salí para dirigirme á Ebian, pueblo que el año 1914 era muy grande, y tenía tres calles y durante tres días ^{entonces} ~~dieron~~ de comer con abundancia á las 580 personas que formaban el convoy, y soñaba en llegar á él para ver de resolver el problema de la comida.

Atravesé por los pequeños poblados de la tribu N'Don llamados Ayo, Abugo-Anguma, Evinayón y N'fulayon, lloviendo torrencialmente entre los dos últimos, habiendo recorrido 13 kilómetros 900 metros, é inmediatamente seguimos viaje, pues no podíamos quedarnos en un pueblo que tiene doce chozas; y no quise almorzar pues llevando la gente con hambre me parecía una burla que me viesen á mi comer.

El camino seguido era peximo, casi todo él por cauces de rios llenos de obstaculos, lo que unido á la torrencial lluvia que empezó á desfogar á las 4 de la tarde fué causa de que se dificultase enormemente la marcha del convy haciendose me de noche en el bosque bajo una torrencial lluvia, y tanto se dificultó la marcha que debiendo haber llegado á las 6^h ó 7 á Ebian

á las 8 de la noche no llevabamos andado nada mas que tres y medio kilometros, de los doce que habia entre N'Enfulayon y Ebian de los Esesis, quedandome yo a la cola del convoy para evitar que la gente se rezagase y poder ayudarles en los pasos dificiles.

El grueso del convoy llegó a Ebian a las 11 de la noche, y yo con los rezagados a las tres y media de la madrugada, encontrando que el hermoso pueblo habia desaparecido, que no quedaba nada mas que diez y seis chozas, algunas medio derruidas, y un solo habitante, estando todos los demás en la plántacion, y el pueblo lleno de maleza; se colocó la gente como buenamente se pudo, y a las cinco de la mañana del 20, me sentaba a hacer el almuerzo que debia haber hecho el dia anterior, y cuando tambien hacia treinta y una y media horas que no habia comido absolutamente nada los expedicionarios.

Nos quedamos en Ebian el 20; vinieron los Jefes y, con ~~ellos~~ ellos, mandó a los Jefes de grupo a la plantacion para que trageran comida, que fue bastante abundante, y el dia 21 salí de Ebian llegando a Akoga de los Abbé a las cuatro de la tarde, despues de recorrer 22 kilometros, viendo que los hermosos poblados de Akema, N'Kumuti, y Asongonfé, por los que pasé el año 1914, habian desaparecido, huyendo de la accion de los franceses, lo que me obligó a hacer esa jornada sin encontrar poblado alguno.

En Akoga tambien se encontró comida para los cargadores si bien no muy abundante, y el 22 seguimos por terreno de los Abbén por los miserables poblados Amban 1º y 2º Faguebur 1º, 2º y 3º, N'Kolanban, Uelensek y N'Vanayon donde acampamos despues de trece kilometros de marcha, viendo tambien con pena la desaparicion de los importantes pueblos de Alog-Keñe y Leng, en los que tambien estuve el año 1914.

El Jefe de N'vanayon, que me sirvió de guia todo el tiempo, dicho año, me recibió lleno de alegría; uno de los pueblos N'Vanayon habia

desaparecido y el principal estaba muy abandonado, viviendo todos en las plantaciones para estar mas prontos a huir a la llegada de los franceses, siendo este poblado, uno de los que motivaren la protesta que hice ante las Autoridades francesas el año 1914, de lo que di cuenta en el despacho num. 1.011, lo que ha sido el origen de los trabajos que se han hecho ahora.

Se presentaron todos los Jefes de la tribu Abbé, a los que ordené trajesen comida, pero siendo ya tarde quedaron en traerla al siguiente día, si bien anunciaron que seria tarde, por lo que me quedé allí, y hasta las cuatro de la tarde no llegaron, siendo abundante la cantidad de platano, caña de azucar y malanga que llevaron, y ya desde este día no faltó comida a los cargadores; y como ^{yo} conocia el terreno y llevaba los itinerarios hechos el año 1914, pude ya llevar el convoy con mas seguridad, abandonando allí la frontera Sur, pues de seguir por ella hubiese sido penosisima la marcha, por falta de alimentos para los braceros; el 24 continúe la marcha y despues de recorrer un malísimo camino, casi todo el por cuencas de rios, y de cruzar el Keñe por el poblado Ayhen de los Yesuk, proximo al pueblo de donde habíamos salido, llegué a N'Benué de los Oninines, que formaban un grupo de ocho poblados, habiendo recorrido en la jornada 19 kilometros y haciendo la primera comida a las siete de la tarde. Seguimos el 25 atravesando los poblados N'Veñe de la tribu Yeben y los tres N'she-N'veñe de la misma tribu, y al medio día acampamos en Bin'vile despues de caminar once kilometros, causandome una verdadera alegria ver desde Akurinan izadas en los poblados por donde iba pasando la bandera que les entregué el año 1914. Al anoecer de ese día, murió uno de los cargadores, que desde hacia dos días estaba convaleciente de una pulmonia, y diciendole al Enfermero que iba a hacer algo que nadie podia hacer por el, se fué al rio en el que estuvo sentado mas de un cuarto de hora, y

al salir de el se agravó hasta el punto de morir aquella tarde.

Sali de Bivvile el 26, y por el terreno de los Ysebus llegué a Maguo situado a orillas del Utamboni, y pernocté en Abenelang distante de Bivvile 11 kilometros, siendo recibida por el Jefe con grandes muestras de alegría, enseñandome los regalos que le había hecho el año 1914.

El 27, siguiendo siempre por tierra de los Ysebus y por la orilla izquierda del Utamboni, que venia muy crecido ^{para} por los poblados de Asken, Alenkiri 1º y 3º, Bidogwo 1º y 2º, Nsen y Leng llegué a Alde después de recorrer 12 kilometros 890 metros, encontrando antes de llegar, al Teniente Barbero que estaba encargado del Despacho de los asuntos del Subgobierno durante la ausencia del Sr. Carranza, entregandome el ultimo correo llegado de España, que había sido enviado a Elobey el día 20 por el Antonico, que me dijo esperaba en Kogo, en el Muni cumpliendo mis ordenes, y que tenía en Mebonde bastantes cayucos y tres balleheras para transportar el convoy hasta dicho buque.

Esta espera del Antonico obedeció a orden mandada por mí desde Doumandzou, aprovechando el que el Teniente Sr. Fugit el mismo día que llegaba a dicho punto, mandaba su correo a Cocobeach con una pareja de tiradores, y aun cuando mi pensamiento era cortar desde Assobla por el interior para salir a Benito, después de una expedición tan larga, y llevando cansado el convoy, no me pareció prudente arriesgarlo por los malos caminos que tenía que seguir ya empezada la estación de lluvias, por lo que avisaba desde Elobey que si el Antonico llegaba hacia el 20 me esperase en Kogo, y de no haber llegado, enviase por Bata a Campo, un telegrama que también envié para que desde Campo lo cursaran los franceses a Duala, y en el pedía al Gobernador de Kamerun que tuviese la bondad de ordenar fuese transmitido a Santa Isabel, y en dicho telegrama ordenaba lo mismo que había dicho a Elobey, es decir que el Antonico fuese a esperarme a Kogo.



*Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea*

El 28 continué la marcha teniendo que pernoctar en Nsogober despues de 8½ kilometros de recorrido, pues tuve que cruzar el rio Miang en su confluencia con el Utamboni, en balsas que se organizaron, empezando á pasar á las 2 de la tarde y yo que fui el último que pasó, lo hice á las 9½ de la noche sin que hubiese ocurrido incidente alguno, saliendo de Nsogober á las 8 de la mañana del 29 para llegar á Meñonde á las 10 despues de una marcha de 5 kilometros 600 metros, encontrando allí reunidos todos los cayucos y balleneras que me habia enviado el Alferez Barbero

Vinieron todos los jefes y gente de los alrededores á saludarme, trayendo comida muy abundante, á todos les hablé en el sentido que lo habia hecho en todos los poblados en que me detuve, visité el destacamento y la escuela allí establecida viendo con satisfaccion el progreso de los muchachos á los que regalé algunos juguetes, y preparé todas las cargas para embarcarlas al siguiente dia.

Al amanecer del 30 se empezó el embarque aprovechando que empezaba á bajar la marea, y para adelantarlo á medida que iba cargandose un cayuco ó ballenera salia con orden de llegar á Kogo al Antonico, en las tres balleneras metí á las mujeres, y las cargas, y á las 9½ salia yo con el último bote cayuco.

Toqué en Assobla para inspeccionar el destacamento ~~significandome~~ esperandome allí mucha gente con mucha comida para los cargadores, parte de la cual car-

gué en otro cayuco que allí había, dejando mas de 150 racimos de platanos que ya no cabia en parte alguna, y seguí despues viaje tocando en Kangañe, á donde supe que uno de los cayucos habia tocado á su vez para dejar á uno de los cargadores que murió á la vista del puesto, y que hacia dias estaba enfermo á consecuencia de una caida, que por su elefantiasismo se complicó y lo lamenté mucho pues era un muchacho Samangon que habia llevado como cargador en todas las expediciones que he efectuado.

Poco despues de salir de Kangañe encontramos subiendo la marea lo que retrasó mucho la llegada al Antonico que lo efectuamos á las 10 de la noche bajo una lluvia torrencial, y sin incidente alguno, encontrando al Capitan del buque enfermo de fiebre, en la mañana del 31 ordené al Sr. Carranza que condujese el Antonico á Elobey á donde llegamos á las 10, terminando allí la expedicion, despues de haber recorrido algo mas de 1100 kilometros en los tres meses que ha durado ~~mi expedición~~ que yo pensé podria hacer en dos meses.

En Elobey fui recibido con cariño, se cantó un Te-Deum por el feliz regreso de la expedicion, vino á saludarme una porcion de gente de la costa y de Corrisco, pasando el dia 1 de Noviembre en Elobey, saliendo á las 12 de la noche para Benito á donde tenia citados á todos les jefes de aquel lugar pero al fondear supe por el Oficial 3º allí destinado, Sr. Lop que el Sr. Milón se encontraba grave por lo cual se descargó la carga que el Antonico llevaba, saliendo inmediatamente para Bata donde efectivamente encontré grave al Sr. Milón, que falleció el dia 4 dandole sepultura el 5.

La misma tarde de mi llegada á Bata liquidé á los cargadores, que muy contentos regresaron á sus poblados y atendí los di-

mentos, representan un adelanto grande en nuestro esfuerzo colonial, y como de expresar cuanto se me ocurre, no terminaría este escrito, lo dejo para otra comunicacion, ó mejor dicho, para el minucioso resumen que á ser posible haré durante mi viaje á España, ^{y que} hoy es materialmente imposible por falta material de tiempo.

Respecto á la salud del convoy he vuelto satisfecho y acompañado con el n. 11 una pequeña informacion del médico Sr. Huertas, y con el n. 13 un *gráfico* de ^{las} enfermedades, habiendo estado la mortalidad representada únicamente por tres cargadores, por centage bien pequeño para una masa de 400 personas durante tres meses, caminando por el bos que y sujetos á todas las contingencias inherentes á esta clase de expediciones tropicales.

A mi llegada á Santa Isabel he dirigido al Gobernador del Gabon la carta de la que es copia el anejo n. 14 que á su vez lleva 6 anejos, de los cuales el 1º, es la copia n. 10 de este despacho, haciendo historia de todo cuanto he visto, así como del incidente ocurrido en N'kuela, protestando de ello.

Con el n. 15 acompaño copia de la carta que he dirigido al Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa, á la que iban unida copia de la dirigida al Gobernador del Gabon, en la cual, quitando todo caracter oficial, le hago la proposicion de considerar el Campo como frontera Norte, y como frontera Sur la delimitacion franco-Alemana por las razones que expongo en la carta, y con la compensacion que en la carta expreso.

Con el n. 16 uno un sobre con tres placas de las recogidas en territorio español á nuestros indigenas, entregadas por el ^{oficial} ~~jefe~~ frances de Doumadzou y el Suboficial de Medune, así como un recibo dado



Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea

al jefe de Alun de los Oyek, situado sobre el río Abanga, cuyo pueblo, como he manifestado, fué quemado por los franceses.

Llegado el correo del continente el día 17 del actual, en él me remite el Sr. Carranza la situación geográfica de los lugares donde se ha observado, los cuales han sido rectificados por las observaciones de los cronómetros en Elobey, uniendo con el n. 17 copia de ellas, de las cuales se deduce, que el meridiano noveno de Paris ($11^{\circ}-20'$ de Greeuwich) está bastante mas al Este de lo que viene figurando en todos los planos y croquis, de manera que, tomando el Kye como frontera Este, es aun beneficio para Francia y requiere por nuestra parte, exigir compensaciones materiales en las fronteras Norte y Sur, puesto que desde el Benito hasta el Sur volvamos á sacrificar terreno por la misma razon, pues la confluencia del N'Dua con el Wolo ó Benito debe estar en $11^{\circ}-12'2''$ de Greeuwech ó $11^{\circ}-13'$ por dar la situación de Akon en longitud, $11^{\circ}-9'$ Este y estar dicha confluencia á unos 6 kilómetros (por podómetro) al NE. de dicho poblado. Y en efecto, las observaciones astronómicas nos dan para la parte Norte del Wolo ó Benito, solo N'Dua y N'birolen que estan en $11^{\circ}-21'-30''$ E, es decir, milla y media al Este del meridiano de los 9° E de Paris ($11^{\circ}-20'$ E Greeuwich); y en cambio la restante, que situa el curso del Kye acusa una variación de dos á once millas en perjuicio nuestro y mucha mas

extension en latitud Norte-Sur, que representa mayor superficie territorial que perdemos; y en las observaciones astronomicas verificadas al Sur de Wolo ó Benito, nos dan una situacion desde Melenvhasta la confluencia del N'Dua que viene en perjuicio nuestro

La materia es delicada y exige un trabajo hecho con instrumentos mas precisos que un sextante, y por especialitas, con calma y dotados de los elementos modernos apropiados; pues sino, se está en inferioridad y precisa aceptar los trabajos de los contrarios hechos en mejores condiciones, por lo cual convendria á todos, buscar una solucion armoniosa que ahorrara tan dispendiosos trabajos, y esta, puede ser para el Este la propuesta, pero exigiendo las compensaciones al Norte y Sur dex que trato en la carta al Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa, á quien he dirigido ~~otra~~ cuya copia es el anejo n. 18; y si bien es cierto que podrá decirse que me he adelantado al ofrecer compensaciones, ha habido dos razones, una la de no poder suponer un error tan grande que existe en las cartas y croquis alemanas y francesas, si bien como continuamente he dicho, ~~de los examinados~~ he supuesto, que sucedia esto que aparece, aun cuando suponía que era el error pequeño ó intencionado; y despues, porque teniendo que embarcar en el correo que saldrá hoy para embarcar en un crucero tan pronto llegue á España, al menos ese es mi proposito, me parece natural llevar este asunto á los terminos que he planteado, pues sera difícil á mi sucesor ^{sin} un estudio sobre el terreno, poder llegar á tratar del asunto con verdadero conocimiento de causa, sin que haya comprometido al Gobierno, porque he procurado hacer constar que las proposiciones nacen de mí, y que las sometia á la consideracion del Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa, por si creia de-

ber proponerlas á nuestros Gobiernos.

Solo me resta añadir, que todos los *elogios* que pueda hacer de los Srs Carranza, Médico Huertas y Capitan Buiza, son pequeños, especialmente del primero, al que precisa haberle visto constantemente al sol, con el sextante en la mano trabajando con una fé digna de todo encomio por la noche, en lugar de recogerse temprano despues del cansancio producido por la marcha, dedicado hasta altas horas á terminar los calculos de las observaciones; por todo ello me permito proponerle á V.E. para una recompensa, si V.E. en su alto criterio lo creé conveniente.

Con el n. 19 por fin acompaño liquidacion de cargadores y efectos adquiridos para la expedicion, habiendo excedido los gastos sobre los créditos concedidos en 4.563'95 pesetas ^{cantidad} que me permite rogar á V.E. indique á que concepto á de cargarse, y que no he abonado desde luego, ya que los gastos que he efectuado por la expedicion, que he abonado de mi peculio, son grandes, solo los viveres exceden de 12000 pesetas pasando de 20000 mis gastos para la expedicion, que no solo no intereso su cobro, sino que con gusto he satisfecho por creer que con el trabajo realizado prestaba un servicio á mi país al cumplir las ordenes de ese Ministerio, siendo causa del gasto de esa 4563'95 pesetas, el haber durado la expedicion tres meses, y que yo habia calculado en dos; sin esto, no hubiera llegado á los gastos á 25000 pesetas.

Al terminar no me queda mas que decir que si cuanto he hecho lleno del mejor deseo, merece la aprobacion de V.E., será la mejor recompensa que haya podido alcanzar.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Santa Isabel, 20 de Diciembre de 1920

Excmo Sr.

Excmo. Sr. Ministro de Estado.

[Handwritten signature]



Gobierno General
de las
Posesiones Españolas
del
Golfo de Guinea

Resumen del diario de
la expedición llevada
a cabo por el Goberna-
dor General en el Terri-
torio Continental de
la Guinea Española, los
meses de Julio, á fin de
Octubre de 1.920.

Informe
López



Muy interesante
N. de E. 138
Excelentísimo Señor. (7)

En el despacho número 863 del año actual, he dado cuenta de la expedición por mi efectuada para visitar la Colonia, y especialmente - nuestro territorio continental, y si bien en dicho despacho he detallado día por día el trabajo realizado, he creído conveniente resumir del modo más conciso posible los resultados de ella, que, en lo que se refiere á nuestro continente, ha sido la más larga é interesante de cuantas hasta hoy se han realizado, pudiendo decir que conozco de ^{casi} visu todo el territorio de nuestra Colonia.

Varias eran los objetivos que me propuse al poner en conocimiento de V.E., que de no recibir orden en contrario, pensaba visitar los territorios del Continente, objetivos que después de indicarlos, procuraré analizar. Pero ante todo, debo hacer constar el carácter administrativo de la expedición, por decirlo así, esto es, privada de valor científico; por falta de preparación del personal, tomado del burocrático de la Colonia, y por falta de material adecuado para observaciones de carácter

científico.

El principal fin que me propuse al realizar esta expedición era político, además del deseo siempre latente en mí, de conocer la región á mi mando confiada, para hacer cesar la desairada situación que implica para la administración de una Colonia, tan reducida como la nuestra, el ser en parte desconocida después de veinte años de posesión de los territorios del Muni.

A este deseo, se unían además otros que complementaba el principal fin que me había propuesto, cual eran 1º-el de ver el resultado del desarrollo de mi política colonial en aquella parte del territorio á donde los escasos elementos de que he dispuesto me permitían implantarla; y 2º, el de conocer las causas que motivaban la disminución en el número de trabajadores que de nuestro territorio continental vá á trabajar á Fernando Póo, disminución iniciada durante mi ausencia de la Colonia desde 27 de Abril de 1.918 á 31 de Marzo de 1.919, época en la que, quizá por creer que no volvería á la Colonia, se cambió, en mucho el camino por mí seguido para llegar á la prosperidad que, principalmente la Isla de Fernando Póo ha alcanzado, bastando para comprenderlo, conocer, que el terreno que puede decirse que tenía valor hace 10 años, pues

te zumbido de insectos que parecen salir de todas las partes del mundo invisible que lo pueblan.

Pensaba acompañar a este resumen el plan de ocupación del Continente español, pero faltandome datos para que fuese completo, desisto de ello, lo que haré a mi llegada a España.

Al terminar Excelentísimo señor este resumen de cuanto he podido apreciar durante la expedición a nuestro territorio continental, únicamente he de añadirle: que ruego no vea en ello nada más que un buen deseo, pero nada de valor, pues mi falta de preparación e ilustración hace que todo carezca de valor científico necesario para el perfecto conocimiento de nuestro territorio continental, y si este modesto trabajo merece ser tenido en cuenta por V.E. será la mayor recompensa a la que haya podido aspirar.

Dios guarde a V.E. muchos años.

En la mar a bordo del vapor correo «Ciudad de Cadiz» en viaje de Fernando Pico a España a 30 de Diciembre de 1.920.

Excmo. señor.

Huys Barrera

Excelentísimo Señor Ministro de Estado.

1/ 3
una hectárea en producción se vendía por la suma de 500 á 600 pesetas, como máximo, hoy, oscila su precio entre 1.500 y 2.000 pesetas, lo que quiere decir que, por lo menos, ha triplicado su valor, y finca de 50 hectáreas en producción sitas en los mejores lugares de la Isla, que el año 1.909 se vendían por veinte y veintium mil pesetas, hoy se venden por 175000 y 250000, lo que mejor que nada, indica el grado de prosperidad á que se ha llegado.

El segundo objetivo de la expedición, consistía en conocer y recistar los puestos militares que establecí el año 1.915, se pretexto de defender nuestra neutralidad durante la guerra en Kamerun; y finalmente, el cumplimiento de la orden recibida de V.E. de efectuar trabajos de delimitación de las fronteras Norte, Este y Sur de nuestro territorio continental, proponiendo por lo que respecta á la Oriental, los cambios posibles para fijar una frontera natural geográfica, en vez de la ideal astronómica que poseemos.

Seguiré en este sucinto análisis el mismo orden que figura en el proceso de la expedición, empezando por el estado político-social del territorio.

En el despacho 863 de 20 del actual mes de Diciembre, he hablado de Annobón, poniendo de
XX

21
4
manifiesto los progresos realizados por los habitantes de citada Isla, progresos obtenidos captándose la enemiga de la Misión Católica, pues con el establecimiento de la Cooperativa he disminuido los ingresos que obtenían de aquellos habitantes abonándoles en cartones los trabajos que para ellos ejecutaban, moneda que sin más curso legal que en la Misión, en ella eran cambiadas por ropas y efectos de los entregados en España como limosna para los naturales, á los que presentan de modo diferente á lo que en realidad son.

Como en el citado despacho he manifestado, los Annabones son los más españoles del Territorio, y con objeto de evitar lo que ha sucedido en Goriseo, dificulté la salida de mujeres de Annobón, y siempre me he negado á la concesión de terrenos en aquella Isla, bastante pequeña, para que sin perjuicio para sus habitantes pudiera llegarse á esas concesiones, que no obtendrían otro resultado que el de desmoralizar á los naturales, sin beneficio alguno para los concesionarios, ya que los productos que se podían obtener no serían remuneradores; lo uno, por no poder hacer concesiones en gran escala, por impedirlo la pequeña superficie de la Isla; y después, por la necesidad de pagar los fletes desde Annobón á Santa Isabel de los productos que se obtuviesen, lo que se

31

5

ria causa de que no compensasen los resultados, á los gastos de una explotación en pequeña escala, debiendo concretarse esta á lo que hagan los indígenas, tanto de los frutos de la palmera de aceite, como del café, cacao y otros productos, que obtenidos por el trabajo económico de los mismos naturales, pueden ser vendidos en Santa Isabel á precio remunerador para el vendedor y para el comprador sin introducir perturbaciones en la Isla; y digo perturbaciones porque aparte de disminuir su no gran superficie de terreno explotable necesaria para la vida de los naturales de la Isla, lo único que se introduciría en ella sería vino y alcohol, que por el rendimiento grande que sacan de este artículo, constituya la base principal del negocio de nuestros comerciantes, que no conciben más modo de comerciar con los indígenas que el de venderles vino y alcohol, cuya importación en aquella Isla he tenido prohibida con ventaja grande para la salud y desarrollo de los Annobones, que por su excelente condición son muy dignos de ser atendidos con especial interés, y no abandonarles, como sucedía á mi llegada á la Colonia en Octubre de 1.910, pues si bien existía un Delegado del Gobierno General es al mismo tiempo el Comandante del Puerto, hacia 15 años que no visitaba aquella Isla,

4/1
6
la Autoridad superior de la Colonia.

Hoy día, vencidas todas las dificultades que se presentaron para el establecimiento de la Cooperativa y para la construcción de casas higiénicas en la Isla, encauzando á los naturales á la explotación de la palmera de aceite que abunda en ella, cuyo producto venden á la Cooperativa, que á su vez los exporta á Fernando Póo obteniendo un precio para ellos remunerador, y animándoles á que extiendan las pequeñas plantaciones de café y cacao que á fuerza de excitarles he logrado que empiecen á hacer, si no se les abandona, se podría obtener algún producto de aquella pequeña Isla tan alejada geográficamente del resto de la Colonia, y mejorarán notablemente las condiciones de vida de sus habitantes, que de continuo me han hecho ver muestras de su agradecimiento por el interés que por ellos he tenido.

Mucho influye en lo que se haga, la honrabilidad del Comandante del destacamento allí establecido, siendo una de las mayores dificultades con que he tropezado la elección de dicho funcionario; pues á uno malo sucedía otro peor, habiendo logrado por fin encontrar en el cabo ^{Martín} ~~Francisco~~ Otermin ^{Damián} un excelente auxiliar, digno, serio, moral y decidido á secundarme cumpliendo mis instrucciones, el cual ha llega

hacerlo

do á hacerse querer de aquellos naturales de Annobón por su rectitud, seriedad é imparcialidad; siendo quizá el único de todos cuantos Delegados han pasado por aquella Isla, que no han vivido sobre el país; y como entiendo, que á funcionarios que así se porta, debe recompensarseles como premio á su labor, y que acaso la recompensa sirva de estímulo á los demás, me permito someter á la consideración de V.E. la idea de que dicha benemérita clase sea recompensada, y que si á V.E. le pareciera conveniente, por medio de Soberana Disposición, se ordene además, que se le anote en su hoja de servicios el buen concepto que merece, y lo satisfecho que el Gobierno General de la Colonia ha quedado de los servicios que el Cabo Otermin ha prestado en Annobón; quizá esto dé ocasión á que se estimulen los demás que hayan de sucederle en aquel puesto, que sensible es que las circunstancias de Colonia hagan que llegue un día en que cumplido Otermin su compromiso, tenga que regresar á la Península, por ser difícil su reemplazo como he tenido ocasión de apreciar.

En contraposición al españolismo y docilidad de los Annobones, está el modo de ser de los Bengas de Corisco, entre los cuales hay algún español de corazón, como sucede al Jefe Uganda, pero ya anciano y débil de carácter, no le

hacen gran caso aquellos Bengas, que en general son poco españoles, en especial los ancianos, que siguen aferrados á sus tradiciones; y si bien son aparentemente los más civilizados, únicamente han tomado de la civilización lo malo, los vicios, explotando á las mujeres que son las hetarias de la Guinea Española, que marchan á Santa Isabel y al Gabón francés donde viven con blancos y morenos, yendo en descenso como consecuencia de ello la población de la Isla, que hoy escasamente alcanza al número de 500 habitantes; diciendo muy poco en favor de la labor de nuestros Misioneros el modo de ser de aquellos habitantes, que en tantos años como llevan establecidos en aquella Isla, en nada han variado su condición, y como en ella no ha habido más elemento blanco que ellos, y desde 1.909 en cabo Comandante del destacamento, no pueden por lo tanto achacar ese modo de ser á la influencia del blanco; Lo mismo que en Annobón, intenté la creación de una Cooperativa y ensayé reunirlos en dos poblados uno al Norte y otro al Sur de la Isla, estableciendo un Consejo de Vecinos; habiendo tenido con mi marcha que suspender el ensayo, pues apesar de su aparente civilización, no están los Corisqueños lo aptos que están los Annobones para poder tener ese organismo, debiendo dificultar todo lo posible la salida de la

Isla de las mujeres para evitar la desaparición completa de aquella población, que vendrá en pocos años, si así no se hace.

En cuanto al estado político-social del territorio continental, lo importante de considerar en él, es la raza M'Fang ó Pámue como se ha dado en llamarla, cuya raza puede decirse ocupa todo el territorio, siendo cada día más reducida el área ocupada sobre el litoral por los Kombes, Meseches, Bapukes, Buikos, etc.

Puede considerarse, que existen en nuestro territorio continental, tres centros de expansión colonial, —Elobey, Bata y Mikomesén, incluyendo á Benito en el segundo.

El primero puede decirse que está detenido; las consecuencias de la epidemia gripal el año 1.918; la paralización por causa de la guerra, del comercio de maderas, que era su principal riqueza; el vivir la Autoridad del Distrito á 4 millas de distancia de él, en la pequeña Isla de Elobey sin medios de comunicación con la parte confiada á su Administración; la falta de ocupación militar y la de comunicaciones, que nos habrían permitido por lo menos conocer la destructora labor llevada á cabo por los destacamentos franceses establecidos en las proximidades de la frontera Sur, han arruinado completamente á aquella montañosa región, en la cual, solo hay

4/

10

alientes de vida sobre la cuenca de los ríos M
Utoche y Utamboni, poblados de panues bastan
te salvajes.

Previsa en ese Distrito un cambio radical
de política, yendo á la ocupación militar de
la frontera y á la del distrito por las arter
rias de los ríos Utamboni y Laña, de donde pue
de irradiar hacia la región de los Anven, Bakue
Gana, N'Sumu, etc, hasta el Benito por el Nor
te, y de hacer este pronto veríamos nuevamente
poblarse la frontera Sur de nuestro territorio,
hoy convertida casi en desierto, pues la leva
y atropellos que por nuestro abandono han hecho
los destacamentos franceses al Sur del Utambo
ni, han ahuyentado á los indígenas de tal modo,
que centros de población importantes que cono
cí en 1.914, tales como Asogo-Keñe, Ebiang, N'
Bobiku, Akuriman, Akema, N'Kumutlon, etc, etc,
puede decirse que han desaparecido; los unos,
por trasladarse más al Norte huyendo de esa po
lítica francesa; los más, para ser estableci
dos, por la fuerza y definitivamente en terri
torio francés formando con ellos poblados en
los alrededores de los destacamentos france
ses; y otros, durante la guerra europea, para
nutrir las filas de su ejército mercenario de
celar, muchos de los cuales encontraron la muer
ta en lugares tales como Dakar, á cuyo clima

91
11
ma no estaban acostumbrados.....

Las orillas del estuario del Muni, malsanas y bajas, están hoy casi desiertas por la paralización de la corta de maderas; sin embargo habrá de volver á despertarse esa región, poblandose nuevamente tan pronto vuelvan los vapores extranjeros á aquel trozo del territorio, y digo extranjeros, porque no hay que contar conque nuestros vapores de la Trasatlántica lleguen á aquellos lugares; teniendo que confiar en los extranjeros y hoy día, en especial en los alemanes, que han empezado como ensayo, á hacer viajes mensuales al Africa, habiendo recibido orden la Gerencia en Elobey de la casa Woerman de abrir todas las factorías que antes de la guerra tenían establecidas en aquel distrito, al que no dá vida nuestro comercio, que es casi nulo, y que se reduce á la importación de vinos y alcoholes, al aprovisionamiento de sus empleados europeos, y á la compra á precio irrisorio del fruto del cacao, cuyo cultivo tiende á extenderse entre los indígenas; es muy triste tener que confesar todo esto, pero hay que confesarlo por ser la realidad, y creo cumplir mi deber al hacer llegar hasta V.E. la verdad absoluta.

El Pánué del distrito de Elobey, es quizá más individualista que el del Norte, y quizás

más refractario á la civilización, pues la aspereza de los montes del distrito y la escéntricaidad de sus rios, cuyo curso normal es hacia el Sur, impiden el natural encauzamiento del movimiento del interior hacia el mar, y hacen al páramo de esta parte del territorio inferior al de la parte Norte.

La parte del litoral de la costa, aparte de la región casi desierta del macizo de Cabo San Juan al Manyani, tan poblada de elefantes, se encuentra en completa decadencia, yendo rápidamente á la desaparición Bengas, Bapukos, Basekes, y Balengues, notandose alguna más vida en los Bujebas, y debido á la despoblación de la parte Sur y lugares del territorio próximos á ella, apenas hay en esa parte emigración de braceros á Fernando Póo, aparte de los que para sus plantaciones reclutan los Misioneros, y los escasos que reclutan las casas comerciales españolas establecidas en Elobey, que completan este negocio con el de la venta de vinos y alcoholes á los indígenas; los cuales á la vez no esplotan hoy el marfíl, por falta de pólvora para la caza del elefante.

El distrito hoy ya conocido por mis expediciones, salvo la región de la cuenca del Utamboni ó Mitenele desde Megué y Aken hasta su nacimiento en las proximidades de los montes N'kina y Asumo, muy poblada y de allí hasta el mar.

ridiano de N'Zork, que por falta material de tiempo no ha sido posible reconocer, está ya en condiciones de ser ocupado militarmente, lo que sería muy beneficioso para el territorio, ya que como ha sucedido en el Norte, esa ocupación traerá consigo la abertura de vías generales de comunicación y el conocimiento más intensivo del mismo, necesario para la returación del terreno y su puesta en valor, así como del subsuelo, mediante una exploración científica.

Las cuencas del N'Kam, especialmente la meseta de N'Zork y más al Norte la del M'Bé, así como las del M'Bomo, M'Bole, Abanga, M'Bé, Komo, M'Bei y Mia, presentan un aspecto atractivo de tierra fértil y rica.

El segundo centro de expansión colonial, Bata, está en franca prosperidad, las plantaciones de cacao y cocos crecen, y los indígenas viven sin conocer los horrores del hambre; es el centro del que afluye más gente á trabajar en Fernando Póo, y sus habitantes son más despiertos y trabajadores que en el Sur: de Bata á la frontera Norte se abren camino varias vías de comunicación, y otras hacia el Benito y el interior; el comercio español sin ser lo que debía ser, se agita y mueve en ansias de explotación, para lo que le falta capital, y de ahí viene la explotación del territorio tratando de explotar al indígena, y reclutando braceros.

pués no concibe nuestro comercio las explotaciones en grande escala; siendo de esperar, y que á todo se llegará más ó menos tarde, para que acudirá el verdadero capital á dar vida á aquellos territorios.

El tercer centro de expansión Colonial, ó sea la región de la frontera Norte, centralizada en Mikomesen, es donde se refleja mayor progreso, y sin falsa modestia he de expresar la satisfacción que he sentido al ver que allí donde he podido implantar lo que me permitían los escasos recursos de que he dispuesto, los resultados han superado á mis esperanzas, habiendo sido bien secundado por la mayoría de los Oficiales y clases de la Guardia Colonial; siendo el mayor progreso obtenido, el que se refiere á la actitud pacífica social de los habitantes de dicha región; así como en el Sur, desde la última expedición que realicé el año 1.914 hasta ahora, he notado una gran decadencia, un retroceso grande, en el Norte es todo lo contrario y en mayor proporción, apesar del paso por aquellos lugares de la fuerza alemana y su séquito al internarse en nuestro territorio, y de la perturbación que la guerra causó en toda la región fronteriza; á las malas veredas, han reemplazado buenos caminos; á la actitud recelosa y desconfiada del hombre pri

13/

mitivo del bosque, la acogida cordial y afectuosa del ser sociable que ansía expresar su reconocimiento á quien le ha llevado esas mejoras, obtenidas como resultado de las dos tendencias que he seguido; una la militar, el castigo enérgico por los salvajismos y la abertura completa del país al comercio; y otra la moralización del comercio de braceros para las fincas de Fernando Pée procurándoles la mayor protección; las consecuencias las he podido apreciar en esta expedición por las feraces cuencas del N'Ten ó Campo y del Kye, emocionándose grandemente á veces, como al entrar en Mamañe y en Mikomesen; al ser recibido en Mandum etc, etc,.....y en otras, llenándose de tristeza al pensar, que todo aquel trabajo podría ser perdido, que allí no iría una peseta de España para ninguna empresa agrícola ni minera, á no ser la creación de compañías más ó menos serias, sin más ideal que el de hacer subir en poco tiempo el valor de sus acciones y obligaciones para terminar en un desastre; y pensando en dejar definitivamente aquel territorio, que quizás visitaba por última vez, no solo por sentir una fatiga inmensa debida á tantos años de trabajo, si que tambien por exigencias imperiosas de mi carrera; hacia votos porque quien me suceda, con más inteligencia y más actividad que la mia, lo que

es fácil encontrar, no abandone la labor emprendida para que no solo no desaparezca aquel hermoso cuadro que he visto, si no que se agrande y mejore, para que el bosque no vuelva á enerrar con sus tentáculos magestuosos todo, país, y habitantes; y si fervorosamente hacia votos por esto, al pensar en tanta riqueza perdida y tanto ser abandonado por la ignorancia en que nació, pensaba que con una pequeña parte de las existencias metálicas retenidas en los sótanos de nuestros Bancos de Crédito, podía darse vida á todo aquel territorio nuestro, saneándole, extrayendo sus riquezas y convirtiendo á sus habitantes en seres racionales, despertando el alma de aquellos semejantes nuestros, aunque sean de color, á quienes nuestro abandono acerca tanto á los antropoides ecuatoriales.

Una prueba más de lo que es nuestro comercio en la Guinea Española, es lo siguiente: por más excitaciones que he dirigido á nuestros comerciantes para que llevaran sus negocios á los lugares ocupados, extendiéndose al amparo de los destacamentos establecidos, nada he conseguido; únicamente entre ellos, uno, solicitó el establecimiento, y al concedérsele, como en la comunicación expresaba la prohibición de llevar vino y alcohol al interior del territorio, donde no conocían ese producto, desistió de su

idea, apesar de haber tanto producto que la industria de España produce y que puede introducirse en el territorio; pero nuestro comercio no concibe otra cosa que el envenenamiento del indígena con malos vinos y alcoholes, que llegando á poner á los naturales en un estado muy cerca de la idiotez, permita el explotarlos más de lo que permite su estado de atraso y de ignorancia.

Para terminar este capítulo sobre el primer objeto de mi expedición, solo me resta tratar de los braceros y de las causas que han motivado la disminución de ellos; y si bien en el despacho número 863 he tratado ya de cuanto se refiere á los braceros que trabajan en Fernando Póo, he de añadir á lo allí dicho, que mucho temo que los mismos agricultores acaben con los braceros, necesitandose de mano muy dura para evitar que vuelvan los tiempos, no lejanos, en los que por falta de brazos se quedaba más de la mitad de la cosecha en los árboles; y de no seguir cuantos consejos les he dado para que mejoren los jornales y la alimentación del bracero, ha de llegar un momento en el que no acudan á trabajar, ó si acuden, sea en tan corto número, que no satisfagan las necesidades de la Isla; y si así sucediese, la situación se haria más angustiosa que la que

Braun

atravesaban hace ocho años, pues el número de hectáreas en producción es mayor, y mayores los intereses que se han creado al amparo de la ida de brazos para los trabajos agrícolas.

Hoy día pretenden que se obligue á los braceros á trabajar por dos ó tres años como mínimo, y á mis consejos han respondido el día 17 del actual con una moción que si hubiera sido aceptada, hubiera acabado en un año con los braceros, á los que trataba de convertir en esclavos, sin derecho alguno, haciendo además desaparecer el salario mínimo y la ración mínima; á ese Ministerio he dado cuenta de la moción y de mi negativa á aceptar modificaciones que llevarían la Colonia á la ruina en muy poco tiempo, sin querer convencerse aquellos agricultores, en que no son ellos los creadores de la riqueza, si no que los que la crean, son los braceros con su trabajo; dando verdadera pena ver expresarse á muchos, entre ellos á individuos que forman parte de la Junta Directiva de la Cámara Agrícola, que miran siempre al negro como un ser inferior, al que no debe tenerse en cuenta para nada; y si se va á ver la procedencia de quien así piensa, se vé que no fueron otra cosa que unos modestísimos dependientes de factoría, que viven hoy en angustia perpetua por tratar de emprender cultivos sin elementos

17
suficientes para ello, y á los que toda medida de protección al bracero molesta, y de la que siempre están dispuestos á protestar.

Como me he opuesto á las modificaciones que pedían al reglamento del trabajo, me he opuesto también á decretar el trabajo forzoso por dos ó tres años para los naturales de nuestro territorio continental, demostrándoles que no tenían razón alguna al decir que es poco un año para que el bracero aprenda el cultivo del cacao, que es la razón en que se apoyan para hacer tal petición; y no tienen razón, porque el cultivo del cacao es bien sencillo, no necesita de grandes aprendizajes; lo que precisa es, que se enseñe á los braceros que llegan á trabajar por primera vez á una finca, y no que se les deje, como se les deja, entregados á sí mismos; más-ó cómo enseñar lo que no se conoce?- y digo esto, porque con raras excepciones, es raro el agricultor que conozca el cultivo, no digo del cacao, sino de una simple planta de jeráneo en una maceta.

Pero la razón por la que piden los tres años no es esa; esa la exponen por no atreverse á decir la verdadera, que es la siguiente; un agricultor necesita por ejemplo cuarenta braceros, recurre al agente reclutador, y suponiendo que no le cobre más que cincuenta pesetas por bracero, le reporta esto, un gasto anual

18

de dos mil pesetas; y logrando que se obligue á trabajar al bracero durante tres años, ese gasto quedaba reduciendo ál de seiscientas sesenta y seis pesetas anuales.

Jamás me he opuesto á que los braceros que saben lo que hacen, se contraten por dos años por ser un acto voluntario en el bracero hacer lo así, pero siempre me he opuesto á que forzosamente se obligue á estar dos ó tres años á un bracero en la Isla, lo que sería lo mismo que hacer cesar su ida á ella; y los que piden tal cosa, lo hacen llevados de un egoísmo feroz, y de un desconocimiento de lo que es el pánuo, que es un ser ébrio de libertad, que consideraría como una esclavitud la retención forzosa en la Isla, lo que daría lugar á dos cosas; primera, que el padre, el hermano mayor ó el Jefe de la familia que esperan con ánsia la vuelta de los muchachos que han ido á trabajar á Fernando Pée, no por los muchachos, sino por lo que puedan llevar, al darse cuenta de que no llegan al terminar el año, se opendrían á la ida de los demás; bastando para comprender lo, ver la exactitud matemática con que llevan la cuenta del tiempo que queda á los muchachos para cumplir su contrato y volver á sus pueblos, y el desengaño que sufren al ver que no llegan cuando debían llegar es grande; y segundo;—que así los mismos braceros al volver á sus

19

poblados dirían que se les había retenido contra su voluntad, lo que sería causa de que no volvieran más, y en ese caso todos los trabajos hechos serían perdidos, sin que fuera fácil el arreglo, y menos si se llegan á poner en explotación los territorios del continente, ya que ese día, al no encontrar los pánuos de nuestro territorio mayores ventajas en Fernando Póo que las que obtengan trabajando en el continente, no irán á la Isla y preferirán trabajar en su país y cerca de sus casas, á ir á Fernando Póo á trabajar más alejados de los suyos, y sin ventajas positivas.

Todo esto he hecho saber á los agricultores antes de mi salida de la Colonia, tratando de hacerles comprender que deben aumentar el jornal del bracero, jornal que es el mismo de hace 20 años apesar de lo que han subido de precio todos los artículos; y que así mismo deben mejorar la ración del bracero, y que prefiere es para la agricultura, que vengan voluntariamente muchos braceros, aun cuando no sea más que por un año, á no obligarles forzosamente á ir por dos ó tres años y que después dejen de ir, como creo dejarían, pues es un problema que tengo estudiado, y que muy detenidamente he tratado con los indígenas, que cuando regresan contentos del trato recibido, á los pocos

meses de estar en su país, sienten la nostalgia, no del trabajo, sino del dinero que ganaron, y de los efectos para ellos necesarios que con aquel adquirieron, y vuelven á Fernando Póo á trabajar, y generalmente piden volver á hacer lo en la plantación donde antes trabajaron si de ella conservan buen recuerdo.

Además de todo esto, hay que tener en cuenta que el páme no es constante, necesita variar, necesita descanso, necesita verse en su poblado del que se acuerda siempre, y sueña en volver á él por los balales, por las "Palabras", porque le vean lo que lleva, todo lo que se pone el primer día para asombrar á sus convecinos, y por las mujeres de las que se encuentra privado en la Isla; y si este deseo natural en él se le retardan por un acto de fuerza, se hace mal trabajador, y cuando pueda al fin regresar á su poblado, lo hace, pensando en no volver á un lugar donde se le retuvo á la fuerza, retrandole los placeres por él soñados.

Basta ver lo que sucede muchas veces con muchos de los que figuran contratados por dos años; al terminar el primer año, y ver que otros que vinieron detrás de ellos cuyo contrato fué un año les permitian marchar, se presentan á reclamar; se les hace ver que se contrataron por dos años, que la mayoría ignora el espacio

21/

de tiempo que representa, y la contestación que
dán es, que ellos vinieron antes que los que
se marchan, y por lo tanto habiendo venido an-
tes, tienen que marcharse antes; pero de nada
de cuanto expongo se convence á los agriculto-
res de Fernando Póo; solo piensan en sacar el
mayor partido posible con el menor gasto posi-
ble, y todo es consecuencia de no haber legis-
lado en principio el que todo aquel que llega
se á la Colonia para emprender trabajos de ex-
plotación, justificara hallarse en posesión de
elementos suficientes para emprender ese tra-
bajo; pero nuestra Colonia es el país más libe-
ral del universo, y nada se opone á que cualquie-
ra que llegue á ella se le concedan terrenos,
y ya con ellos, adquiere crédito en condiciones
muy onerosas, trabajan para el que les concedió
el crédito, que tardan mucho en satisfacer, y
como tienen que vivir al mismo tiempo, tienen
que hacerlo á costa del bracero negro, del que
hay quien piensa que como no están contados pue-
de aniquilarsele, y se necesita mano dura, muy
dura, para evitar que esos mismos agricultores
llevados de un egoísmo feroz, lleven la Colo-
nia á la ruina.

Como expuse en mi despacho 863, al volver
de la expedición realizada, llevé conmigo á
diez Jefes importantes, que jamás habían baja-

Monocultivo del cacao-

do á la playa, y que eran los más apuestos á la ida á trabajar de los muchachos de sus poblados; todo he hecho que lo visiten, les ha hecho ver la protección que dispensaba á los trabajadores, y lo mucho que me ocupaba de mí ellos, les he hecho ver cuanto se les atendía en el Hospital cuando están enfermos, y á alguno de ellos he hecho que fuera curado de una enfermedad antigua que padecía, y antes de mi marcha de la Colonia los he devuelto á sus poblados, creyendo que hayan podido llevarme una impresión que la que traían; y hoy, toca á los agricultores el hacer que si esa impresión ha sido buena no se cambie, porque en ese caso acabarían con la agricultura.

Otro asunto que precisa mirarse con interés es el que se refiere al monocultivo del cacao, sin que por desgracia se preocupe nadie de hacer otros ensayos, aun cuando sean en pequeña escala, de otros cultivos que les pongan en condiciones un día, que quizás no tardará mucho en llegar, de poder vencer la crisis que seguramente ha de venir.

Basta pensar que en plazo corto, América por un lado y Costa de Oro por otro, especialmente esta última, empezarán á largar cacao á los mercados de Europa á precio verdaderamente increíble por lo pequeño, ya que en Costa de Oro la propiedad es indígena, y la mano de

23/11

obra resulta baratísima, lo que le permitirá obtener grandes ganancias á precios que para Fernando Pico serian una ruina; y si bien el cacao puede considerarse como una mina de oro, que siempre produce, es claro, que si produce poco, vendrá la ruina; y si hoy Costa de Oro produce ya más de 50.000 toneladas de cacao, producción que sigue en aumento, el día que normalizadas las circunstancias empiece Inglaterra á ofrecer grandes cantidades de cacao á bajo precio, es natural que los chocolateros no irán á pagar precio más elevado, y nuestra agricultura no podrá competir en precio, y el desastre será grande.

Por otra parte, el precio del cacao está en relación con el del azúcar, á mayor precio de esta, el cacao ha de bajar, puesto que sin azúcar no se elabora producto alguno en que entre el cacao, y no siendo este producto de primera necesidad, es claro que á medida que los precios del azúcar suben, se fabricarán menos aquellos artículos elaborados con cacao, y este bajará tanto como en azúcar suba.

Todo esto he hecho saber á los agricultores, y últimamente, con fecha 3 de Diciembre actual; demostrales, que hay muchos productos en la Isla que siempre tendrán porvenir, tales, como el algodón, el abacá, el plátano, el aceite de

palma y ricino, etc, etc, diciendoles cuanto deben hacer; pero seguramente todos mis consejos caerán en el vacío, y seguirán pensando en el cacao únicamente, sin prepararse para un porvenir no lejano, que quizá sea la ruina de la actual agricultura, y todo esto creo debe conocerlo el Gobierno.

Lo más sensible de todo esto, es el apoyo que la Misión Católica presta á estas ideas; basta leer las actas de las Asambleas Generales celebradas para tratar de este asunto, á las que siempre han asistido dos Misioneros, y no solo no han levantado su voz para defender al bracero, sino que han abogado por los dos años y por que todo siga igual para él; este es el inconveniente de que los Misioneros se conviertan en agricultores, y de ahí el que en su revista "La Guinea Española" llamen bracerismo á la protección al bracero, de que digan que ese bracerismo se cura aplicando á los braceros "UNGUENTO MARCA ALEMANA" escrito así con letras mayúsculas para hacerlo notar bien, calificándolos además de salvajes, vease la colección de dicha revista el año 1.917, y suscrito por el R.P. Ruiz existe un artículo en el que expone crudamente esa opinión lo que le valió una severa amonestación por mi parte, creandome así un enemigo más entre los Misioneros.

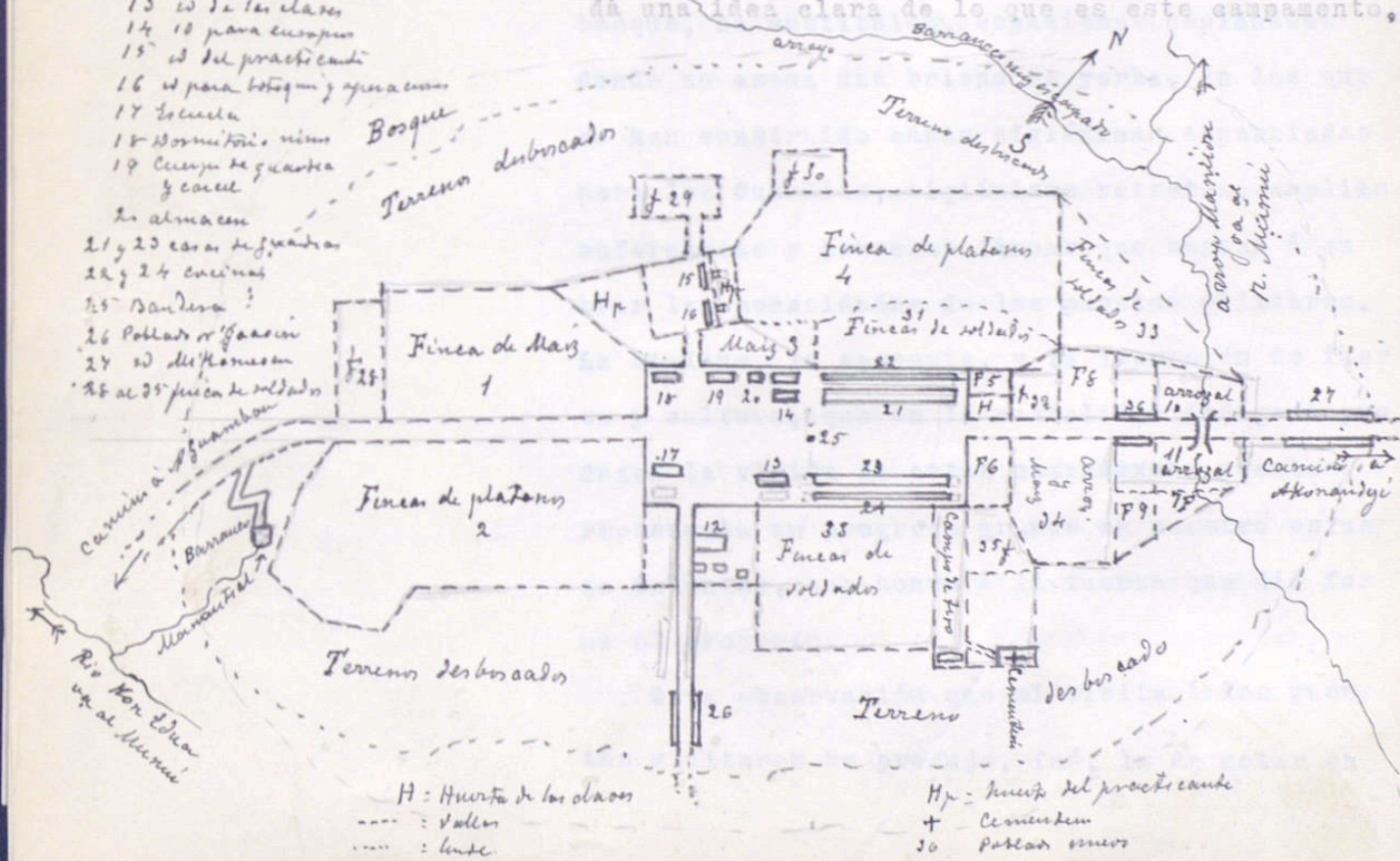
25

Puerto Militar

El segundo objeto de mi expedición consistía como antes he manifestado, en conocer y revistar los puestos militares por mi establecidos en la frontera Norte, so pretexto de defender nuestra neutralidad.

Los puestos militares de la frontera areas en 1.915 fueron Yengüe, Meloko, Ayamaken, N'Guamban y Mikomesen;—en ellos se nota la influencia que en los medios seguidos para la construcción de este campamento ejerció la construcción de los campamentos de internados alemanes en Fernando Póo, á los cuales, alguno, como el de Mikomesen, nada tiene que envidiar como puede verse por el croquis del mismo que dá una idea clara de lo que es este campamento,

- 1 al 11 fincas del establecimiento
- 12 casa del oficial
- 13 id de las clases
- 14 id para el cuartel
- 15 id del practicante
- 16 id para botiquin y quina
- 17 escuela
- 18 Dormitorio ninos
- 19 Cuartel de guardias y cocineros
- 20 almacén
- 21 y 23 casas de guardias
- 22 y 24 cocinas
- 25 Bandera
- 26 Pabellón de guardias
- 27 id de Mikomesen
- 28 al 35 fincas de soldados



que como los demás de la frontera Norte, fué su construcción dirigida por los Oficiales de la Guardia Colonial, siguiendo las líneas generales que para ello recibieron de mi directamente; son muy diferentes de los antiguos destacamentos que estrechamente cercados por las chozas de los soldados, han sido reemplazadas por casas espaciosas, construidas únicamente con los recursos del bosque cercano: bambú, nipa y melongo, son los elementos que han intervenido en la construcción, elementos que muy fácil pueden sustituirse, ampliarse ó reducirse en cualquier momento; al apelmazado grupo de casas para la tropa en un trozo chapeado del bosque, ha sustituido, espaciosas esplanadas donde no asoma una brizna de yerba, en las que se han construido casas higiénicas espaciadas para los Guardias, higiénicos retretes, amplias enfermerías y hermosas fincas que bastan á cubrir las necesidades de los puestos militares. La higiene, la economía, y la impresión de fuerza y cultura, que en la mentalidad indígena produzca la visita de estos xxxxxxxxxx puestos, representa un progreso grande en nuestro esfuerzo Colonial, que honra á la fuerza que dió forma al proyecto.

Otra observación que al visitar los puestos militares me produjo, fué, la de notar en

las fuerzas un caracter más militar, y una mayor desenvoltura y seguridad para desempeñar sus funciones, dándose perfecta cuenta de la superioridad que su instrucción militar y armamento le confieren sobre el pobre salvaje del bosque, tan mal armado y provisto; consideran de preferible mil veces para la acción colonizadora, el abuso que en ese convencimiento funde el soldado, á la actitud retraída y ociosa de los antiguos destacamentos de la costa y del Muni; atribuyendo lo visto, al espíritu de aquella Oficialidad joven que aun conservaba frescos los instintos militares, y que pudo darse perfecta cuenta del objeto que me habia guiado al establecer los destacamentos, cosa no imposible, pero si difícil de lograr en la veterana y honrada oficialidad precedente de la sufrida clase de tropa petrificados por un servicio penoso de guardería rural, que apaga en ellos las iniciativas necesarias para una labor colonizadora.

La gota de aceite que se extiende, es decir, la colonización del soldado apegandolo á la tierra por la familia y los intereses creados, requieren espíritus juvenes, animosos y despierotos, dotados de un gran entusiasmo militar, difícil de encontrar en los Oficiales subalternos de la reserva de los gloriosos tercios de la

Guardia Civil. Como tipo de la Oficialidad que tan bien me han secundado en la frontera Norte, he de citar á los hoy Capitanes Don Otilio Bibeni, Don Pedro Martinez Mainar, Don Tomás Buiza, al Teniente Don Leoncio Rollán y al Alférez Don Francisco Martinez Reyes, todos ellos, y especialmente el Capitán Buiza, han hecho, sin duda alguna, una notable labor colonizadora en Mikomesén, tanto bajo el punto de vista militar como político; y la influencia de Mikomesén irradia hoy por el Sur hasta el río Wolo é Benito.

Los caminos que he seguido, en especial desde que entré en la esfera de acción de los puestos militares, solo alabanzas merecen por su construcción y entretenimiento, hasta el punto, de que pueda decirse podría viajar en coche por la mayor parte de ellos; y si bien adolecen de un trazado poco científico, hay que tener en cuenta que esta Oficialidad y clases no pertenecen á un cuerpo facultativo, y que ha hecho todo cuanto ha podido, que ha sido mucho, y que no ha dispuesto ni de una pantómetra, ni de apenas de útiles de trabajo manual.

La necesidad absoluta de establecer un destacamento más avanzado al Este de Mikomesén para evitar la incursión de fuerzas francesas en nuestro territorio, hizo que pensase en la conveniencia de trasladar el puesto de Meleko más

al interior, dada su proximidad al de Yengüe, puesto aquel, si bien necesario, hoy cesada la guerra en Kamerun, no de tanta importancia como tuvo cuando se estableció; y si bien el sitio más indicado hubiera sido Meleb de la tribu Esomo, la determinación del límite de nuestra frontera me llevó a designar como nuevo puesto el de Akenandyí, reforzando el de Meloko y poniendo al frente de él a un oficial con objeto de que pueda extender su influencia hacia el Sur por la cuenca del Kyé hasta el alto Woloé Benito, cual ocurre hoy con Mikomesén por la cuenca del Mumá y Bonó hasta el Woloé Benito medio; el puesto ha quedado instalado durante la expedición, quedando hoy cubierta la frontera Norte por la línea de destacamentos Campo, Yengüe, Ayamaken, N'Guamban, Mikomesén, y Akenandyí, faltando colocar uno que sirva de lazo de unión entre los dos últimos.

La cuestión difícil es el aprovisionamiento de los puestos militares, pues claro es, que por muchos artículos de alimentación que produzcan sus fincas, y aun cuando llegaran a constituirse en ellas pequeñas ganaderías para su consumo, siempre habrían de avituallarse de otros artículos que allí no se produzcan; la carencia de medios de transporte y de animales de carga es una gran contrariedad para aquellas regiones

20/4

no abiertas aun á los travias ni á los automóviles, y teniendo que conducir todo con cargadores que no pueden llevar sobre sí más de 25 ó 30 kilos de carga, encarece notablemente el transporte, hoy resuelto, enviando el Subgobernador las cargas, con cargadores que envían los puestos militares cuando se les avisa que pueden hacerlo; creyendo que se se dispusiera de mulas, podría hacerse fácil y cómodamente el transporte, siempre que estuvieran aquellas bien cuidadas, no se las sobrecargase demasiado y no se las hiciera trabajar con exceso.

Tanto en el puesto francés de Oyen como en el de Doumandzeu he visto algunos detalles que merecen fijar nuestra atención; uno de ellos se refiere al aprovisionamiento de carne fresca á los campamentos, producto de la caza: cada uno de esos destacamentos tiene un cierto número de fusiles antiguos, de sistema ya en desuso, con los que se provee á tres ó cuatro cazadores del país, que se tienen á sueldo, y estos, en país tan abundante de caza, no dejan pasar día sin llevar tres ó cuatro piezas de caza mayor (puercos salvajes, y antílopes) cazados en el bosque.

Otra consecuencia que he deducido de mis observaciones durante la expedición, es la conveniencia de que tanto la Oficialidad como las

18

clases que han de servirlos puestos militares convendría que hiciesen un corto curso de conocimientos prácticos del país, de productos útiles del bosque, tanto de maderas de construcción para viviendas, como para puentes y embarcaciones; de los frutales, de donde obtienen aceites, resina para antorchas, de las materias textiles para cabullería etc, etc; de todo en tiende algo el hombre primitivo que habita los bosques, y el blanco civilizado que vá á organizarle y administrarlos no debe presentarse con un bagaje inferior al suyo.

El tercer y último objeto de la expedición era cumplimentar la orden de V.E. de efectuar trabajos de delimitación de las fronteras Norte, Este y Sur de nuestro territorio continental.

No deja de ser censurable que después de 20 años de se dicente ocupación del país, hayamos adelantado tan poco; si en países países perfectamente delimitados se producen constantemente casos de disgusto y rozamiento en los asuntos de fronteras ó cuantos no han de presentarse cuando estas están sin delimitar ó no han quedado bien definidas ?.

Los trabajos de la comisión Bonnel de Meziers-Jover y Tevar, el año 1.901, como consecuencia del convenio Hispano-Francés de 27 de

fronteras

32

Junio de 1.900, llevados á cabo principalmente por el Comandante Vilches (español) y el Capitán Roche (francés), fueron de muy escaso provecho; basta examinar la carta de este último (puede verse en "Au pays di pahouins, du Mo nué au Cameroun" por J.B. Roche) y compararla con la del Capitán francés Cottes (puede verse en "La Mission Cottes au Sud Cameroun" por el Capitán A. Cottes) y fijarse en la situación en ambas, del poblado Ondong, equivocado en cuarenta y tantos kilómetros en longitud y unos veinte en latitud, y en el emplazamiento de los ríos, para juzgar del resto; según el Capitán Cottes dice en la página 77 de la citada obra, la comisión Franco-Alemana de delimitación del Cameroun encontró un error de 75 kilómetros en la longitud del meridiano noveno Este de París (11° 20' Greenwich); y la sección Michel de la comisión Cottes encontró otro de 35 kilómetros en la longitud y 15 en la latitud del vértice Sueste de nuestra Colonia; los trabajos D'Almonte-Foester no dieron tampoco resultado positivo, pues cada comisionado trabajaba por su cuenta y D'Almonte no terminó el recorrido de la frontera; la carta del malogrado D'Almonte, hecha quizás con el mejor deseo, no puede considerarse como un trabajo serio, sino como una recopilación de diversos itinerarios

ries hechos en distintas épocas, lo que produce una gran confusión, pues con la constante variación de lugar de los naturales, cambian de una vez á otra los nombres de todo; y los que son invariables, como la posición geográfica de rios ó montes, no existen, porque la mayor parte de aquellos meritísimos exploradores, incluso el propio D'Almonte, carecían en la mayoría de los casos, de la preparación necesaria para la determinación de las respectivas coordenadas geográficas.

De todo cuanto conozco respecto á trabajos publicados que comprendan nuestra Colonia, solo lo uno puede admitirse á discusión, la carta de Von Meisel y los trabajos del capitán francés Roussel (no publicados), las cartas marinas unicamente en la parte que afecta al litoral, no los rellenos, y los trabajos que realizamos el año 1.814 con los alemanes en la frontera Sur hasta Akurinan de los Oyia, sobre el rio miá; pero amante de la verdad he de decir, que ni el señor Carranza ni ya nos hemos dedicado en nuestra profesión á la especialidad de hidrógrafos, ni hemos poseído los elementos hoy usados para estas determinaciones geográficas, como el Astrolabio de prisma y las estaciones portátiles de telegrafia sin hilos, ni de poseerlos hubieramos sabido utilizarlos convenientemente.

34
15

mente sin una preparación previa en Europa, como tienen todos aquellos que en el extranjero son destinados á esta clase de trabajos; y siendo así, ni á los trabajos que realizamos el año 1.914, ni á los actuales puede garantizarse una exactitud absoluta, como debe exigirse á esta clase de trabajos; y los hechos por nosotros, no tienen más mérito que el de haber sido hechos por españoles, y están por consiguiente exentos de toda maliciosa tendencia en favor de la parte contraria, como suele ocurrir desgraciadamente en los positivistas y poco escrupulosos tiempos que corren; y si bien he hablado en plural al hablar de estos trabajos, en honor á la verdad he de manifestar, que el real y verdaderamente los ha realizado, y quien ha observado de continuo expuesto largo tiempo á los rigores del sol tropical, que quien ha llevado los cronómetros, ha sido el Señor Carranza, incansable, escrupuloso en su tarea y digno de todo encomio y de que se le conceda una recompensa, tanto por los trabajos actuales, como por los realizados en la expedición efectuada con los alemanes el año 1.914, como en las anteriores expediciones, pues á todas las que he realizado me ha acompañado, y por considerarlo de justicia, es por lo que me permito proponerlo para esa recompensa, y V.E.

36
35

en su elevado criterio podrá juzgar la más conveniente. Los instrumentos de que hemos dispuesto para la determinación de latitudes y longitudes de los lugares más convenientes é interesantes, han sido un sextante de reflexión Troughton; un cronómetro marino Johnsen n.º 149; un acompañante Leroy n.º 211; un cronómetro de bolsillo Dent n.º 58157; un horizonte artificial de cubeta de mercurio; y para la determinación de altitudes, de un Hipsómetro Negretti y Zambra. Antes de salir de Bata se determinaron los Estados absolutos del Johnsen varios días, por observación de alturas absolutas de sol, y de su comparación con las determinadas en Santo Thomé por comparación con el cronómetro magistral de la Capitanía de Puerto de aquel lugar, se obtuvo el movimiento que se aplicó durante la marcha por las fronteras de nuestro territorio, y al llegar á Elobey se volvieron á determinar los Estados Absolutos y movimiento de los cronómetros, que se retrograderen para los cálculos de las observaciones verificadas. Para la determinación de longitudes se aplicó la fórmula general trigonométrica $\text{Ver. } h = \cos. S. \sin. (S-A) \sec. L. \csc. \Delta$. y para las latitudes, la deducida del mismo triángulo

{ Tan. = contang d. cos h.
 Sen (L +) = sena, cos cosec. d.

Las culminaciones del sol próximo á su cenit durante casi todo el tiempo que duró la expedición; y lo limitado del arco del sextante, impidieron la observación de circunmeridianas y extrameridianas del Sol, así como las condiciones atmosféricas de las regiones del bosque cerrado ecuatorial, el hacer observaciones durante la noche.

La esmerpulosida tenida por el Señor Carranza, y el procedimiento seguido para obtener la mayor seguridad en la hora de los cronómetros, relacionandolas á las bases de salida y llegada, y la coordinación regular de las situaciones conterneando las fronteras del territorio, me hacen esperar que estos modestos trabajos estén bastante aproximados á la verdad, y que puedan tomarse como una base para la discusión, si ella fuera necesaria.

Es difícil para el que no está acostumbrado á esta clase de trabajos en nuestra posesión continental del Golfo de Guinea, conocer sus dificultades, sobre todo cuando no es el primordial objeto de la expedición, y esta tiene que continuar más ó menos rápidamente su marcha; para dar una idea de lo que son estos trabajos y lo enormemente caro que resulta á las Naciones, copio lo que en su notable libro "L'

Afrique Equatorial Francaise" dice el Administrador Bruel refiriéndose á los trabajos del eminente colonista Dr. Cureau en sus observaciones astronómicas: "En el río Campo no pudo "durante ocho meses observarse más que una veintena de alturas meridianas de luna, siéndole "imposible durante dicho tiempo tomar una sola "ocultación. En Brazaville entre 449 días "encontró 102 en que no pudo hacer buenas observaciones, 79 en que estas fueron medianas, y en "268 absolutamente ninguna," demostrando esto las dificultades de que hablo y lo oneroso que tienen que resultar á los Estados el tener que sostener meses y meses á comisiones que están destinadas á situar exactamente la posición de sus lugares fronterizos, evitando así discursión con los vecinos de sus territorios.

Siguiendo el orden del cuaderno de operaciones diré, que se hicieron primeramente observaciones diurnas en Bata; primero, para determinar la latitud, después la que suelen traer las cartas marinas es la correspondiente á Bata vieja antes de su traslado el año 1.905 al actual emplazamiento, y si bien el cambio influye poco, por lo que se refiere á la longitud, pues están ambos emplazamientos próximamente en el mismo meridiano, no ocurre lo mismo con la latitud, y la obtenida quizás peque

aun de corta, siendo como es, casi una milla alta.

En Punta M'Benda solo se pudo determinar la latitud, tomando como salida el corte de su paralelo con el itinerario seguido desde Bata. Las observaciones en la frontera Norte hechas en Mikomesen, Messá, y Akonandyí, dieron como resultado estar las verdaderas posiciones de dichos poblados más á Occidente del lugar don de se vienen situando en las cartas, especialmente los de Mikomesen y Akonandyí; en latitud Mikomesen debe situarse más al Sur, Messá está bien en estas cartas, y Akonandyí, que son una serie de varios poblados colocados proximamente en el mismo meridiano, debe situarse el 4º de ese nombre á partir de Messá, sobre el mismo paralelo frontera de 2º 10' 20'', que es la que obtuvimos, quedando al Norte otros poblados del mismo nombre y grupo.

Ahora bien, en este último punto, encontramos en medio del bosque y á una milla proximate al Norte de él, un hito sin número que debe ser el punto de intersección de las tres fronteras (Guinea Española, Antiguo Camerun y Gabón) de que habla Cottés en la página 51 del ya citado libro, donde dice: "L'intersection des trois frontières se produit entre les bornes nos 24 et 25. L'edification d'une borne en

point, exigeant la presence d' un Delgague Espagnol n' a pu être exécutée» y como en la misma página dice que el hito n.º 25 que colocó la misión franco-alemana es el que está á 1.200 metros al Nordeste de Messá (poblado español) y al Sudoeste de Mekum (poblado alemán) es lógico suponer, 1.º, que el que figura como Hito número 1 en nuestra frontera como resultado de los trabajos D'Almonte-Foester, fué el colocado por la misión Franco-Alemana Cottet-Foester y señalado por esta con el número 25, pues está al Nordeste de Messá y al Sudeste de Mekum próximamente á la distancia que Cottet indica y que fué admitida como buena su situación por D'Almonte, lo que viene á confirmar lo que el año 1.º 11 dice á ese Ministerio acerca de que ninguna confianza que merecían los trabajos hechos por D'Almonte, y que los otros cinco hitos que marcan nuestra frontera Norte fueron colocados por el capitán alemán Foester sin la intervención de aquel; y 2.º que el hito que hemos encontrado situado al Norte del poblado Akenandí 4.º debió así mismo ser colocado por el capitán Foester con posterioridad á los trabajos de la misión Cottet-Foester; situando el último todo el poblado Akenandí mucho más al Norte de la situación que hemos obtenido, que situa dicho poblado Akenandí 4.º en el mismo

40
paralelo frontera de $2^{\circ} 10' 20''$ de latitud Norte y en longitud $11^{\circ} 17' 48''$ Este de Greenwich ($8^{\circ} 57' 48''$ Este de Paris), es decir dos millas más al Oeste de lo que sitúan las cartas de von Meisel y los croquis del capitán Roussel; y como sitúan el grupo de Akenandí casi en el meridiano, resulta que este debe estar más al Este, quizás en el propio Kye en su confluencia con el M'Vezen, ya que la distancia del meridiano al punto en que dicha carta sitúa esta confluencia, no llega á una milla.

Este es un punto importante á considerar, pues examinando los itinerarios hechos desde Akenandí hacia el nacimiento del río Kye, y después siguiendo las cuencas de los ríos Nono y N'Fumú hasta el río Wolo ó Benito en Asek de los Asabán, se nota el predominio de los rumbos del tercer cuadrante sobre los del segundo, es decir, que la frontera natural que propuse apoyado en la carta de von Meisel de Mayo de 1914 y en el croquis del capitán Roussel, considerandola beneficiosa para nosotros, ha resultado ser más beneficiosa para Francia, lo que sucede también en dicha frontera Oriental desde el Wolo ó Benito hacia el Sur, y por lo tanto al tomar esa frontera, requiere por nuestra parte exigir compensaciones territoriales en las fronteras Norte y Sur, puesto que

41

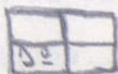
como acabo de decir, desde el Wolo hacia el Sur volvemos á sacrificar territorio, ya que la desembocadura del río N'Dua está proximanente en la longitud de $11^{\circ} 12'$ á en la de $11^{\circ} 13'$ de Greenwich, á sea en $8^{\circ} 52'$ á en $8^{\circ} 53'$ de Paris, es decir más al Oeste del meridiano noveno Este de Paris, lo que deduzco, de la situación obtenida para Akon, que dió para dicho punto $11^{\circ} 9'$ de longitud Este de Greenwich ($8^{\circ} 40'$ de Paris) y estar dicha desembocadura á seis kilómetros al Nordeste de Akon, por podrá metro.

Siguiendo analizando las situaciones obtenidas viene el examen á confirmar cuanto expuse acerca de la necesidad de exigir compensaciones; así se vé, que de las observaciones astronómicas nos dan para la parte Norte del Wolo á Benito, únicamente N'Tu y M'Biralen en $11^{\circ} 21' 30''$ Este, es decir una milla y media al Este del meridiano noveno Este de Paris ($11^{\circ} 20'$ Este de greenvieg) pues las restantes que sitúan el curso del Kye, dan más al Oeste que dicho meridiano; Akenandyí $11^{\circ} 17'$ E; Oveng $11^{\circ} 20'$ E; Mekuyé $11^{\circ} 20'$ E; Makomo $11^{\circ} 18'$ E; Malén $11^{\circ} 16'$ E y Nkek-Assang $11^{\circ} 14'$ E; y los que sitúan los cursos de los ríos Non y N'Fumú en N Fumo-Ayapdan $11^{\circ} 9'$ E, es decir que solo los de N'Tu y M'biralén están una y media milla al Este del meridiano noveno de Paris, los

de Oven y Mekuyo, ~~Makxxx~~, dan sobre el mismo meridiano, y los de Akenandyí, Makemo, Malén, Enuk, Nkek, Asang y N'Kek-Ayap, dan 3, 2, 4, 5, 6, y 11' minutos más al Oeste que el meridiano, lo que indica que el Kye está todo él en nuestro territorio á excepción de una pequeña parte que es la comprendida entre N'Tu y M'Baraklén, á lo que es lo mismo, que, solo es esa pequeña distancia la que está al Este del meridiano noveno Este de Paris al tomar el Kye como frontera natural basados en las cartas citadas, de donde resulta que fuera de esos dos puntos, hay seis que varían de diez á once millas en perjuicio nuestro.

En las observaciones astronómicas verificadas al Sur del Wolo á Benito para fijar el curso de los ríos N'Dua, Bigüe, N'ge, N'Kue, y N'Kan nos dieron 11.° 9' E, para Anvang; 11.° 5' Este para Adzombé; 11.° 7' para Etzam y 11.° 8' E, para Melén en evidente perjuicio nuestro.

En Melén de los Jebembey, próximo al vértice Sueste de nuestro territorio, encontramos dos hitos cuya existencia era ignorada por nosotros, considerando los franceses el situado más al Norte, como el correspondiente á dicho vértice; el primero está en el centro del pueblo con la indicación D.G.E. 1.913 = Melén, y el segundo situado un kilómetro al N.E. del primero con la siguiente inscripción



que interpretamos querer decir, que aquel hito marcaba allí el paralelo de un grado de latitud Norte; enterándonos por los indígenas que aquellos hitos habían sido colocados el año 1.913 por la comisión franco-alemana de delimitación del Gabón Francés con el Nuevo Camerun; pero en el momento de salir de aquel poblado, ya con el convoy formado para empezar á recorrer la frontera Sur, supimos que más al Norte la misma comisión había situado otro hito, y no pudiendo detenernos por la necesidad de aprovisionar el convoy, envié á reconocerlo á uno de los Cabos de la escolta del convoy, que se unió á nosotros por la tarde, trayendo copia de las indicaciones que en él estaban señaladas y que eran las siguientes  que con los franceses interpretamos como queriendo decir, «Delimitación Guinea Española» y que el hito colocado al Norte de Melón podía querer indicar únicamente el paralelo de un grado de latitud Norte, que el situado más al Este podría indicar el vértice Sueste de nuestro territorio, no pudiendo indicarnos nunca el primero, pues no es posible admitir que este corte el meridiano noveno Este de París (11° 30' Este de Greenwich) ya que según nuestra situación estaba en los 11° 8' Este, quedándonos duda de si el primero de los dos hitos marcaba el paralelo ó estaba en la latitud Norte de 1° 1' que

HH

es lo que dieron nuestras observaciones, de acuerdo también con el croquis del capitán francés Roussel que es el anejo número 9 al despacho número 863 que situa Melón (Malén) al Norte del paralelo de 1.º de latitud Norte, así como en él situa Aken al Oeste del meridiano en la orilla izquierda del Wolo ó Benito, lo que viene á dar fuerza á nuestras observaciones, y si bien en el croquis francés que es el anejo número 8 al citado despacho, situa ambos puntos más al Sur y al Este, colocanx el primero sobre el paralelo y el segundo sobre el meridiano, es decir que pueden considerarse x siempre en nuestro territorio de acuerdo con las observaciones por nosotros hechas.

Per la frontera Sur no he visto claro que N'Sua ni N'Kan queden por debajo del paralelo de un grado de latitud Norte, situandolos el capitán francés Roussel por encima de él como puede verse en el croquis anejo número 9 al despacho número 863, no estando Doumenzon tan bajo en latitud como indica la carta y sí muy proximo al paralelo de un grado de latitud Norte.

Akurinan, límite Oriental de nuestros trabajos hechos en unión de los alemanes el año 1.914, nos ha dado como entonees muy por encima del citado paralelo, y entre Melón y Akurinan, solo Akamanbi ha dado por debajo de él, en cambio Oton muy al Norte, y al Oeste de Aku

rinan Asogo-M'Né tambien al Norte de este paralelo, límite inferior de nuestro territorio.

Los poblados N'Segongn, Asafén, N'Koala, Akurinan, Ebiang, Asogo-Kéñe é Itsan, donde tanta tropelia han cometido las fuerzas militares francesas para humillación nuestra, no cabe duda que estén en nuestro territorio, y alguno de ellos muy al Norte del paralelo de 1.º de latitud Norte.

Terminaré esta parte del resumen haciendo observar, que los franceses han situado sus puestos militares fronterizos, á una distancia ridícula de nuestro límite, dada la desproporción de nuestra mísera extensión territorial y la inmensidad del Africa Equatorial Francesa: Oyen y Demmandzon, entiendo que si se situasen bien, distan poco de nuestra frontera Este y Sur, lo mismo que Bitan al Este, y Medumo al Sur que dista tan poco de nuestro territorio que es posible no diste nada y que esté en él.

La materia es delicada y exige un trabajo hecho por especialistas, con calma, y dotados de los elementos modernos apropiados, pues si no se está en inferioridad, y precisa aceptar los trabajos contrarios, hechos en mejores condiciones; por lo cual convendría á ambas partes buscar una solución armónica que ahorrara los tan dispendiosos trabajos que como antes he demostrado precisa hacer para llegar á tener per-

fectamente delimitado nuestro territorio, solución que puede ser la por mí indicada al Gobernador General del Africa Ecuatorial Francesa, de que trate en el despacho 863.

frontera este

En la frontera Oriental, la natural que hemos propuesto constituida por el río Kye y los ríos Nono, y N'Fumo hasta el Wolo ó Benito, y al Sur de este por los N'Dua y Bigué hasta su nacimiento prolongado por una línea que le una con los poblados Buidang, Río N'Sé, Río N'Kue hasta su confluencia con el N'Kam y este mismo hasta el punto en que corta á la frontera Sur, me parece práctica, pero exigiendo las correspondientes compensaciones, pues perdemos algún más terreno que el que ganamos, y esta compensación puede ser la ~~xxxxxxxxxx~~ de constituir la frontera Norte por el curso del Campo desde la confluencia con él del Kyé, hasta su desagüe en el mar.

frontera sur

Queda todavía la frontera Sur donde no se vió en la zona que nos ha correspondido, ninguna solución práctica que pueda proponer, fundado en enlaces de curso de aguas, pues casi todas las cuencas de los ríos de aquella región correspondientes á los levantamientos producidos por la entrada en nuestro territorio de las estrivaciones de los montes de Cristal, corren como estos en dirección próxima al meridiano.

17

Todo esto adolece de un vicio de origen, cual fué el convenio del Muni de Junio de 1.900 hecho sobre la base de un trazo del litoral sin hinterland, de una extensión cualquiera de su superficie, sin obedecer á una razón física, bien del terreno ó de las razas que lo pueblan, y acordado aquel por nuestra parte por personas que desconecian el terreno, tocamos los resultados, como se tocaron en la conclusión del tratado de Paris con los Estados Unidos; todo lo que pone en evidencia la necesidad de acudir, al convenir tratados en que jueguen cuestiones de traspaso de terrenos, más al consejo de personas que conozcan los territorios en su forma y valor, que no al de eminentes hombres políticos, en muchos casos desgraciadamente en nuestro país, sin la preparación suficiente, aun cuando sean ricos en cultura.

Analizando los tres objetivos de la expedición que he realizado, voy á hacer algunas consideraciones sobre el Territorio, lamentando tener que contentarme con generalidades vulgares, en la medida de mi escasa cultura científica.

Nuestro territorio, por su constitución física, se puede considerar como el desarrollo del repliegue de los montes de Cristal; su vegetación, la del bosque virgen ecuatorial, y su población como correspondiente á la gran familia Fang ó Pámue; estas son las característi

*Consideraciones
sobre el territorio*

cas más esenciales de nuestra Colonia, y en ella está su riqueza aparente; aquella otra mucho mayor, según muchos creen, de su subsuelo, exige un estudio intenso por especialista, que puede hacerse ya en la frontera Norte, y en el litoral y en el curso del río Walo ó Benito, y que de desear es que se lleve pronto á cabo por personal más práctico que teórico, esto es, no por sabios de gabinete, sino por hombres de carrera y de experiencia en cada especialidad minera, agrícola y agronómica, que hayan practicado esas especialidades y puedan deducir conclusiones de natura, y no en los libros escritos sobre la materia en regiones vecinas ó semejantes, pues en este caso continuaríamos flotando en la vaquedad del "se dice" y del "podría ser" que se desprende en la actualidad, del numeroso farrago de memorias y folletos más ó menos oficiales que deben llenar los estantes del archivo de la Sección Colonial.

En nuestro territorio se observa, como en general en todas las regiones del litoral Ecuatorial Africano, un levantamiento del terreno desde la costa hasta el interior, para constituir allí el reborde que forma la pared exterior de la gran depresión central del África Ecuatorial, eso da lugar á la parte baja depresada de la costa, á las pendientes consiguientes después, y finalmente á la llanura del citado reborde.

Desgraciadamente la falta hinterland del territorio escatimadamente cedido por Francia, puede decirse que casi no alcanza á la última parte, pues es en el término Oriental de él, donde obtenida una altitud media de 600 á 800 metros, empiezan á formarse aquellos, y vuelven á ser navegables nuestros grandes ríos N'Tem ó Kampe y Wolo ó Benito, cesando en su carácter torrencial típico que los constituye desde la meseta litoral de las deltas de sus desembocaduras hasta allí, cual ocurre con el Mitimele ó Utamboni que por nacer antes de llegar á nuestro límite oriental no llega á conocer esas condiciones.

Eran los hinterland de los dos primeros lo que se debió haber obtenido, abrazando la región Oyen, ó sea una muy pequeña parte del Distrito francés hoy Wolo-N'Tem, aun cuando hubiésemos perdido algo por el Sueste, que está bañado por ríos que llevan sus aguas á la vecina colonia del Gabón.

Por otra parte, en nuestro territorio, el avance de la fuerte cordillera de los montes de Cristal, unido quizá á los pliegues y repliegues que en esa parte de la corteza terrestre hayan producido el levantamiento de la cordillera volcánica Adamahona, Mungomaloba, Fernando Póo ó Islas de Santo Tomé, Príncipe y Annobon produjo

un trastorno tal en su sistema orográfico, rechazando las grandes arterias fluviales por su centro hacia el Nordeste, que aquel constituye un verdadero nudo montañoso sin más ventaja, que la de ser escasas la amplitud de sus desniveles más no considero que haya elevación que pase de los mil metros, creyendo esagerada la altura del monte Mitra ó Akega entre los ríos Utoche y Utoche, que no pasará de los 800 ni el Asumo en el nacimiento de Utamboni, ni los Mombumo y Atuch en el Norte, ni los Massan y Mobanga en el centro de la parte Oriental, que son los más elevados que he podido apreciar.

Mr. Bruel señalatres fracturas en nuestro territorio, una, en la primera parte de la curva de inflexión del río N'hem (Campo) de dirección Nordeste, y otras dos en el mismo río y en el Wolo (Benito); yo me atreveria á señalar otra en la misma dirección Este-Oeste que estos dos últimos en la cascada de Biogo del río Mitemele (Utamboni) cuyos anticlinales están á la vista, pero ¡ Cuantos más no habrá y fallas en una región cuya corteza debió haber sido sometida en su formación á grandes esfuerzos de flexión!, más difícil es, apreciarlas en medio de aquella lujuriosa vegetación, cuyos despojos todo lo han cubierto en el trascurso de los siglos con espesas capas de humus.

Nada hemos podido encontrar interesante en

nuestra expedición, bien es verdad que el escaso personal que llevaba, y la necesidad de siempre de marchar, hacia imposible que nos dedicásemos á otros trabajos de exploración y reconocimiento; pero en los caminos del bosque procurábamos sondear con la vista los profundos pozos que hacen para la caza mayor y nunca hemos visto hasta los dos metros y medio ó tres, de profundidad, más que una tierra vegetal muy conglomeraada y una especie de arcilla rojiza y negruzca, y en las cuencas de los arroyos mucha piedra cuarzosa; en algunos terrenos bajos pantanosos, una arcilla blanca de la que obtienen la cal con que blanquean sus casas, que pudiera ser kaolin; se encuentran algunas piedras con laminillas de mica, así como algunas muestras de pirita de hierro, y en grandes extensiones se halla cubierto el terreno de un polvo fino de laterita ferruginosa, aflorando á grandes alturas y cauces de los ríos, grandes masas cuarzosas.

Los hechos positivos son, que los grandes ríos N'gem á Gampo, Wolo á Benito y Mitimele á Utamboni ni permiten sus alveos se note la acción de las mareas en ellos, á distancia de sus desagües en el mar de 13, 17, y 30 kilómetros aproximadamente en Yengüe, Meloko, Jenye y Mebonde, lo que indica que la zona costera perdura más en el Sur que en el Norte, donde el te

rrero en pendiente más suave comienza á elevarse más rápidamente.

Las altitudes mayores que hemos medido en la frontera Norte han sido de 615 y 620 metros, variando muy poco su amplitud, casi en su último tercio, es decir, que puede considerarse que entre Mikomesén y Akonandí se sea en una profundidad de unos 70 kilómetros, la amplitud de la altitud oscila entre los 550 y los 650 metros, ó sean 100 metros, razón por la cual esa profundidad la podemos considerar como perteneciente á las planicies interiores.

Lo mismo sucede en la cuenca del Wolo y Benito al sur de él siguiendo la cuenca del río Laña donde las altitudes son menores encontrando la mayor altitud de 430 metros próximamente al Sur de Genye entre los ríos Mamañe y Bingón que confluyen ambos, para unidos desaguar en el Wolo en Usenke aguas abajo de Genye, encontrando en Evarenban 292 metros que con oscilaciones de 50 metros llegan hasta Mafone al Sur del nacimiento del río Chiguó; en el recorrido de esta parte precisa atravesar varias montañas bastante escarpadas, dominando los terrenos cuarzosos, siendo la cumbre más elevada la del monte N'Kina que alcanza 431 metros; las altitudes aumentan hacia el Sur en la divisoria de las cuencas del Wolo y Laña, y del Mitimele á Utamboni; y al Norte del Laña en la curva que

53.
hace el Wolo al venir del Este, obligado por las estribaciones de los montes de Cristal, las altitudes son mayores pudiendo considerar el espacio comprendido entre la gran curva del citado río como el sistema central montañoso de la Guinea Continental Española.

Siguiendo con la parte Sur de la cuenca del Laña, el perfil del terreno está formado por una serie de escalonamientos que al llegar á Alum sobre el río Shigué se hace ese escalonamiento de menor altitud: grandes bosques se encuentran también á lo largo del camino abunda de los árboles maderables, siguiendo así hasta Envinayon, lugar donde nace el Laña al pié de los montes Keñe, donde se distingue una gran llanura haciéndose después hacia el Este menos salvaje el bosque y más fácil de roturar.

Abundan también los terrenos ferroginosos y parece existan minas de hierro en el cruce del camino en los montes Mabunguen (Sbarrigas) entre el pueblo del mismo nombre y Migton sobre el río Metongo, otras en el monte Nyameyon y otras en el monte Nyameyon y otras más al Este entre Keñe y Abenilang, acompañando un croquis para mejor comprensión de cuanto expongo.

En la frontera Sur, la altitud alcanza casi la misma profundidad al principio, Alar al Sur 116 metros y Akamaken al Norte 150, pero después se acentúa más rápidamente en el Sur.

sin duda por la influencia de la sierra de Cristal para terminar casi al mismo nivel que en el Norte, pues Messá alcanza 615 metros y en el Sur Melón 590 metros.

Al bajar desde la frontera Norte al Benito el terreno se eleva alcanzando la mayor altitud en el macizo cuarzoso de los montes Aken próximos á su orilla con 755 metros, para después descender, hasta Melón como hemos visto.

Las cuencas del río Kye en el Norte y las de los ríos Abanga, N'Kan, N'Dua etc, etc, en el Sur nos indican que el Benito constituye la arista dorsal del sistema, divisoria entre aquellos ríos que corren en el sentido del meridiano: en cambio en el Benito medio, sujeto á gran desnivel que dá lugar á tanto salto y rápido, la altitud debe ser inferior á la á del terreno de la frontera Norte lo que produce las cuencas de los importantes afluyentes que le llegan por el Norte, cosa que no ocurre en la margen izquierda por un macizo montañoso derivado de los montes de Cristal, que le contienen y repelen hacia el Norte vertiendo sus aguas por el Sur hacia el Laña y Mitemile á Utamboni.

El terreno en la parte Norte, como he dicho antes es una areilla rojiza, rota en algunas cimas por grandes rocas graníticas; en el recorrido de la frontera Oriental hemos encon-

55/10
trado algunas montañas tales como las de Akok y Akoun, en la cuenca del Kye las de N°Kolayap y al Sur del Wolo é Benito el monte Dumú, constituidas completamente de cuarzo presentando un aspecto original, ver en medio de aquella cerrada vegetación, unos montes faltos de ella y cubiertos de una rala yerba que recuerda la de otros climas; en xxxxxxxx el cauce del Wolo é Benito, cerca del vado de Asek lavados por la corriente del río se ven grandes bloques de cuarzo blanco que semeja marmel.

En el curso del Laña ya he dicho antes que el terreno es ferruginoso y que al parecer se encuentran minas de hierro oligisto y magnético.

En la frontera Sur la superficie del terreno está generalmente cubierta de laterita ferruginosa particularmente cerca de la costa; en la parte Sudeste, se han encontrado terrenos pizareses y lignitos en los ríos Ijeno y Naño; en esta última región, en Punta Mosquito, se han recogido fósiles, y lo mismo en las Islas Corisco y Elobeyes se han encontrado algunos amonitas; parecen por consiguiente corresponder á distintas épocas geológicas ambas clases de terrenos, correspondientes á la era primitiva los de la cuenca del Benito y á la paleozolítica los del frontón de Cabo San Juan.

Ningún afloramiento mineral he encontrado

en mis expediciones, pero si he visto pirita de hierro traída por los indígenas de la región situada entre los rios Utonge y Utoche en su parte alta, fundando toda mi esperanza en la riqueza del subsuelo, en la preferencia conque suele presentarse el oro en los filones cuarzosos tan abundantes en el territorio, y en el kaolin en las rocas faldespáticas; tambien se habla de la existencia de minas de carbón, y recuerdo que al evacuar á Camerun los alemanes, un geólogo alemán me habló de sus intenciones de denunciar una mina de carbón que habia encontrado en nuestro territorio, de la que se prometia obtener buenos resultados, que á él en escribirme sobre el asunto desde España á donde fué enviado como internado, muriendo en Granada de la enfermedad del sueño que ya padeció al entrar en nuestro territorio, llevándose con él el secreto, habiendome sido imposible averiguar la ruta que siguió, ni por donde cruzó nuestra frontera, por la razón de que habiendolo hecho muchos alemanes europeos en aquellas circunstancias al huir de Camerun, los indígenas no han podido indiciar el camino seguido por aquel alemán.

Todo cuanto expongo, requeriria un estudio formal por personal técnico limitandome yo á exponer las generalidades, ya que como antes he expuesto me falta la cultura científica

necesaria para hacer un estudio serio y para tratar de asuntos de tanto interés.

Terminaré este resumen diciendo algo de los habitantes de nuestro territorio continental.- Los PAMUES, nombre que viene de la palabra "Amui" que quiere decir "amigo", con la que se llaman, ocupan la casi totalidad del territorio, quedando en la costa restos de los descendientes de los antiguos aborígenes, y aun á la misma playa llega ya varias familias pamues, que al residir en la costa y entablar relaciones con los blancos, entran en rápida decadencia, lo que ha dado lugar á la frase de un explorador inglés que dice-" que los pamues se parecen á las olas, porque mueren en la playa".

El Pámue ó más propiamente Fang, se calcula que en número de dos y medio á tres millones ocupan hoy una extensión comprendida aproximadamente entre los 5º grados de latitud Norte, y los 2º de latitud Sur, desde el Océano hasta los ríos Ivinde y Aina, según unos, y hasta el Sanga en opinión de otros; se creó deducido de sus leyendas y tradiciones, que proceden de un país lejano situado más al Nordeste de la Zona Ecuatorial, huyendo de alguna gran guerra; las tradiciones hablan de un pueblo de vencedores; y los peinados de las mujeres recuerdan los dibujos que se han encontrado refe-

58

rentes á los antiguos pobladores del Sudán y de Etiopia; pero sea cual sea la causa, ocupan hoy la región indicada, no sabiéndose en que época llegaron á nuestro territorio, desalojando á Bujebas, Balengues y Kombes, entrando en él por el N'Tum ó Campo y el Wolo ó Benito, llegando á establecerse en las cercanías de Bata, la cual llegaron á tener casi bloqueada, impidiendo el comercio hacia la costa, hasta el extremo que el año 1.905 el Subgobernador de Bata hizo publicar un anuncio en el Subgobierno diciendo, que aquel que quisiera arriesgarse á penetrar en el interior, lo podía hacer bajo su responsabilidad únicamente, situación vergonzosa de la cual fué triste ejemplo en el Wolo ó Benito y en Mebonde lo ocurrido al Comisario Regio Señor Saavedra los años - 1.906 y 1.909, situación depresiva que hice terminar el año 1.911 castigando á algunas tribus y emprendiendo mis primeras expediciones al interior, llegando á conseguir establecer una corriente de emigración á Fernando Póo para trabajar en aquella Isla, expediciones que he repetido en 1.912 y 1.914, estableciendo el 1.915 los cinco puestos militares de la frontera Norte de que he hablado, los cuales han hecho la magnífica labor que he señalado en este resumen, terminando mis expediciones el año

actual, en los meses de Agosto, Septiembre y Octubre durante los cuales he recorrido las tres fronteras de nuestro territorio.

Hablando de los Pamues el Dr. Cureau prescinde de toda cuestión antropológica y los estudia como al hombre del bosque, al hombre primitivo obediente á la ley natural y muestra sus costumbres, trazando su ética de modo magistral, tanto en su vida individual como en la vida social, si así puede llamarse.

Por lo que respecta á nuestros Pamues, no es posible englobarlos en condiciones uniformes; sin embargo, todos son guerreros y amantes de la caza, todos descansan en el trabajo de la mujer, que consideran como signo de riqueza; los de la cuenca del Kye y N'Tam parecen menos refractarios á la civilización que los del Bonito, medio y alto Utamboni, lo que también es debido á las menores relaciones tenidas con los europeos, y el Sur al establecimiento del Subgobierno en la Isla de Elebey chico alejado cuatro millas del territorio, pero en toda la región se observa que á medida que se camina más al interior, los ~~xxxxxxx~~ poblados se hacen cada vez mayores y sus habitantes son más limpios, sanos, y vigorosos, á más de otras buenas condiciones que no han perdido aun por no haberse puesto en contacto con el blanco, con el que todos ansian comerciar; estando hoy nosotros

en las mejores condiciones para hacernos querer de ellos, pues la rapacidad y brutalidad de la fuerza de nuestros vecinos de Colonia, han elevado hoy nuestro prestigio ante los naturales, y sería una buena medida política no imponerles por el momento contribución alguna, y al imponer, el día que debiera hacerse, las cédulas personales, disminuir á la mitad el importe de ese impuesto.

Son de inteligencia despierta, y no se debe aparecer ante ellos en inferioridad, debiendo llevar al interior personal competente que les inclinen á la agricultura enseñándoles los diversos cultivos que pueden emprender; siendo esta la mejor política á seguir, unida á la ocupación militar absolutamente necesaria del territorio, y á la apertura de caminos, constituidos por el pronto por anechas trochas, como se ha hecho en el Norte; el verdadero ideal sería el trazado de un ferrocarril que arrancan de Mabongo ó Sendye en la margen izquierda del Wolo ó Benito, salvase la divisoria de este y el Laña y después la del Utamboni, bajando para ellos desde el comienzo de la parte navegable del alto Wolo ó Benito en demanda del N'Zerk en el ángulo Sueste del territorio; y la otra rama arrancando desde el mismo Benito en la margen derecha, tangenteando por fuera la divisoria del Wolo medio, para subir al Men

61

te hasta el ángulo Nordeste en Akonandí; pero esto son utopías en que no cabe pensar, debiendo hacerse seguidamente y por el pronto, en el trece comprendido entre Yen y Sendy, es decir desde el punto en donde el Wolo ó Benito deja de ser navegable para recurrir hacia el Norte, hasta el punto donde vuelve á hacerse navegable hasta la costa, si hemos de llegar á conseguir ensanchar el territorio como según he comunicado en el despacho número 853, he propuesto á la Autoridad superior del África Ecuatorial Francesa.

Hasta ahora sin duda por haber empezado por explotar la rica Isla de Fernando Póo, hemos considerado nuestro territorio del continente como producto de hombres que pongan en valor aquella, pero si la modesta labor por mí emprendida se continua, si se hace algo por aquellos territorios como debe hacerse, y si se inicia el movimiento de capitales allí, las tierras del Continente tomarán valor y vista como la tomaron también otras tierras á las que nuestra actividad se la dió.

La guerra Europea, y el cultivo intenso de grandes plantaciones acabó con el comercio de maderas y el del caucho, y de esperar es, que se despierten iniciativas que vuelvan á hacer resurgir el primero; el segundo no es tan fácil, vuel

va á pesar del desarrollo de las industrias en que se emplea, pues los ~~los~~ precios de dicho artículo, no llegan á ser remuneradores, sino se mejoran los procedimientos de coagulación del latex y de su obtención sin destruir la liana.

En la actualidad el cultivo que se extiende cada día más, es el del cacao, que ha encontrado hasta en alturas de 600 metros; y en el litoral de Bata el cacotero, siendo sensible que no se emprenda la explotación de la palma de aceite; también en las alturas del interior se dá muy bien el tabaco, siendo raro el poblado pamue que no cuenta con alguna mata de dicha planta, formando en algunos poblados pequeñas plantaciones, y en los destacamentos debien existir instrucciones sobre diversos cultivos los que podrian popularizarse entre los indígenas que rápidamente entran por aquellas.

La parte del territorio comprendida entre el Wole á Benito y la frontera Norte está completamente poblada, pudiéndose calcular en 70 á 80.000 los habitantes de toda esa región; no está muy poblada la parte comprendida en la gran curva que hace el Benito al venir del Este, debido á lo montañoso del terreno, para volver á ser habitado en la margen del Laña y Utamboni, cuya población puede calcularse en 20 á 25.000 habitantes y está muy despoblada la parte Sur,

debido á la política seguida por los franceses en nuestro territorio, pudiendo asegurar que el número de habitantes de él oscila entre cien y ciento veinte mil.

Otro asunto importante que debe mirarse con interés, es el que se refiere á la Sanidad lo que tenemos completamente abandonado, dejando que los indígenas sigan entregados á sus medicinas groseras y á que se cubran de amuletos en la creencia de que ahuyentan el espíritu á del mal, y es, al afán de todo ser humano de procurarse la salud y la de los suyos, á los que debemos dar satisfacción, y como repetidas veces he dicho á ese Ministerio, si de mí dependiera, en los puntos avanzados dejaría el mando de la Administración á los Médicos, con toda clase de elementos necesarios para ejercer su humanitario ministerio, por ser este el mejor modo de colonizar entre los naturales de nuestro territorio.

En cuanto á la fauna, apesar de la indudable abundancia de animales en aquellos bosques, pocos ví durante la expedición, pero existe el leopardo, pantera, hiena, gato montés, el hipopótamo el elefante, y el reñoceronte en el río Laña, que es navegable desde su confluencia con el Benito, unos 40 ó 50 kilómetros, tambien abundan los puercos salvajes, los antílopes en los que hay una gran variedad, desde

66/3

el antílope caballo, de grandes dimensiones, casi del tamaño de un asno, pezuña característica, color oscuro con una gran mancha en la parte posterior, hasta el de tamaño ordinario de color aleonado y el pequeño gris claro; abundan también los gatos salvajes, y los gatos tigres, los puerco-espín y la serpiente caraster y la verde; se oye hablar también del búfalo, y de la existencia del ocapí; en en río Kyé fueron cazados por el doctor Huer tas dos nutrias de preciosa piel aterciopelada, y si bien se procuró conservarla, faltos de elementos para ello, llegaron á la playa en perfecto estado de deterioro, por lo que hubo que tirarlas.

Nuestro territorio es rico también en cuadrumanos de todas clases desde el gorila al tití, siendo el primero uno de los animales más temibles del bosque, del que traía un ejemplar vivo cogido en Ayamaken que ha muerto de frío, á la altura de Río de Oro.

En expedición como la realizada por mí, constituida por numeroso personal, es muy difícil tropezar con ningún ejemplar de la fauna, que huyen todos á la proximidad del con voy, precisando quedar retirado solo y quieto, para empezar poco á poco á darse cuenta de la intensa vida que existe en el bosque, en el cual, al declinar el día se oye en discordan



GOBIERNO GENERAL
DE LOS
TERRITORIOS ESPAÑOLES
DEL
GOLFO DE GUINEA

Núm. 946

Dando cuenta de la Expedición verificada a nuestro territorio Continental.

*Informe
f.º 1-24
en
A.º*

B. de E. v. 88

Excmo. Señor



(11)

Autorizado por V.E. en telegrama de 22 de Julio último para efectuar una expedición al continente para enterarme de las causas de la situación de nuestros indígenas del continente para venir á trabajar en las plantaciones de esta Isla, así como para estudiar la colocación de puestos militares en nuestro territorio continental, con fecha 14 de Agosto una vez que hube despachado el correo de dicho mes salí para Bata en el vapor "Lens" llegando á aquella Capital el día 15 á media mañana, siendo recibido con verdadero cariño por los habitantes del territorio que en número de unos diez mil habían llegado á Bata, muchos de larga distancia para recibirme, así como se había unido para el mismo acto los europeos establecidos en aquella Capital.

Hablé con los indígenas acerca del problema de braceros y otros asuntos que les atañen directamente relacionados con su adelanto y variación de algunas costumbres, é hice los preparativos para organizar el convoy que había de llevar la impedimenta del mismo, que lo formaban alrededor de cuatrocientas cincuenta personas entre cargadores, guardias, mujeres de los cargadores (sin cobrar)

criados, indigenas y el Capitan de la Guardia Colonial Sr. Buiza el Subgobernador de Bata Sr. Loygorri para que conociese todo su Distrito, y el Médico Director del Hospital de Bata Sr. Terrazas y Vivian. Mi plan era recorrer una region aún no visitada de la que tenia noticias estaba muy poblada, ver los estragos que habia causado la epidemia de disenteria de la que di cuenta en tiempo oportuno, recorriendo la parte situada al Sur del rio Benito ó Wolo, sin llegar á la frontera Sur que despoblada por la accion violenta de los franceses, segun comuniqué á ese Centro al dar cuenta de la expedicion realizada el año 1920, en cuya frontera encontraria dificultades para ~~proxia~~ aprovisionar el convoy como encontré el año citado; pensaba despues recorrer las proximidades de la frontera oriental de nuestro territorio y por fin la Norte y territorio situado al Oeste de los Esambéles y Samangones, con lo cual empezaria por la parte peor y de mas dificultades, con la gente sin haberse aun cansado, para ir mejorando a medida que subiamos para el Norte, con lo que los cargadores y gente del convoy esperaba que olvidasen las penalidades que podiamos sufrir en la frontera Sur, siendo mi pensamiento el estar en Bata a fines de Octubre. Algo tarde emprendia la expedicion, pues ya en el interior del Continente habia empezado la época de lluvias, lo que seguramente aumentaria las penalidades del convoy, que han superado a lo que suponía.

Expuesto lo anterior, voy a permitirme hacer una relacion somera de la expedicion, de la que enviaré noticia detallada en el próximo correo, por falta material de tiempo para hacerla en este correo, en el que he querido anticipar alguna noticia de la expedicion.

Organizado el convoy, emprendí la marcha el sábado 18 de Agosto a las 9,45 minutos de la mañana, siendo despedido por todos los indígenas y elemento europeo con grandes aclamaciones y Vivas a España y S.M. el Rey, quedándose contrariados infinidad de indígenas pues todos querían ir con el convoy.

Crucé el Ekuku en cuya operación tardamos una hora, y para facilitar el paso había ordenado á los indígenas que llevasen cayucos, así como para cruzar el Benito por Sendyehabía dado las ordenes oportunas al Delegado de aquella demarcación para que en dicho lugar tuviera preparadas algunas embarcaciones, habiendo cruzado el citado río el día 21 de Agosto, siguiendo después en dirección comprendida entre el Sur y Sudoeste cruzando el 28 de Agosto los pueblos Churu de la tribu Yenvan, pueblos pequeños y miserables donde no había ningún hombre por haber ido todos á Río Benito á vender madera, encontrando alguna dificultad para dar de comer á los cargadores pues no abundaba la comida en estos poblados de la tribu Yenvan.

Al salir de estos pueblos, hube de seguir hacia el Este porque los indígenas de la tribu Osap que vivían en dirección Sur y Sudeste habían marchado hacia poco tiempo hacia el Norte para establecerse en las proximidades del río N'Dote, por cuya razón había muchos pueblos abandonados, y por lo tanto se hacía imposible aprovisionar el convoy, y aún cuando el camino por aquellos lugares era bastante mejor que el que seguí después, hube de dirigirme en la dirección indicada atravesando poblados de la tribu Anvon.

El 30 de Agosto dejando á la derecha los montes Heñe don-

de tiene su nacimiento el río Maña y despues de cruzar este, llegamos al importante nucleo de los pueblos Evenayon donde fuimos recibidos con entusiasmo, mas llovía torrencialmente, á lo que ^{no} vamos acostumbrando pues la lluvia nos acompaña desde el mismo día de la salida de Bata.

El Jefe de Evenayon muy adicto á nosotros, nos pide que pasemos allí la noche á lo que accedí pues hay un nucleo importante de gente á la que he de hablar de sus costumbres, de los cuidados que deben tener en las enfermedades para que no se propagen y de la venida de gente á trabajar.

Continuamos nuestro viaje por muy buenos caminos pasando por poblados bonitos y alegres, cruzamos muchas plantaciones de yuca, cacahuet y plátanos y llegamos á Enguó donde paré á almorzar, donde tengo que orientarme pues allí llegamos al conocimiento de los pamues, no queriendo seguir hacia el Este, puesto que el infortunado Sr. Medinilla siguió esa direccion y suponía, como me confirmaron, que no había de encontrar gente y por lo tanto no había de poder aprovisionar mi convoy.

Con la brujula y un Anvon que se comprometió á acompañarme, emprendimos la marcha por senda imposible, algunas veces cerrada por completo, lo que obliga á detener la marcha para ir abriendo camino, cruzando terrenos fangosos en los que nos hundimos, y aquella tarde llegamos al pequeño poblado Mafone en el que traté de adquirir noticias sobre los pueblos que habíamos de atravesar, y nadie nos da razón, nadamas que hasta el pueblo siguiente por desconocer todo lo demás.

A partir de este poblado, empezamos á sentir en los

que atravesamos los efectos de la epidemia de disenteria americana que empezó el año 1922; en un pequeño pueblo encontramos como único habitante una anciana, atravesamos otros poblados ya desiertos, pues la gente murió en ellos, pero se interrumpe esta desolacion, para encontrar poblados habitados, llegando á Ayeguen donde logro adquirir algunas noticias sobre el terreno que he de seguir al dia siguiente, sin que los del poblado se atrevan á seguir mas allá del poblado que se encuentran, por temor á que al regreso lo detengan.

El 5 por la tarde llegamos á Bisiga; el pueblo está sucio y con aspecto de no vivir en él nadie, encontrando al final once hombres fuertes que estaban chapeando la calle y que al verme trataron de huir; les convenzo de que no deben tener miedo y oyen cuanto les digo con verdadero recelo, contestando á mis consejos sobre venida á Fernando Póo á trabajar que lo harian, pero que no pueden salir de sus poblados, costandome un verdadero trabajo que algunos nos acompañen como guias pues temen la vuelta solos.

Desde este poblado se empezaron á sentir con gran fuerza los efectos de la epidemia, empezando á atravesar poblados ya abandonados, en los cuales la mayor parte de las casas se han derrumbado, habiendose apoderado ya las malezas de las calles, parando para almorzar en el poblado Yon que fué grande y en el que no quedan mas que dos chozas y la llamada de la "palabra" sostenida por un prodigio de equilibrio, y al salir de él desfogó una imponente turbonada cayendo enorme cantidad de granizo, siguiendo por pueblos abandonados donde el guia me afir-

ma que murió la gran mayoría de la población y que la poca que queda vive en las plantaciones que están haciendo, para evitar que los cerdos las destruyan.

Por la noche de ese día llegamos lloviendo á Enguó de los Osumus donde precisa desboscar y chapear para armar las tiendas, y con el guía envié un Cabo de la fuerza del convoy en busca de los habitantes del poblado ^{en} que quedamos, regresando á la mañana siguiente con el Jefe y seis entre hombres y mujeres, que traían algunos racimos de plátanos, muy pocos, que precisa repartir por centesimas para que llegue á todo el convoy.

La marcha despues del paso de los lugares que cito se hizo muy penosa, pues los caminos estaban cerrados, encontrando algun poblado como el Tóo de los Oyek, que parecen verdaderos oasis en aquella desolacion; en este pueblo el Jefe, que es un anciano, nos dice que en su larga vida y apesar de haber recorrido mucho terreno no habia visto á ningun blanco, comprobando despues que sus conocimientos no alcanzaban mas allá de 6 á 8 kilometros; pasado este poblado y los de Makonana y Mekala donde la epidemia no se ceba mucho.

A partir de este poblado la situación se hace tristísima, el día que los abandonamos fué uno de los mas tristes de la expedición y se murió el primer cargador ~~de la expedición~~.

Todos los pueblos que vamos atravesando están abandonados, toda la gente que en ellos habia murió por la epidemia, y en las casas que aún quedan en pié se ven los esqueletos de los últimos que murieron; la marcha se hace lenta, precisa ir abriendo camino constantemente sin que logremos pasar de 600 á 800

metros de camino por hora, no encontrando mas poblados que Eñamalán de los N'Guein, pueblo grande y el mejor que hemos visto en aquella zona desolacion, y asi llegamos á Nzork de los Esabal, el 20 de Septiembre, lugar situado próximo al angulo Sudeste del Territorio. Mi tristeza fué inmensa al llegar á este poblado que conocí el año 1920; sobre una gran llanura habia siete grandes poblados del mismo nombre, y todos estos habian desaparecido, la mayor parte de la gente habia muerto y el jefe que salió á buscarme al saber que estaba cerca, al verme, reia y lloraba, fué una escena emocionante; me explicó todo lo que habian pasado, me dijo que todos se morian, hombres mujeres y niños, y que con los que quedaron habia construido un pequeño poblado al que llegamos á las seis de la tarde y allí quedé siete dias para dar descanso al convoy, para organizar nuevamente las cargas y para que se repusieran los enfermos.

El 25 salimos de N'Zork uniendose á nosotros los que habian quedado de los siete poblados del mismo nombre que me pidieron ir conmigo hasta Bata para no morir allí, y compadecido de aquella gente los dejé unirse al convoy.

Pasamos el rio Kori y los lugares donde estaban los poblados Masa de los cuales no queda nadie, pasando despues por dos grandes poblados llamados Aban de los Esenguis de los cuales murieron todos sus habitantes llegando á otro pequeño poblado del mismo nombre habitado por muy poca gente (7 pamues) habiendo muerto todos los demas; el jefe trajo tres racimos de plátanos que se repartieron entre todos los cargadores y guardias llegando á tocar un platano cada uno, siguiendo cruzando aquel

desolado pais encontrando esqueletos por los caminos y en todas las casas en pié, sirviendo las chozas caidas de sepultura á otros, llegando el 5 de Octubre á Bisigá de los Esambira en el que únicamente habia quedado el jefe, dos hijos suyos tres muchachitos y tres mujeres, y no considerando que no fuese posible que no tuvieran comida alguna envié un Cabo de la fuerza del convoy para que viera lo que habia en la finca, comprobando que no habia nada mas que escasos racimos de platanos que si los cogiamos dejaríamos sin comer á aquellas gente, habiendo observado que las plantaciones eran nuevas y que solo dentro de algunos meses habria comida abundante.

Los cargadores me preocupaban enormemente pues las escasas raciones de plátanos que recibia no bastaban para su alimentacion y para sostenerlos y en Evénga después ~~de~~ sacrificar catorce cabras que habia ido adquiriendo antes de entrar en aquella region, las que se repartieron entre todos, y conociendo el numero de gente que formaba el convoy se comprenderá que pequeña habia de ser la racion que correspondiera á cada cargador, que comian hasta la piel.

No creí posible ir hacia el Este porque la situacion era la misma y segun el jefe de Evénga la epidemia se estaba cebando en los poblados del territorio frances situados al Este nuestro; no podia subir hacia el Noroeste porque la situacion era la misma, y tenia que seguir forzosamente hacia el Norte en busca de los puestos militares situados en la frontera.

El jefe de Evénga me hizo saber que algo lejos habia un poblado de la tribu Oyek que tenian alguna comida, no mucha,

y donde en los casos mas apurados iban ellos á buscar que comer, y envié á un Cabo con seis guardias y al hijo del jefe como guia al lugar que indicaba, con ordenes de que si realmente encontraban comida que la pidieran á los jefes y les dijeran que viniesen con ellos para pagarles su importe, indicandoles el camino que debian seguir para unirse al convoy que iba á continuar su marcha, lo que hice despues de ver partir á aquel pequeño grupo, pasando por siete pueblos abandonados por fallecimiento de todos los habitantes, encontrando en uno de ellos al jefe, que era la única persona que habia quedado con vida, y que vivia allí solo y al que no pude convencer que se uniera al convoy para dejarle en poblado de su misma tribu que encontraríamos en la frontera Norte.

Despues de este poblado pasamos por el de Enkuamayen donde en medio de una plantacion de yuca que empezaba á crecer, estaban los habitantes del poblado que habian quedado, que eran dos hombres, tres mujeres y una muchachita, dudando que se pueda dar un cuadro mas triste; gente esquelética, de vientre abultadísimo y ojos vidriosos á los que se veia escapar la vida; querian unirse á nosotros pero hice ver al que actuaba como jefe de aquella agrupacion, que aquellos desgraciados no podian caminar y tendríamos que ir enterrandoles, lo que aumentaria la tristeza que pesaba sobre el convoy, lo comprendió así, y allí quedaron aquellos desgraciados.

Pasamos despues por los que eran poblados Osanvai que ocupaban una gran extension, cuyos habitantes han quedado reducidos á media docena de personas y el 28 ya no encontramos ^{solo} es-

queletos, sino que en la mañana de ese día tropezamos con cinco cadáveres de personas que debían haber fallecido hacia cuatro ó seis días y que el ~~guia~~ guia dijo que no eran de allí, sino que eran gente que hambrientos venían en busca de comida, á los que sorprendió la muerte en el camino.

La tarde del 28 llegamos por fin al que fué pueblo Elá situado á 800 metros del Rio Benito ó Wolo, pueblo grande en el que habían muerto todos sus habitantes, y al cual fuimos por ser el único de una zona estensa en el que quedaban casas en pié, dentro de las cuales habían esqueletos como en todas las que hacia días veíamos, impresionandome profundamente uno de ellos que indudablemente quiso salir de la casa y tenía una de las manos estendida como si hubiese pedido á la persona ~~que~~ á quien pertenecía que le sacaran de allí, y así le sorprendió la muerte.

Una vez que hube revistado el convoy fui á la orilla del rio cuyas aguas se deslizaba con majestuoso silencio; todo allí era quietud; el rio es allí ancho y profundo; el guia me dice que en los pueblos situados en la orilla derecha murieron todos,

Inmediatamente se procedió á cortar arboles para construir ~~las~~ balsas, y melongo (cuerda del bosque como la llaman los naturales) para hacer un cable con objeto de tenderlo de una á otra orilla.

Terminada la corta de arboles necesarios, llueve torrencialmente y nos retiramos al poblado, con la esperanza de encontrar en él al Cabo y fuerza que habia enviado en busca de

viveres; pero no llegan; la gente del convoy me apena; veo sus caras tristes y demacradas pero aún ese día comen algunas hierbas que cocinan antes.

En la mañana del 29 se construyeron las balsas, animo á la gente con la esperanza que al otro lado del rio llegamos en pocos días á encontrar comida, todos trabajan contentos y á mediodía quedan construidas las balsas; en tanto que se construian pido voluntarios para pasar el rio á nado con objeto de ir á buscar á algun habitante prestandose tres á hacerlo, un cabo, un guardia y el criado del Sr. Loygorri que regresan á las tres horas en unión del único hombre superviviente, ^{que han encontrado} que me dice que la epidemia causó estragos enormes y que encontraremos poblados deshabitados durante algunos dias en cualquier direccion que tomemos.

Terminada la construcción de las balsas, se ^{puso} ~~hizo~~ despues de mucho esfuerzo tender el cable construido, que tenia 130 metros, fué amarrado á una y otra orilla y á las dos de la tarde se empezó el paso del convoy llevando una de las balsas siete personas contando con las dos para manejarlas, y en la otra cinco; á las balsas se les pasa otra cuerda de melongo que corre á lo largo del ~~que~~ ^{que} hemos ~~exte~~ tendido para que la gran corrientec no las arrastre, y el paso se va haciendo lentamente ~~pase~~ á las cuatro de la tarde ~~se~~ hace preciso suspenderlo por desfogar una tormenta con imponente aparato, grandes truenos, chispazos que deslumbran, enorme cantidad de agua, la obscuridad era absoluta hasta el punto que separada la balsa cuatro metros de la orilla se perdía de vista y suspendí el paso; volvimos al poblado viendo aquella pobre gente hambrienta, ese día no habian comido nada y les repartí

gran parte de nuestros viveres; latas de sardinas, de carne, salmón y de atún, y un jamón que repartí entre los guardias.

El 30 á las seis de la mañana volvimos á empezar el paso del río que ha crecido un metro aquella noche, y durante ese día tampoco aparece la fuerza enviada en busca de comida, y mi preocupación aumenta; sin interrumpir sigue pasando el convoy y lo mismo que el día anterior empieza á llover torrencialmente á las cuatro, aún cuando no con el aparato del día anterior, y como quedan nada más que sesenta cargadores por pasar, continuamos el paso que termina á las siete de la tarde, siendo yo el último que pasa, llegando á las siete y media al que fué poblado Akon, en cuyas casas se ha ido instalándose la gente que presenta inconfundibles señales de debilidad; animé á todos, repartí aún algunos viveres y les doy una pequeña copa de ginebra, y esto les anima algo.

En 1 de Octubre la situación no ha variado, salimos y atravesamos 15 poblados grandes llamados Onvan en los que murieron todos, y en las plantaciones se veían algún que otro racimo de platano que ordené recoger y repartir entre los cargadores, a los que correspondió medio platano por persona; continuamos viaje y pasamos por una región donde existe mucha palmera, organizando el corte de algunas para extraer el palmito que comían con avidez, y llegamos así al poblado N'von de los Obuk que es el primero que encontramos poblado, si bien con escasa gente, no pasan de doce los que quedaron, y el ambiente parece que tiende á mejorar, así como los caminos, llegando el día 2 al poblado Loayen de los Okas donde de 64 habitantes, murieron sesenta, y aquella tarde recibí aviso de que el grupo que había enviado en busca de

comida llegaría al día siguiente trayendo bastantes plátanos y caña de azúcar, lo que produce júbilo en el convoy, júbilo que disminuye la muerte de dos cargadores, con los que los muertos suman ya catorce, sin que el médico pueda dar una explicación clara de las causas de esas muertes.

Por fin en la mañana del 2 de Octubre, aparece el grupo de fuerza enviado en busca de comida con varios Jefes de los Oyek, que reunieron entre todos 45 racimos de plátanos, bastante caña de azúcar y algunas yucas, llegando únicamente 35 racimos, ~~que~~ han tenido que comer durante el camino, explicando el cabo, que al siguiente día de marcha, llegó á varios poblados en los que había poca comida, pero que recurrió á los Jefes que voluntariamente se prestaron á venir con él trayendo lo que pudiese cada uno de ellos; pagué á los jefes, y les hago algunos regalos á los que conducían aquella para nosotros preciosa carga, y ese día, al sentarme á la mesa para comer parecía que ya podía hacerlo sin remordimiento.

El día 3 seguimos la marcha hacia el Norte, pasando por varios poblados abandonados, y llegamos a Avenelan de los N'von donde me dan noticias de que un grupo de guardias de Ebóbeyin está en un pueblo próximo a los que hice llamar, enterándome que están allí por orden del Oficial para avisar nuestra llegada y para reunir comida para el convoy entre los poblados de la tribu Efuk, la que mandé traer enseguida, trayendo muchos racimos de plátanos, caña dulce, maíz y yucas ya preparadas, y a partir de ese momento el ambiente cambia, la gente de los poblados llegan con sus tambores y cantan, para saludarme, los ca-

minos son buenos y casi todos los poblados estan habitados, siendo escasa la gente que murió en ellos; los Esandum de los poblados N'koache me reciben con gran entusiasmo, vienen gente de otros poblados con comida, hay animacion, la alegria nos sucede y los cargadores por primera vez se disponen á bailar; en esos poblados se reparten mas de docientos racimos de platanos, montones de yuca y caña que se reparte entre los cargadores.

La decoracion ha cambiado por completo, los jefes de los numerosos pueblos porque vamos pasando salen á esperarnos con su gente y tambores á laega distancia de los poblados, todos se incorporan al convoy que avanza entre un ruido ensordecedor, los cargadores cantan, y todo empieza á hacer olvidar la tristeza y preocupaciones que fueron nuestros acompañantes.

La comida que traen diariamente es tan abundante que los cargadores dejan ya abandonadas gran parte de ella; atravesamos pueblos alegres y llenos de vida; al salir de ^{Nanghi} ~~Manghi~~ el dia 10 al pasar por delante del convoy, una vez organizado, para ponerme delante de él, los cargadores dan vivas á España á S.M. y á mi, todos me quieren estrechar la mano y abrazarme y el momento es para mi muy emocionante, y en indudable que se han dado cuenta de mis preocupaciones y agradecen lo que por ellos he velado en aquella triste circunstancia.

En la tarde de ese dia llegamos al puesto militar de Ebi-beyin; la construccion de ese puesto honra al Teniente Martinez Reyes; grandes fincas rodean al campamento y da tristeza pensar que toda esta labor ha sido hecha por un hombre que quier

ce dias despues cumplia la edad reglamentaria para ser retirado, no dudando que recordará con nostalgia el cariño que puso en la obra por él realizada.

Unas cinco mil almas esperan en la explanada del puesto; son las seis de la tarde, la fuerza forma para arriar la bandera, el silencio es majestuoso; suena la corneta á los acordes de la Marcha Real y descendiende lentamente nuestro pabellon; toda la gente está de pié y descubierta y al terminar de desender el pabellon, parte de aquella multitud ^{da} un viva á España, siendo difícil explicar lo que sentia en aquellos momentos.

Descansamos siete dias en aquel puesto para organizar la carga y el convoy, envié á Mikomesen los enfermos y gente debil y el 21 despues desppas de cuatro dias de marcha por buen camino llegamos á Mikomesen; el dia es esplendido, diafano y pura la atmosfera, colores abigarrados destacase de la multitud que espera, se grita viva España, los tambores ensordecen, un jefe salva la linea donde está colocado, me abraza y toda aquella avalancha me rodea, me abraza, me estrecha, me levanta en el aire y me llevan hasta la casa del Oficial dando gritos á España, al Rey, al Comandá, como ellos me llaman, mi emocion es inmensa.

No decae un momento la animacion durante los siete dias que permanecí en Mikomesen, y esta animacion continua en los poblados por donde pasamos siguiendo la frontera Norte, llegando el 31 de Octubre á N'gon nuevo emplazamiento del puesto que estaba en Nguamban, y el dia 4 de Noviembre llegamos al puesto militar de Yuengue á las 6 de la tarde, quedando allí

el día 5 para hablar con la gente de los poblados.

El día 6 envié el convoy por tierra para que salga á la playa por Niuna y yo sigo con el Sr. Loygorri por el río Campo en cayuco para visitar el puesto establecido en su desembocadura; continuamos despues por la playa para visitar la escuela de Etika, y pocos momentos antes de llegar á este poblado, salen de la maleza del bosque los muchachos que asisten á aquella escuela, cada uno lleva una ~~larga~~ lanza á cuyo final flamea una banderita española, cantan la Marcha Real, la cancion del soldado, dan repetidos vivas á España, y asi llegamos á la escuela de la que salí muy bien impresionado; continuo viaje á Niunen á donde habia llegado el convoy por la mañana, conducido por el Capitan Sr. Buiza, acompañado del Médico Sr. Terrazas y en la mañana del 7 llegamos á M'Bonda donde me hicieron un recibimiento en extremo cariñoso, pernoctamos allí y despues de cruzar el M'Ba, nos internamos para visitar los pueblos Sambé^{da} y Samangones llegando á Alum el 9 donde reside el jefe principal de ellos, que me acompañó toda la expedicion.

Un colosal y actistico arco hay colocado á la entrada del pueblo y sobre él una plataforma en la que un grupo de muchachos canta la Marcha Real con la letra "Alfonso Rey nuestro.... España gloriosa..... y al final del pueblo una escuela, y en la puerta en correcta formacion 130 muchachos cantan las patrioticas canciones aprendidas.

Al pasar por este poblado mi pensamiento volaba á la primera visita que hice al continente, y recordaba que en aquel mismo pueblo, situado á una jornada de Bata el jefe Roko-Bongo

que se denominaba el "Rey del bosque" acompañado de 500 á 600 hombres armados trató de impedir mi paso, pretendiendo hacerme preso, pero me adueñé de la situación y me abrí paso, dandome aquel jefe á uno de sus hijos como guía; y al ver como hoy soy recibido me siento compensado por todos los sacrificios que he hecho, si como sacrificio puede considerarse el haber trabajado por mi patria.

La escuela creada por iniciativa del Sr. Loygorri y por deseos del actual jefe me encantó, examiné á los muchachos y salí complacido felicitando al Sr. Loygorri y al jefe.

El día 10 salí de Alum y el 11 de Noviembre llegaba á Bata, donde me esperaba un recibimiento mas que cariñoso, liquidando aquella tarde á los cargadores, de los que 24 murieron en la expedición, sin que haya podido aclarar repito, la verdadera causa de esa mortalidad, ni las enfermedades de que han muerto, como explicaré al dar noticia detallada de toda ella.

Sin vapor para regresar á Santa Isabel, en lugar de esperar en Bata varios días, decidí visitar los puestos de Benito, Aye, Calatrava, los del Muni y Corisco, y las escuelas de Hanye y Mebondá en el Utamboni, y el día 15 después de organizar un pequeño convoy con lo mas indispensable, salí por el camino de la playa hacia el Sur acompañado unicamente del Sr. Loygorri y Capitan Sr. Buiza, cruce los innumerables poblados que hay entre Bata y Benito de Kombes, Balengues, Bugebas, etc. llegando á Benito el 17, después de visitar la escuela de Ekuku, siguiendo el 18 para el Sur; pasado el Benito, la gente de los poblados que habia en la playa salia á recibirme

y me acompañaban con sus canticos, habiendo levantado arcos en la entrada de todos los poblados en los que de continuo oía vivas á España y á S.M. el Rey; en todos tenía que detenerme algún tiempo para satisfacer los deseos de aquella gente; visito los puestos de Aye y Calatrava y las escuelas de Mabima y Han-ye, amonestando severamente al Maestro de la última por ser en la que encuentro mas atrasados á los muchachos, y paso por Cabo San Juan donde está establecida la Sociedad Colonial de Guinea donde se ha trabajado enormemente, funcionando ya todas las sierras necesarias y el ferrocarril que construyen para el acarreo de madera procedentes del terreno ~~en~~ solicitado, y hube de felicitar al Gerente de la Compañía por el esfuerzo que todo aquello representaba, encantandome ver á nuestros pames como se habian familiarizado con el manejo de aquellas maquinas.

El Gerente Sr. Neufeld puso á mi disposicion el remolcador y la gabarra para ir desde Calatrava á Elobey, llevando la segunda á remolque con los cargadores y en el remolcador subí á Assobla visitando los puestos de Kogo, N'Gande, Cangañe, Assobla y Mebonde á donde subí en cayucá y al regresar á Elobey acababa de llegar el vapor que presta el servicio intercolonial en sustitucion del "Lens" que durante mi expedicion tuvo ~~averías~~ averías de consideracion, teniendo que ser enviado por la Compañía á que pertenece á Dakar para ser reparado; este vapor hacia el viaje del itinerario hasta Annobon y Santo Thomé; ~~de~~ de buena gana hubiera ido en él al primero de los dos citados puntos pero me detuvo la escala en Santo Thomé, y el no tener alojamiento decente el buque fuera del camarote del Capitan

que ponía á mi disposición, no pareciendome decoroso el hacer aquel viaje en dicho buque, por lo cual en tanto el vapor hacia el viaje hasta Annobon, visité las islas de Corisco y Elobey Grande á las que di la vuelta, estando en todos los pequeños poblados que en ellas existen, y el puesto militar de Corisco, con lo que fuera de Annobon, que con sentimiento no he podido visitar, é inspeccionado toda la Colonia.

El 30 de Noviembre regresó el "Ville de Rochefort" embarqué el día 1 llegando á Bata donde asistí á un acto muy simpático, cual fué la entrega al Sr. Loygorri de la Cruz de Isabel la Católica que V.E. se dignó concederle, que le regalaban todos los europeos allí residentes y deseaban que yo se la entregase en nombre de todos, poniendose de relieve las simpatías y cariño que ha logrado captarse entre todos los elementos del distrito que le está confiado.

El 2 por la tarde salí de Bata y llegué el día 3 á Santa Isabel donde fui recibido con verdadero cariño por toda la Colonia, siendo invitado aquella noche á un champagne ^{me ofrecieron} que el comercio y agricultura en los que habia delegado el pueblo para que me lo ofreciesen.

Para terminar este somero anticipo de la expedición he de añadir que el territorio que la epidemia de disenteria assoló quitando la vida á un noventa por ciento de los que le habitaban, es el comprendido dentro de un triángulo que tiene su vertice en los altos del Congó y Utoche y confluencia del Laña con el Benito, siendo la base de él la frontera Este desde el Sur hasta dos jornadas antes de llegar á Ebibeyin, na-

die, ni nosotros que lo hemos visto puede darse idea de la tragedia allí desarrollada; pueblos numerosos de los que en ~~uno~~^{unos} solo quedan el lugar donde estaban situados, cubiertos ya de malezas, y en otros quedan de pié algunas chozas, dejando como mudos testigos del terrible fin de sus habitantes las casas derruidas cuyos restos ocultan numerosos esqueletos de sus moradores en la misma posición en que la muerte les sorprendió y los que aterrorizados hacían sobrehumanos esfuerzos para huir dieron su tributo á la muerte en los caminos que cruzaron.

Entristece el ánimo pensar que de haber tenido ocupado el territorio se hubiera evitado en gran parte esta tragedia y la despoblación de una parte grande del territorio, pues de los pocos que han quedado que quizás no lleguen á doscientos muchos han huido hacia Mikomesen y Bata, habiéndolos encontrado ~~los~~^{después} trabajando fincas y construyendo pequeños poblados, habiéndoles animado á que regresen á los ~~lugares~~^{lugares} que habitaban, y ofreciéndoles el establecimiento de puestos militares y de estaciones sanitarias, lo que será motivo de que vayan poblandose poco á poco aquellos lugares á los que pasarían seguramente aquellos pueblos de la frontera Sur que fueron llevados á la fuerza por los franceses, además de muchos que hoy habitan en el Gabón y que pasarían á nuestro territorio porque nuestro trato es mas humano que los que les dan nuestros vecinos de Colonia, y en pocos años volverían á verse animados aquellos lugares donde hoy reina la soledad y la muerte.

Con unos cuantos puestos, sin ninguna operación militar y unas ~~estaciones~~ estaciones sanitarias todo cambiaria el aspec-

niños de doce a catorce años, completamente solos, habiendo muerto sus padres, la gente de los pueblos y quedaban ellos en un estado inmenso de debilidad; les he cuidado durante el viaje y aquí están conmigo, les envío a la escuela por la mañana y por la tarde a Obras Publicas para que vayan aprendiendo un oficio con objeto de que el día de mañana puedan ganarse el sustento honradamente.

En mi visita a Elobey he podido apreciar que allí reinaba alguna inmoralidad que combatía el Sr. Galvez con tesón habiendo ordenado la formación de expedientes que de resultar mérito para ello remitiré al Juzgado de Instrucción.

A mi llegada a Santa Isabel encontré procesado al Administrador interino de Hacienda Sr. Beltran y al Interventor accidental Sr. Riestra, comunicándome el Sr. Juez el procesamiento el mismo día de mi llegada, por lo que con arreglo a la Ley les he suspendido de empleo y sueldo con los emolumentos que la Ley fija, de todo lo que en oficio aparte doy cuenta, y será probable que forme nuevo expediente al Sr. Riestra por su actuación en Elobey que ha sido desastrosa.

En el momento de llegar a la Capital me manifestaron los comerciantes que esperaban mi llegada y pensaban cerrar los comercios todos como protesta contra los procedimientos de los citados Señores, convenciendo a todos que no hiciesen tal protesta, y si únicamente que se dirigiesen a mí que procuraría hacerles justicia; logrando evitar este acto de protesta, pero de todo daré cuenta en oficio aparte.

Los gastos de la expedición han excedido del crédito concedido en la suma de Siete mil novecientas cuarenta y dos pesetas con noventa y cinco centimos (7.942'95) que pedí como anticipo a

justificar a la Administracion de Bata para poder pagar a los cargadores en tanto V.E. se sirva disponer si el credito de 25.000 pesetas concedido para la Expedicion se considera ampliable en dicha entidad, exceso debido a las circunstancias especiales que han concurrido y que han sido causa de que se alargase la expedicion bastante mas de lo que tenia calculado.

Por mi parte y para la expedicion, en viveres y efectos particulares, gratificaciones, limosnas a las Misiones, ropa, calzado etc. mis gastos han ascendido a la suma de 15.454'40 pesetas segun documentos que obran en mi poder, cantidad que cito no para que me sea abonada, sino como un detalle de la expedicion.

Por ultimo, al percibir las dietas correspondientes a la expedicion, pedi antes a Hacienda mi manifestase la cantidad que quedaba para esta atencion en la Seccion 8^a, y habiendome noticiado que unicamente quedaban 6.200 pesetas, para los meses de Diciembre a 31 de Marzo he creido prudente abonar unicamente la correspondiente al Dr. Señor Terrazas que regresa a España, quedando por abonar las correspondientes al Sr. Loygorri, Capitan Buiza y el que suscribe, lo que comunico a V.E. para por si tambien considera ampliable el credito concedido en la cantidad correspondiente a estas dietas.

Todo lo que tengo el honor de elevar a conocimiento de V.E. como un avance del resultado de la expedicion por si se digna aprobar mi conducta, y en el proximo correo le enviaré los detalles de la misma, lugares donde deben establecerse los puestos militares itinerarios y a ser posible el croquis de la expedicion de la que los cuatro europeos que ibamos, hemos regresados en buena salud, de la que hemos disfrutado durante la expedicion, aparte de dos ligeros

fiebres sin importancia que el Sr. Loygorri sufrió, una en Mikomesen y otra en Assobla.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Santa Isabel 14 Diciembre 1923.

Excmo. Señor.

J. Loygorri

Excmo. Señor Presidente del Directorio Militar. Ministerio de Estado.

lia la devolucion de la dote ó la entrega de otra mujer a cambio de la fallecida, etc, etc.

Desde luego, y como he hecho en todas las expediciones, - despues de resolver las "palabras" les hice ver que la mujer -era merecedora de las mismas consideraciones que el hombre; que las mujeres eran madres de ellos, que les habian llevado en su seno, que les habia amamantado y criado dándoles su sangre; les hacia ver la importancia de la mujer en la familia, el papel que debia desempeñar entre ellos, todo en términos vulgares, y con ejemplos que pudieran comprender iba aclarando las dudas que se les ofrecian; les hice ver que las mujeres deben ser únicamente para su marido, y que ellos tienen la culpa de que se prostituyan, puesto que la dan ó la ceden a un amigo, siempre que éste pague, haciéndoles ver las ventajas que les reportaria el no obrar así.

Respecto al proceder de la familia de casar a una mujer que estando unida a otro vá a visitarla, les hice ver que la mujer no era responsable, sino la familia, en especial los hermanos, que ante su afán de tener efectos para poder pagar la dote de otra mujer con la que quieren casarse, las aconsejan no vuelvan con su marido, lo que hacen, porque la mujer pame, aun separada de la familia. hace siempre lo que ésta la aconseja; haciéndoles saber que siempre que ocurra algún hecho parecido, además de tener que devolver la mujer a su marido dándole una indemnización, serán castigadas en - los puestos militares la familia y la misma mujer, lo que

costumbres primitivas en lo referente a la mujer como compañera del hombre.

Trabajo como fuente de riqueza y protección que se dispensa en Fernando Póo a los braceros que con su trabajo ayudan al desenvolvimiento de la Agricultura de la Isla. Obediencia a las Autoridades, a las que deben acudir para arreglo de todos sus asuntos.

Medidas de Sanidad é higiene para disminuir las enfermedades.

Caminos, pueblos y Escuelas.

Destacamentos Militares y puestos sanitarios.

Todos estos temas les he desarrollado diariamente, con suma paciencia. Durante la expedición me han presentado infinidad de "Palabras" a resolver, lo que hacia de aquellas en las que estaban presentes ambas partes, dejando para los Oficiales de los destacamentos las demás, es decir, aquellas en que no estaba presente nada mas que uno de los litigantes, y precisaba llamar a uno de ellos, procurando así no mermar el prestigio de dichos oficiales.

En todas las "palabras" el origen han sido la mujer; el que si una de ellas habia ido a visitar a la familia y ésta la habia casado con otro, pagando la dote correspondiente; el que si una mujer casada siendo niña, al estar en la pubertad y ser mujer se casó con otro joven, y éste no pagaba, al marido la dote que habia dado; el que habiéndose muerto la mujer de un indigena reclamaba a la fami-

satisfacia a los oyentes, sobre todo si estaba presente alguno que estaba en ese caso, a muchos de los cuales se les devolvió a su presencia las mujeres; y los autores de la "palabra" eran enviados a los puestos militares para sufrir allí una corrección.

En cuanto a la devolución de mujeres ó de los efectos de la dote si la mujer se ~~marcha~~ ^{marcha} les hiva ver que no tenían derecho a ello, poniéndoles ejemplos para que lo comprendieran, tales como lo siguiente; les decía: Comprais un elote (tela con que se cubren) el mismo día que lo comprais, sales al bosque, el elote se engancha en las ramas y se hace pedazos, ¿vuelves a la factoria a que te den otro por haberse roto el primero? Contestaban que nó, pues - ellos habian ya pagado y el factor no tenia la culpa de que se hubiera roto el elote; pues bien, les decía, si pensais así, ¿porqué os habeis devolver una mujer ó los efectos si las mujeres se mueren?, en ese caso es como el elote, vosotros os habiais casado, habeis entregado la dote y oá habeis llevado la mujer; ésta al cabo de un tiempo fallece como todos lo hemos de hacer, ¿es la familia responsable?, nó, dicen a coro, y enseguida comentaban cuanto les habia dicho sobre el particular; además les dije, "que reis que os devuelvan los efectos y no pensais en lo que la mujer ha trabajado para vosotros, en tanto viven a vuestro lado, y así como vosotros no concebís hacer un trabajo sin que se os pague, ¿van las mujeres a trabajar

para vosotros gratuitamente?, "no", contestaron, y ya despues de oirme ya no pedian que se les devolviese una mujer ,sino si tendrían derecho a que se les devolviesen algunos efectos.

Respecto a las mujeres que se casaban siendo niñas,les hacia ver que aquellas niñas crecen al lado suyo considerándoles mas como un padre que como un marido, que ellos envejecian durante esos años y que lógicamente la naturaleza reclamaba sus derechos en las mujeres, derecho que les satisfacian mejor los jóvenes, y que por lo tanto era muy natural lo que sucedia, que se evitaría el día que siguiendo mis consejos se casen con mujeres ya en la pubertad, y consultando sus opinion y los sentimientos, con lo cual las "palabras" disminuirían; todo lo comprendian perfectamente, todo lo comentaban y estaban conformes en que así hacian como yo les decia, pero me hacian una observacion que tenia mucha lógica, y me decian, "tus consejos son los de un padre, y como nos has hablado muchas veces de esto vamos comprendiendo las ventajas y acudimos a los puestos para dirimir estos asuntos, que los arreglan en el sentido que tú nos indicas, pero hay muchos sitios alejados de los destacamentos a los que no viene la gente y ellos resuelven los asuntos con arreglo a nuestras costumbres y los jefes resuelven de acuerdo con ellas, por lo tanto nosotros que seguimos tus consejos estamos en inferioridad respecto a los que aun viven en el bosque, y si yo tengo una "palabra" con ellos tengo que conformarme con la resolucion de los jefes, pon cuarteles en todas partes y tú verás como todos seguimos tus consejos pues habrá quien los haga seguir". Desde luego han variado mucho respecto a lo que eran cuando hice mis primeras expediciones , precisa verlos y haberlos visto para darse

cuenta de esta variacion en miles de detalles que les hacia observar de lo que ellos se daban cuenta al hacerlo, despues les preguntaba sino estaban mejor que antes, lo que reconocian, y les añadia, vosotros variareis un poco, vuestros hijos mas, mas vuestros nietos y asi sucesivamente, y llegará un momento dentro de bastante tiempo que vuestros biznietos ó tataranietos, no podran comprender lo que habeis hecho y lo aún haceis.

Otro detalle de su variacion es el siguiente; hace diez diez años, ningun pamue se atrevia a ir de un lado para otro llevando efectos de valor entre ellos; era casi seguro que no llegaba al punto de su destino, y si alguno lo hacia, era completamente desvalijado y maltratado, hoy, por toda la zona de nuestra influencia, un bracero procedente de Fernando Póo lleva su caja llena de clotes, camisetas, tohallas, cinturones, gorras, pomadas, tabaco etc, todos efectos de valor para ellos y nadie se mete con él; dos casos únicos se han dado en esta expedicion de braceros que habian llegado de Fernando Póo, estando situados sus poblados casi en la frontera Este muy cerca del Benito; los muchachos se me presentaron diciendome uno, que como el convoy mio iba a pasar por el pueblo donde le habian cojido la caja, y el otro que pasaríamos cerca, querian ir conmigo para que les resolviera aquella Palabra, les hice que se uniesen al convoy y a la llegada al poblado donde le habian robado la caja, me señaló al que lo habia hecho, le llamé, y confirmo la queja, pero diciendo no le habia quitado nada para quedarse con ello, y no

le había maltratado, que aquel muchacho le debía una cantidad de "Bikoles" (moneda indígena para el pago de dotes de las mujeres, y para sus transacciones), y la había retenido la caja hasta que le pagase, habiéndola entregado en depósito al jefe; preguntado este, lo confirmó y presentó la caja, que iba envuelta en una tela cosida; el reclamante reconoció la deuda, y dió sus disculpas por no haber pagado; le hice abrir la caja, lo que no quería, diciendo que no la habían abierto, pues aquella tela la había cosido él, y no tenía señales de haber sido des-cosida, sin embargo la abrió y nada le faltaba, como reconoció la deuda se valoraron en pesetas las "Bikoles" y algunos de los efectos que llevaba el muchacho, que entregó una gorra colorada, un cinturon y una camiseta con los que todos quedaron conformes; el otro caso fué similar, se avisó al poblado donde le habían detenido la caja, y el jefe se presentó con ella; el bra-cero al pasar había estado con la mujer de uno del poblado y no quería pagar por lo que le retuvieron la caja, que no habían tocado, no era nada mas que una prenda, así se comprobó, y se entregó su caja al reclamante que pagó con un clote el importe de su accion: Hace ocho años, no hubiera sucedido esto, el individuo no hubiera llegado a su poblado, y de hacerlo, lo hubiera hecho sin nada, los efectos se hubieran perdido, y no se hubieran recuperado jamas.

Como en esto sucede en una infinidad de casos y con paciencia suma hay que irles imbuyendo otras ideas, ya que del de la vida tienen una concepcion completamente distinta de la nuestra

a lo que se une que nosotros no sabemos lo que piensan ni lo que son, pero lo cierto es que ellos lo esperan todo de nosotros, menos una asimilacion, de la que no sabrian que hacer, y que a mi modo de ver no tendria mas resultado que lanzarles mas pronto a la corrupcion, que es el caso que se da con los educados por los misioneros; y lo que precisa a mi entender, es desarrollar hasta un cierto punto sus cualidades nativas y seran lo que nosotros queramos que sean, creyendo por lo que he visto que del pamue se hace lo que se quiere, con justicia, honradez y paciencia para desentrañar todo lo que a ellos se refiera, siendo entre los negros una raza inteligente y mas activa y laboriosa que los Moseches, Buikos, Bapukos, Ones, Mary etc.

Respecto al trabajo como fuente de riqueza, para que no se limiten a las fincas indispensables para su sustento, les he hablado de aquellos productos, que cultivados en gran escala pueden servirles para mejorar de vida y disponer de recursos que hoy no tienen; les he ofrecido semillas de café que pienso enviarles; les he hablado de hacer grandes plantaciones de cacahuetes, que es la explotacion principal del Senegal; de la explotacion de la palmera de aceite; de la del maiz, que podran explotar con buen resultado.

Les he animado a venir a trabajar en esta Isla, para que los que vengan aprendan nuevos cultivos, que puedan despues llevar a su pais; les he hecho ver la proteccion que les dispense referente al trato, comida jornales, etc. etc. todo lo que reconocen ellos; explicando y particularizando todo para que lo comprendieran bien; cuando estaba delante algun bracero cumpli-

dos sus contratos que habia regresado a su pais, con el que yo habia hablado ya, y sabia que habia vuelto contento, le hacia explicar ante los demas lo que habia hecho y lo que habia ganado, y no dejaba de decirles, que el Gobierno estaba siempre abierto para ellos, que viniesen a él a contarle sus quejas y yo los atendia; y cuando alguna vez uno me decia que él habia estado en Fernando Póo, no lo habia pasado bien y no pensaba volver mas, despues de decirle que porque no me habia expuesto sus quejas y disculparse con la distancia a que estaba de Santa Isabel, les explicaba que no todos los honores eran buenos, que lo mismo entre los blancos que entre los negros, los habia buenos, regulares y malos, pero que entre los blancos lo mismo que entre ~~entre~~ ellos, abundaban mas los buenos que los malos, sabiendo todos que cuando algun patrono habia sido malo, se le habia castigado y hasta se le habia quitado los braceros.

Les explicaba las ventajas para ellos de venir a trabajar, pues aparte de la enseñanza, ganaban un jornal que les permitia despues adquirir ropas y efectos para pagar la dote de las mujeres, para comprar herramientas para sus trabajos agricolas, para llevar al bosque otras ideas distintas de las que tenian, haciendoles variar poco a poco, sin que se dieran cuenta de ello; les hacia comparaciones entre lo que era su vida y lo que es ahora; la libertad con la que iban de un lado para otro, los efectos que hoy tenian para sus necesidades, bien distintas y mas prácticas que las que tenian antes, señalandoles una porcion de ellos, y solo en ese instante se hacian cargo de lo que habian mejorado.

Me hablaron tambien del tiempo del contrato, diciendo que les parecia mucho dos años, y los jefes decian que asi era, y que esto les perjudicaba mucho, pues les restaba gente para los trabajos y vigilancia de sus plantaciones, lo que era causa de que algunas veces pasasen hambre; y les hice ver que la contratacion era libre pudiendo escoger un año como minimo y dos como maximo; que estos ganaban algo mas, pero que era voluntario en ellos, y que si al decir a los reclutadores que querian ir por un año les contrataban despues por dos debian presentarse al Subgobernador que les ampararia y pondria las cosas en su lugar, y les expliqué tambien que podian escoger las casas donde quisieran trabajar.

Por último me hablaban de los agentes reclutadores que les engañaba, y les expliqué que la culpa era de ellos mismo puesto que esos agentes no iban al bosque a buscarlos, sino que les esperan delante de las factorias que tienen establecidas donde desembocan los caminos que van del interior a Bata, y que al pasar, despues de enterarse los factores que iban al Subgobierno para venir a Fernando Póo les animaban para que fuesen ellos los que les mandasen, y les daban una camiseta, ó un poco de tabaco, y alli se quedaban, sin pensar que aquella camiseta y tabaco no era regalo, sino que despues lo consideraban como un anticipo y se lo descontaban; que para evitar esto debian no hacer caso alguno de esas gentes, que cobraban despues a los agricultores cien pesetas por cada uno, y en cambio debian presentarse directa-

mente al Subgobernador que les enviaria a Santa Isabel, donde podia indicar la casa a donde queria ir, ó se les contrataria por el Curador si no tenian casa determinada por el tiempo que ellos indicasen.

Resultado de esta conversacion, era presentarse una porcion de muchachos fuertes que querian ir a trabajar; todos querian unirse al convoy, pero les hice ver que este era numeroso, que era dificil aprovisionarle, y alojarles para pasar la noche; que fueran a Bata y se presentasen en el Sub gobierno, para lo que me pedian un papel, que les daba, pues el pamue no puede hacer nada sin un papel que para ellos tiene una importancia grande, y que guardan para siempre; cada uno decia el tiempo que queria trabajar y esta relacion la entregaba a ellos para que la presentasen en Bata, y para que asi nadie pudiese engañarles.

Apesar de mis observaciones, muchachos que no habian bajado a la playa años, me decian que conmigo irian, pero si tenian que ir solo se quedarian allí, y a estos los agregaba a la vanguardia del convoy y vivian contentos.

Sobre la obediencia a las autoridades tambien les hablaba, demostrandoles el interés que se tomaban por ellos, y haciendo comparaciones entre el pasado y lo que ahora eran, les hacia comprendér que era debido a ese interés, asi como la diferencia que habia en su vida antes con lo que es ahora les expliqué tambien los castigos a que se exponian los desobedientes, y para explicarles lo justo de estos castigos, les ponía ejemplos de lo que ocurría entre ellos.

Acerca de las medidas de sanidad é higiene traté mucho con ellos pues lo consideraba el asunto mas importante. Tanto en la inmensa zona castigada, como en la que nada habia ocurrido; les explicaba las causas de las enfermedades que habia asolado aquella region y las de otras enfermedades que les diezmar.

Les hablé de su manera de vivir en los poblados, en los cuales si la calle central está en general limpia, no así la parte posterior de las casas, donde amontonan todas las basuras, restos de platanos, de yucas, hojas etc, etc.

Hay que tener en cuenta que estas razas, dado su genero de vida dan asilo a una inmensa flora parasitaria intestinal. El Ankylostoma se disemina rapidamente, al azar de depositan sus necesidades, ~~inspiritan~~ con sus excrementos, huevos que encuentran sobre el suelo humedo y bajo una temperatura elevada y constante, condiciones favorables a su desarrollo, y despues removiendo la tierra, comiendo todo con las manos sucias, dejando la comida en el mismo suelo, facilitan la infeccion, como la facilita el agua que beben, muchas veces fangosas y en general del color sucio por el fermento de los miles de hojas que caen en el rio.

Sobre todos estos puntos les he dado consejos, haciéndoles ver la necesidad de quemar todos los ditritus que amontonan a tres metros por detras de las casas, lo que ademas de sanear así los poblados, les serviria la ceniza de abono para las tierras de sus plantaciones. Para demostrarles esta